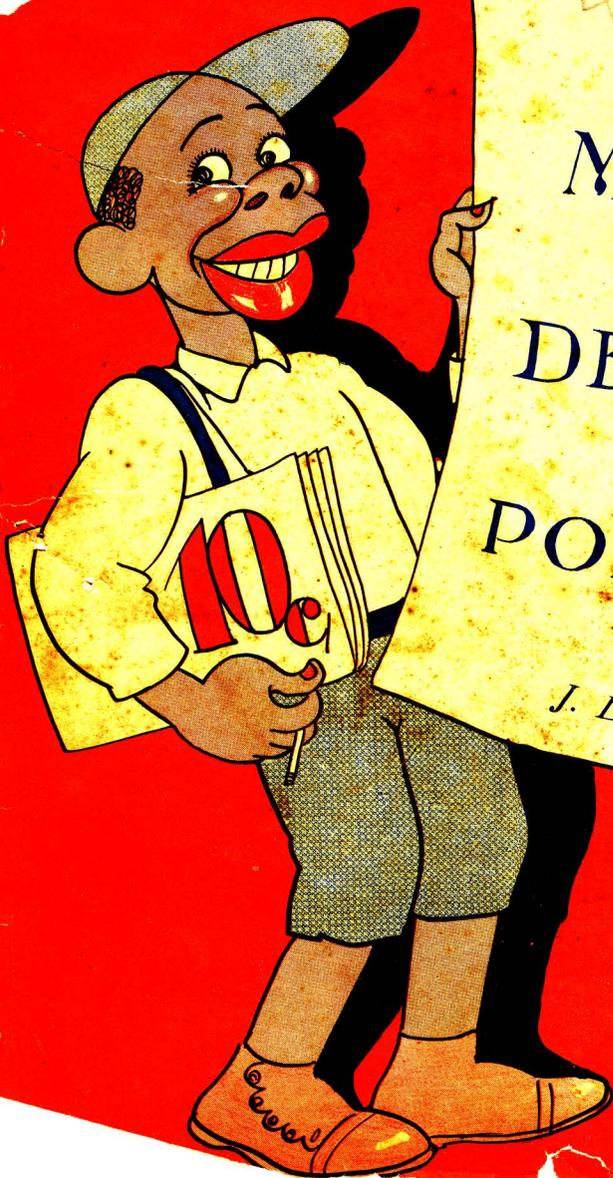


CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



En este número: 00-6-1929-#40

Vol. XIV

68/29

LA #40

MÁQUINA QUE DESCUBRÍA EL PORVENIR

POR
J. D'EMBALETTE

CONSERVESE EN LUGAR FRESCO.

AGITASE ANTES DE TOMARLO.

24 TUBOS DE

BulgAcidol

CULTIVOS EN SIMBIOSIS DE BACILOS
BULGAROS Y ACIDOFILOS

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS
HABANA, CUBA

ACTIVOS HASTA EL DIA

LEA LAS INSTRUCCIONES QUE VAN EN EL INTERIOR

¡LA FOTOGRAFIA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos
es grato ofrecer al público una línea de magnífi-
cos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno 38.

Tel. A-5508.

estudio privado

pegudo

m-9032 m-8343

solicite su hora



DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho. Radiografías a domicilio.

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.

RADIOLOGIA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar 127. Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m. Horas especiales previo acuerdo

EXTRACTO OVARICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LIQUIDO, EN TABLETAS Y EN
INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

American Photo Studios

Fotógrafos del gran
mundo habanero

Neptuno 43 La Habana

Miguel Monroy

Pintor y Fotógrafo

Retratos al Oleo y al Pastel

Especialidad en fotografías artisticas
a domicilio

Trocadero 73, altos. Tel. A-9174

No
prolongue
su calvario...
¡Use GAS!





Mesa Revuelta

ok 6/7/40 1529

LA CIENCIA: AMPERE Y MAXWELL

Los trabajos de Andrés María Ampere (1775-1836) han contribuido en gran medida a que el siglo XIX fuese también el siglo de la electricidad. Anteriormente, Franklin había estudiado electricidad estática, y Galvani había descubierto la corriente eléctrica; pero Ampere fué el que dió a conocer las acciones recíprocas de los imanes y las corrientes (leyes electromagnéticas.)

Los motores eléctricos, que en principio se deben a un circuito móvil entre dos polos de un imán, llamado inductor, es una aplicación directa de las leyes de Ampere.

Maxwell y la radiotelegrafía.— Debe ser considerado Jaime Clerk Maxwell (1831-1879) como el verdadero iniciador de la T. S. H. Maxwell fué, sobre todo, un técnico ocupado en buscar la verda-

dera índole de la luz. Quedó sorprendido de la analogía que presentaba con los fenómenos de inducción electromagnética, que Farady había descubierto. Su obra puede resumirse en sus ecuaciones, que demuestran que lo que impresiona nuestra retina proviene de la propagación a través del espacio de dos campos, el uno eléctrico y el otro magnético, perpendiculares entre ellos y sincrónicos. Maxwell establecía una analogía profunda una casi idéntica entre la luz y la electricidad.

Preveía matemáticamente la posibilidad de poder producir tales ondas, buscándolas en un material puramente eléctrico. Hertz no tardó en descubrir esas ondas electromagnéticas (que llevan su nombre). La telegrafía sin hilos estaba descubierta: sólo faltaba perfeccionar detalles, para lo cual colaboraron Righi (1894), Popof (1895), Braun (1898) y Marconi (1901).

ANECDOTARIO DE LA FONTAINE

Madama de la Sabliere daba alojamiento a La Fontaine, al que mucho estimaba a la vez que hacía objeto de sus incesantes burlas. Cierta día que había limpiado la casa, despidiendo a todos los criados, dijo a una de sus amigas:

—No me he quedado más que con tres animales: mi gato, mi perro y mi La Fontaine.

Convencido de que el poeta La Fontaine daría brillo a una de sus reuniones, un alto funcionario real invitóle a cenar. La Fontaine comió, bebió y contra lo que esperaba el anfitrión y el resto de los convidados, no despegó los labios en toda la noche. La sorpresa fué general; pero todavía aumentó más cuando el poeta anunció que

se retiraba so pretexto de tener que concurrir a la Academia. Se le aseguró que le quedaba aún tiempo de sobra.

—No importa — aseguran que replicó el fabulista;—tomaré por el camino más largo.

Un amigo encontró a La Fontaine ante la puerta de la Academia Francesa. Se trataba de la recepción de un ilustre cardenal, y la multitud estacionada ante el portal obstruía el paso. La Fontaine, indeciso, ya estaba por retirarse, cuando acertó a pasar un amigo.

—¿Cómo! ¿No entra usted?

—No; parece que no lo permiten.

—¿Pero usted es académico... ¿Qué hace que no se da a conocer al portero?

—Es cierto. No se me había ocurrido—fué la contestación del poeta.

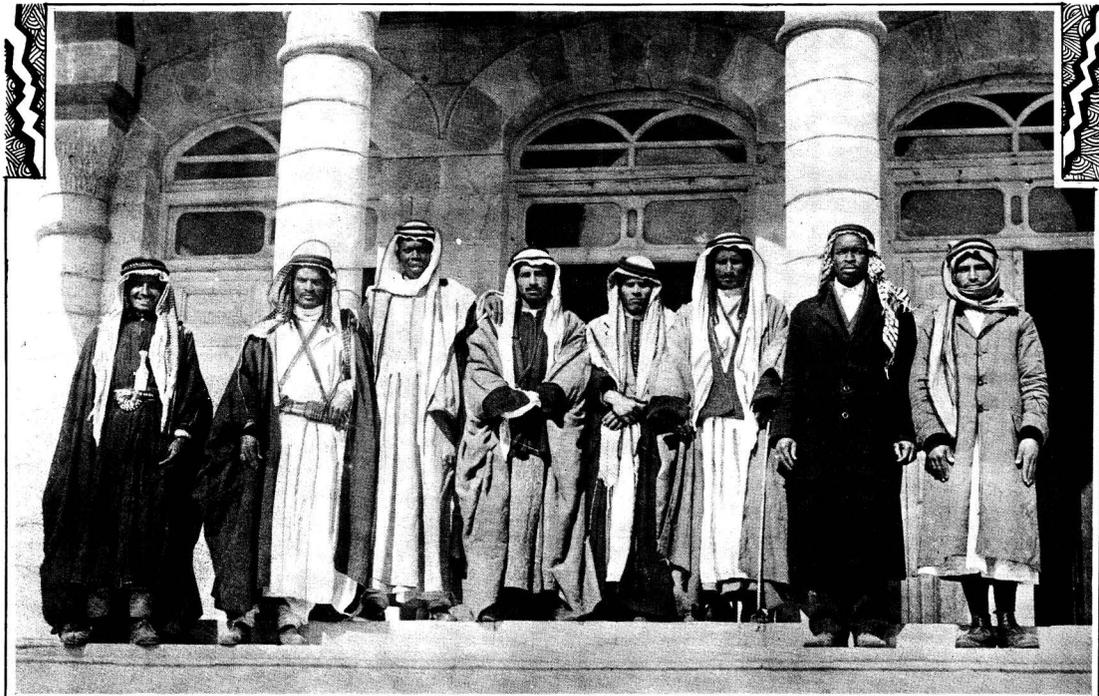
Para convalecer



No hay nada como tomar una buena cerveza cubana, tan buena como las de mi patria.



HATUEY



Un grupo de "jeques" beduinos, reunidos en Amman (Transjordania), para discutir la guerra y la paz.
(Foto Underwood & Underwood).

Arabia, *la tierra maravillosa de las Mil y Una Noches, tierra de encanto y fantasía, de amores y de sueños.*

Arabia, *escenario sangriento de las luchas feroces entre la media luna del Islam y la cruz redentora de Cristo.*

Arabia, *encrucijada del Oriente, reducto de los refinamientos antiguos, cuna de civilizaciones. . .*

Toda la Arabia desfila por las páginas cautivadoras de

El Rey sin Corona de la Arabia

la obra admirable en que Lowell THOMAS, el autor de "El Buque Fantasma", narra las aventuras extraordinarias del

Coronel T. E. LAWRENCE

CARTELES comenzará a publicar esta narración en su próximo número.



El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día aumentará su belleza

SI es usted víctima de una nariz brillante o tez grasienta; si sus poros están cargados de impurezas y tiene la piel llena de barros, manchas y espinillas, quedará admirada de la eficacia con que el Jabón Facial Woodbury hace desaparecer estas afecciones cutáneas.

Sólo requiere quince minutos al día. Comience hoy al acostarse y continúelo todas las noches hasta observar el cambio en la tersura de su piel; hasta que note las condiciones puramente sa-

ludables de su cútis, y vea el color vivo de sus mejillas.

Proteja su piel contra los gérmenes infecciosos que se absorben día por día. Siga el tratamiento más adecuado a las condiciones de su piel. Nuestro folleto, que va envuelto alrededor de cada pastilla del Jabón Facial Woodbury, contiene muchos y útiles consejos. Léalos cuidadosamente. Le revelarán el secreto de su belleza.

Expuesto en los principales establecimientos de Cuba.

Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana, Cuba

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

DESMENTIDO DE UNA CELEBRE FRASE

Hasta principios del siglo se ha escrito, refiriéndose a Francisco I, rey de Francia, que después de la batalla de Pavía escribió a su madre esta única frase: "Todo se ha perdido menos el honor". No faltó quien se entusiasmase ante la sencillez y energía de ese apotegma tan lacónico. Por desgracia, para la memoria de ese rey, Dulaure encontró en los archivos de manuscritos del parlamento el texto de la carta dirigida por el Rey a Luisa de Angulema:

"Os escribo para deciros cómo sobrellevo mi infortunio, quedándose sólo el honor y la vida, lo

qual en medio de nuestra adversidad os servirá de consuelo. Pedí permiso para escribiros, lo cual me concedieron muy gustosos.

"Tengo esperanza de que Dios no me abandone. Os recomiendo vuestros hijos y los míos y os suplico hagáis que den pasaje al portador de esta misiva, que también va a España a ver al emperador para saber el trato que han de dar-me".

LA MUERTE DE LEONARDO

Hace unos años se vió en una exposición un cuadro de M. Gigoux representando a Leonardo de Vinci expirando en brazos de Francis-

co I, asunto ya tratado en 1781 por Ménageot.

Leonardo de Vinci murió en el castillo de Clou, en Amboise, el 2 de mayo de 1549. En esa época la corte se encontraba en San Germán, y los reales decretos dados el 1º de mayo están fechados en ese sitio. Además, el diario de Francisco I no señala ningún viaje hasta el primero de julio, y el discípulo de Leonardo, Francisco Melzi (al cual legó sus pinceles y sus libros), en una carta dirigida al hermano del gran pintor, participándole la muerte de su maestro, no hacía ninguna alusión a esa circunstancia, que de haber sido cierta no hubiera olvidado en participársela.

RAZA QUE DESAPARECE

Dentro de este siglo, los Estados Unidos de América no contarán ni con un solo residente de linaje americano indígena; la raza se habrá exterminado para entonces.

Los registros de la Junta de Investigación gubernamental muestran que el promedio de muertes de los indios es dos y un tercio más elevado que el de la raza blanca, y que en los cinco años últimos ha subido de un 17 por 1000 a un 28.4.

Hay un aumento de porcentaje de enfermedades entre la raza india. Se añade que los indios de California se están muriendo con un promedio de siete y medio más rápidamente que la raza blanca, debido a tuberculosis; en Arizona, diez y siete veces más rápidamente y en Wisconsin, 40 veces más. Que 70.000 indios, que están bajo la Oficina Internacional India, padecen de drachma y 52,000 de tuberculosis, enfermedades contraídas por la mala nutrición y precarias condiciones de vida.

EL MUNDO PREOCUPADO POR EL ACERO

Todas las naciones de Europa están empeñadas hoy día en producir el acero, al igual que el nitrato y el azúcar; producir hierro y acero es independizarse del monopolio que en la actualidad ejercen dos o tres poderosos trusts, y cimentar una serie de industrias primarias que, en la paz, darán ingente riqueza al país, y en la guerra contribuirán al triunfo.

Checoslovaquia cuenta con varias compañías siderúrgicas de gran renombre por los procedimientos que se emplean en la elaboración del hierro y acero, a más de los capitales cuantiosos invertidos, y el Estado las protege ampliamente, facilitándoles la materia prima y la exportación del producto elaborado, dictando leyes que benefician a sus obreros y firmando convenciones y acuerdos con las demás naciones. La industria checoslovaica ha acreditado en el exterior su buen nombre y provee de acero laminado, en barras, en rollos, estirado, barrotos para cañones de fusil templados a prueba, a casi todos los países de Europa—incluso Inglaterra,—a Estados Unidos, al Japón, a la Argentina, a México, al Ecuador, al Uruguay y la India.



El "Standard" Motor Oil le auxiliará

¡"STANDARD" MOTOR OIL! Esto es lo que su agobiado motor necesita. El motor que proporciona potencia a su automóvil es una unidad dinámica maravillosamente fuerte pero, a la vez, sensible. Resistirá los esfuerzos que le imponen los efectos destructores del aceite inferior, pero ¿por cuánto tiempo? Indefectiblemente habrá de rebelarse, de rendirse ante tal maltrato y entonces será imposible de todo punto el hacerle rendir ni un sólo kilómetro más de servicio porque todas las delicadas piezas metálicas habrán quedado raspadas, destrozadas por la fricción que un aceite inferior no pudo vencer.

Antes de que sea demasiado tarde, llame al "Standard" Motor Oil en su auxilio. Este lubricante, mundialmente famoso, jamás falló en su cometido. Ni fallará, debido a que es elaborado por la mejor refinería y se saca de los mejores petróleos crudos obtenibles. Es vendido en buenos establecimientos y por comerciantes de probidad incuestionable. Cuando y dondequiera que Ud. compre "Standard" Motor Oil, siempre conseguirá el mismo producto de alta calidad—el prototipo de buen lubricante aceptado por todo el mundo.

Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL



29-5

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NUMERO:

"LA MANO".

Theodoro DREISER, el ilustre novelista y publicista norteamericano, plantea en este cuento un problema trascendental: ¿Pueden los muertos volver para vengarse de aquellos que les arrancaron la vida? ¿Existe un castigo peor que la electrocución? Los argumentos que Dreiser expone en su trabajo, son extraordinariamente sugestivos.

"UN AMIGO DE LA POLICIA".

Henri DUVERNOIS, el autor de este cuento, es una figura distinguida en la literatura francesa contemporánea. Sus cuentos policíacos y sus novelas de aventuras son muy estimados por los lectores, habiendo sido traducidos muchos de ellos a todos los idiomas europeos. "Un amigo de la policía" es una de las mejores producciones de su género.

"EL REY SIN CORONA DE LA ARABIA".

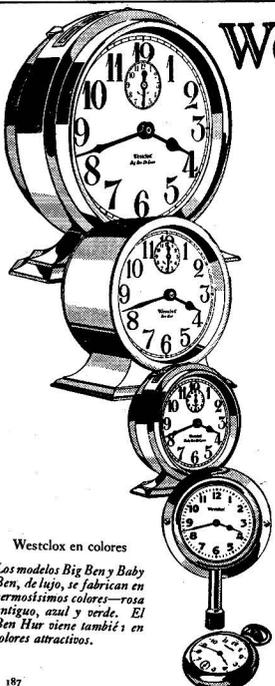
Esta obra de Lowell THOMAS, cuya publicación iniciaremos en el próximo número, cierra el ciclo de las grandes hazañas de la guerra mundial. "El Rey sin Corona de la Arabia" es la más interesante y cautivadora de las series publicadas por CARTELES.

"LOS RAPTOS DE LA SRTA. DE CAMARGO".

Una historia fina, ingeniosa, picaresca, en la que Mercedes BORRERO bosqueja, con habilidad y elegancia, el panorama licencioso y amable de Choisy y de Versailles.

"LOS VIVOS MUERTOS".

Con este artículo inicia su colaboración en CARTELES el notable escritor español José RICO de ESTANSEN, que en lo sucesivo reseñará para nuestros lectores, desde Madrid, los acontecimientos de España.



Westclox

La calidad ante todo

Cuando Ud. adquiere un reloj con el nombre "Westclox" en la esfera, puede estar seguro de que obtendrá un servicio prolongado y satisfactorio.

A la buena calidad de los materiales y a lo esmerado de la mano de obra se debe la fama mundial que han adquirido todos los relojes Westclox por su absoluta precisión.

Cualquiera de los numerosos modelos Westclox de níquel o en hermosos colores, con esferas sencillas o luminosas, prestará a Ud. un servicio largo y satisfactorio.

WESTERN CLOCK COMPANY
La Salle, Illinois, E. U. A.

Westclox en colores
Los modelos Big Ben y Baby Ben, de lujo, se fabrican en hermosísimos colores—rosa antiguo, azul y verde. El Ben Hur viene también en colores atractivos.



Fresco como la lluvia

"Mavis" . . . el nombre mismo es agradable. Estos afamados polvos se preparan del más fino y más suave talco italiano, científicamente botatado y perfumado con la esencia Mavis. Delitense usted con la comodidad que proporciona polvearse todo el cuerpo con este talco tan puro. Viene en su precioso envase rojo.

V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

TALCO
MAVIS
DE VIVAUDOU

El Talco Narcisse de Chine es también de calidad excepcional y tiene aprisionado el delicioso perfume del narciso chino de blancos pétalos.

Compañía Vadoco de Cuba, S. A.
O'Reilly No. 77
Teléfono M-9588

Precio: **25cs.** También lo hay de 50cs. y \$1.00
Caja redonda con mota para el baño \$1.00

HUMOR



EL AMANTE DE LA NATURALEZA.—¡Qué paisaje!
(De "Judge".—New York).



—¡No tan recio, qué es la primera vez que subo a un auto!
—Menos mal... ¡Yo es la primera vez que manejo!
(De "Fantoche".—México).



LA VISITA DE MC DONALD
El tío SAM.—¡Diablo! ¡John Bull que viene a verme para hablar del desarme naval!... Vamos a esconder estos juguetes.
(De "M u c h a".—Varsovia).



LA ESPOSA.—¿Vas a hacerme una instantánea?
EL MARIDO.—Sí, pero ponte un poco más cerca del molino. Así tendrá más interés la fotografía.
(De "London Opinion".—Londres).



Inconvenientes de dar besos de despedida en el momento de arrancar el tren.
(De "Judge".—New York).

—¡Qué pena, Jorge! ¡Se me olvidó el traje de baño!
—¡Qué le vamos a hacer! Tenga la bondad de acompañarme y le prestaré el mío.
(De "Le Rire".—Paris).



EL JOVEN.—¡Hágame el favor de irse! Esto no es un iceberg.
(De "Humorist".—Londres).

CARTALES

el semanario nacional

ALFREDO T. QUILEZ,
DIRECTOR

VOL. XIV

LA HABANA, OCTUBRE 6-1929

No, 40

ABSORCION DESQUICIANTE

 AS tierras poseídas en Cuba por unos pocos extranjeros son más vastas que las provincias de Pinar del Río, Habana y Matanzas reunidas. Esta afirmación, recientemente hecha por el doctor José Russinyol y Carballo, en una conferencia pronunciada en el Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas, está confirmada por estadísticas fehacientes. Estudiando el proceso de la pequeña propiedad territorial en nuestro país, desde el inicio de la colonización española hasta la época actual, el conferenciante puntualiza los perniciosos efectos del latifundio en nuestra vida económica. Consteñidos a un breve comentario, dentro de los obligados límites de estas notas, no podemos ni siquiera glosar suscitadamente los conceptos expuestos por el doctor Russinyol en su brillante disertación. Bastará, empero, el extracto de los datos estadísticos con que apoya la afirmación precitada, para subrayar la trascendencia que el hecho entraña no ya para las dificultades económicas del presente, sino también para la suerte futura de la república.

El censo levantado en 1774 arrojaba en conjunto 8,631 propiedades rurales y una población de 172,620 habitantes. Excluyendo de éstos 44,333 esclavos, resultaba aproximadamente un propietario por cada 15 habitantes. El censo de 1827, no obstante el incremento de la población que subió en aquella fecha a 704,487 habitantes, apenas si alteró esa proporción, resultando un propietario por cada 16 habitantes. En 1866 existían en Cuba 63,470 pequeñas haciendas, 3,285 crías de ganado, 1,285 ingenios, 996 cafetales, 5,738 potreros y 21,842 huertas. El censo de 1899 acusaba la existencia de 60,710 fincas de labor, con un área de 262,858 caballerías, en su casi totalidad pertenecientes a propietarios o arrendatarios cubanos, o a elementos sólidamente asentados en el país.

De esas 60,710 fincas el 63.4% eran de menos de un cuarto de caballería; 19.2% de un cuarto a media caballería; 8% de media a tres cuartos de caballería, esto es, cerca de 50,400 fincas eran de pequeños terratenientes y sólo un 5% de fincas mayores de diez caballerías.

Actualmente, según los últimos cómputos de la Comisión Nacional de Estadística, el número total de fincas rústicas asciende a 56,045, con una extensión de 391,519 caballerías. De estas tierras, 227,616 caballerías se hallan en poder de los 176 ingenios que molieron en la pasada zafra, cuyos ingenios, a su vez, pertenecen en más de sus tres cuartas partes a compañías extranjeras. En 1899 había un propietario rural por cada 26 cubanos. En la actualidad esa proporción ha descendido a un propietario rural por cada 62 cubanos. Para comprender mejor la triste elocuencia de estos números—dice el doctor Russinyol—no puede perderse de vista que los terrenos más laborables de Cuba pertenecen en su mayoría a latifundistas extranjeros, y que dentro de la propiedad cubana hay muchas ciénagas, terrenos inexplorados y de comunicación difícil, costas, etc., cuyo valor económico es inferior al de los terrenos fértiles y bien comunicados.

El incremento de la producción azucarera y la extensión del latifundismo son fenómenos concomitantes. Sus consecuencias han sido y continúan siendo funestimas para nuestra vida económica. Comenzaron por dislocar las actividades rurales, antes racionalmente diversificadas,

para hacerlas converger casi de un modo exclusivo al cultivo de la caña. Con los grandes centrales que elaboran cientos de miles de sacos de azúcar, poseen subpuertos habilitados y ferrocarriles de servicio privado, importan del extranjero cuanto necesitan, monopolizan el comercio en sus zonas y compiten con el de las zonas vecinas, y además importan personal técnico y braceros, los beneficios positivos que el país recibe de su principal industria son hartamente problemáticos.

Por eso el doctor Russinyol ha podido conceptuar con justeza, como fenómenos ligados entre sí y guardando una relación de causa a efecto, la crisis de la pequeña propiedad rústica; el entronizamiento soberano de la banca extranjera; una deuda exterior ascendente todavía a 90 millones de pesos; la desnacionalización del comercio y de la industria; el crecimiento del pauperismo, por existir una masa de hombres sin trabajo, y el desplazamiento de una inmigración deseable, por vigorizar el tipo nacional, por otra inferiorísima.

De algún tiempo a la fecha viene observándose en los países de nuestra América que baña el Caribe, un intenso movimiento de opinión contra el latifundio y las malas inmigraciones. En algunos de esos países, como Costa Rica, Honduras y Panamá, el movimiento ha cristalizado en leyes que en el primero tienden a restringir los privilegios de las compañías fruteras, grandes acaparadoras de tierras, y en los dos últimos a suprimir las inmigraciones indeseables. No se trata ni mucho menos de un sentimiento xenóforo, sino sencillamente del vigoroso despertar del espíritu de conservación frente a ingentes peligros. El sentimiento popular se pronuncia contra el latifundio que engendra explotación abusiva y duro vasallaje, envejecimiento del trabajo que engendra miseria y profundo malestar social.

Entre las medidas propuestas por la Comisión Técnica Arancelaria, como complemento para la efectividad de la reforma fiscal que se le encomendó, figuraba una legislación agraria que estableciera fuertes impuestos a los latifundios y exenciones o rebajas de tributos a los pequeños predios. Buena y encomiable la medida, después de más de dos años de recomendada aún no ha cristalizado en acuerdo oficial. Y es lamentable este desdén o imprevisión en asunto de tal trascendencia, porque entre nosotros una política económica francamente nacional carecerá de eficiencia mientras no tome como punto de partida el rescate de la tierra que se nos fué de las manos o por lo menos impedir que también se desnacionalice la que aún queda en manos cubanas.

Los clamores de Manuel Sanguily, cuando desde la tribuna del Senado advertía los peligros que entrañaba la insensata enajenación de la tierra cubana, en los albores de nuestro advenimiento a la vida nacional, repercuten ahora como una patriótica admonición improvisadamente desoída. Ante los avances del latifundismo azucarero, toma cuerpo y se va arraigando ahora en la conciencia pública la preocupación terrícola. Porque de continuar esos avances, con su secuela de trastornos económicos que, entre otras cosas, han planteado el problema de la desocupación en un país que importa anualmente decenas de miles de braceros, para el futuro de la nacionalidad cubana nos ofrecerá aún más sombrías perspectivas.

La Máquina que "Cuento"

Al autor de este cuento se le considera uno de los escritores franceses contemporáneos de más rica imaginación y, acaso, el de técnica más original y moderna. Sus intrigas cautivan al lector tanto por el interés dramático de las mismas como por la novedad con que las desarrolla. La firma de D'Emballe aparece con regularidad en las mejores revistas de París.

netrábamos en las entrañas de la tierra.

Este andar en las tinieblas duró unos diez minutos.

De pronto mi guía se detuvo:

—No se mueva.

Me soltó la mano, y se hundió en la sombra. No pude reprimir un estremecimiento nervioso, al oír un ruido metálico.

—¿Qué acontece?, pregunté.

—¡No se mueva!

En el mismo instante tuve la sensación de que nos alzábamos con el suelo y las paredes. El ascensor se detuvo. Anduvimos nuevamente en

claro! Deshaga mis ataduras, sino...

El otro no respondió. Ni un ruido turbaba la horrenda calma de la casa entera.

Moviendo los brazos y las piernas, traté de soltarme. Mis esfuerzos eran inútiles. Sólidas correas me tenían prisionero.

Entonces el miedo se apoderó de mí, y maldije la loca curiosidad que me había llevado a pedirle a ese hombre, a ese desconocido, que me llevara a su residencia sombría.

Desde hacía seis meses, cada tarde, lo encontraba sentado en el parquecito del barrio, en el mismo banco.

Era un hombre extraño. Muy flaco. En su rostro de asceta relucían dos ojos inmensos, extremadamente vivos, cuya mirada tenía la virtud de ejercer sobre mí una suerte de fascinación.

El día anterior no había ocupado su lugar acostumbrado en el parque. Por ello me había atrevido a preguntarle, hacía unas horas:

—¿Estaba usted enfermo ayer?

Me había mirado largamente, con desconfianza. Al fin dijo:

—No. Ayer estaba entregado por completo al gran experimento.

Viendo que yo no respondía, añadió:

—Yo esperaba su pregunta. Lo ve haciéndomela.

—¿Que me ha visto usted haciéndole esa pregunta?

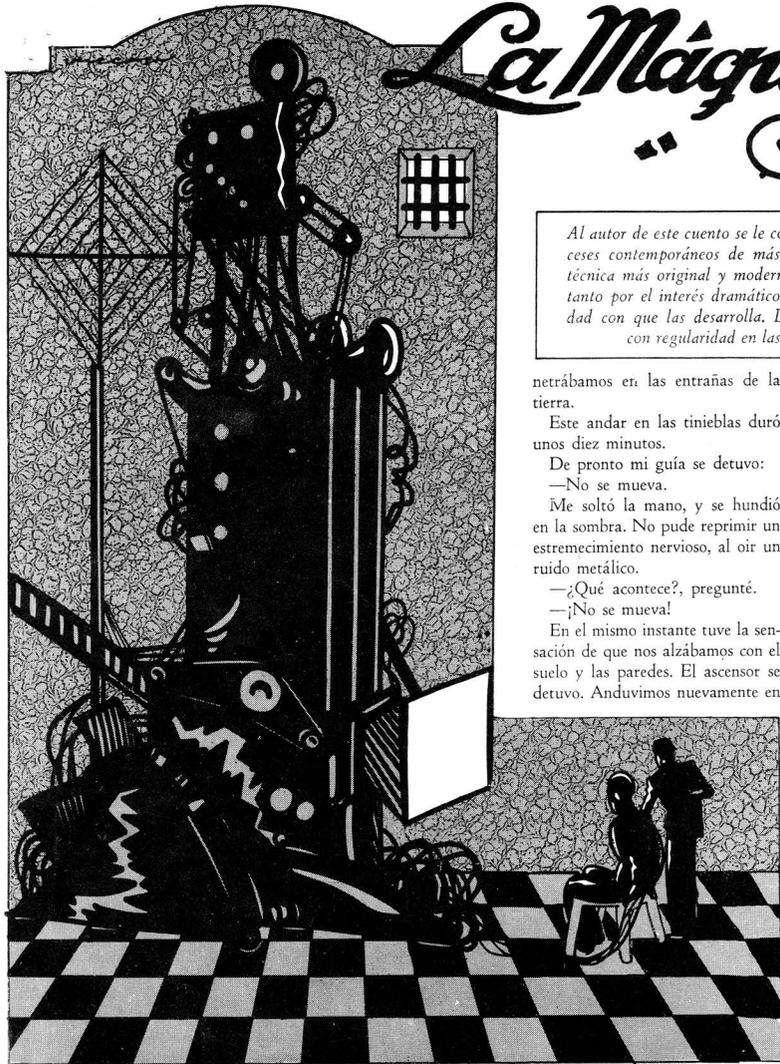
—Y también he visto la sorpresa con que usted recibió mis palabras.

Me imaginé que estaba loco. Me separé de él. Comprendí que el hombrecito había comprendido el sentido de ese gesto.

—No tema. Estoy en plena posesión de mis sentidos cabales—, me dijo.

Yo esbocé un gesto vago. El siguió:

—Además, usted me va a acompañar dentro de unos minutos.



U compañero se detuvo:
—Es aquí—, dijo.
Estábamos a fines de septiembre. La noche caía rápidamente. El crepúsculo húmedo llenaba las frondas de bruma.

En el fondo de un jardincillo, lleno de magros canteros, divisé la mole sombría de una torre, cuyas ventanas estaban cerradas.

La verja del jardín gimió. Entramos, y el hombre me llevó directamente hacia la torre. Entonces pude darme cuenta que sus puertas y ventanas estaban blindadas.

—¡Cuántas precauciones!, dije, cediendo al deseo de escuchar una

voz— ¡aunque no fuese más que la mía!—, para disipar mi angustia.

No obtuve respuesta.

Como llegábamos al pie de la torre, estuve a punto de gritar:

—Me marchó... ¡Abandono el proyecto!

Pero tuve vergüenza de mi cobardía. Además, ¿no era tarde ya para retroceder?

Mi compañero me hizo penetrar en una habitación estrecha, en la cual reinaba una oscuridad casi completa. Me tomó por la mano.

—Venga... Sígame—, oí.

Andábamos lentamente. Nuestros tacones martillaban el suelo, cuyo declive hacía pensar que pe-

las tinieblas. De pronto mi guía me apretó el brazo.

—¡Síntese! Aquí hay una especie de taburete.

—Pero, ¿es necesario permanecer en la oscuridad?

—Sí.

Sonaron ruidos misteriosos. Hubo como un rodar de carrito, una caída de cuerpo pesado, un chirrido de poleas. Al fin, un casco horrosamente frío me cubrió la frente.

Quise levantarme, llevarme las manos a la cabeza. ¡Era imposible!

¡Estaba atado en mi asiento! Grité: —¡Esta comedia se ha prolongado demasiado! ¡Luz! ¡Que se vea

Descubría el Porvenir

Jacques d'Embalette

—¿Yo? ¿Acompañarlo? ¿Por qué? Debo marcharme; tengo una cita ahora...

—Ignoro si lo aguardan, pero se perfectamente que esta noche me acompañará usted...

—¡Imposible! ¡Lo siento mucho! Me levanté. Una sonrisa indefinible arrugaba los labios del desconocido. Murmuró suavemente:

—¿Por qué se aleja usted, ya que *lo vi regresar*? ¡Ya le digo que usted volverá sobre sus pasos!

Sin querer escuchar una palabra más, salió del parque.

El bullicio de la calle me refrescó el ánimo. Pero sólo recobré mi tranquilidad por un instante. Mi pensamiento volvía a aquel hombre. Sus palabras sonaban insistentemente en mis oídos: "Ya le digo que volverá usted sobre sus pasos"

Me dije en alta voz:

—¡No! ¡No!

Algunos transeúntes se volvieron, mirándome con sorpresa. Decidido a volver a mi casa, me dirigí hacia la Rue Soufflot, cuando pensé:

—¿Y adónde diablos *me habrá visto*?

Retrocedí. El desconocido se hallaba siempre en su banco. No pa reció sorprenderse por mi regreso.

—Vengo, porque...

Me interrumpió:

—Ya lo sé. Viene usted porque quiere ver...

—No, no—grité—. Dígame, sencillamente...

—¿Por qué quiere usted luchar contra su destino?—me preguntó.—Le repito que usted me acompañará.

Era una idea fija. Me abstuve de contradecirlo.

—¿Usted preve el porvenir?

—¡Sí!

Hubo un silencio. Al fin me resolví a romperlo:

—¿Usted procede por hipnotismo?

—Es un método demasiado empírico... que lo deja a uno a la merced del sujeto... Pocas veces los resultados son realmente satisfactorios.

—¿Cómo procede usted?

Movió lentamente la cabeza.

—Mis recelos estaban vencidos.

La curiosidad me dominaba. Pregunté, con tono de súplica:

—¿No me sería posible asistir a alguno de sus experimentos?

—Sígame.

¡Y ahora, me hallaba, pues, en la morada de ese demente! ¿Qué esperaba yo, atado en aquella silla?

Escuché nuevamente el rodar del carrito, y el hombre me dijo con tono duro:

—Permanezca inmóvil. Mire fijamente delante de usted.

Obedecí, haciendo esfuerzos por distinguir algo en la oscuridad. De pronto, las tinieblas se hicieron más transparentes.

Sobre una suerte de pantalla, a unos tres metros de mí, una sombra comenzaba a moverse. Aunque difíciles de precisar al principio, sus formas se determinaban poco a poco.

Traté de buscar el origen de esta imagen. Me parecía que procedía de mí mismo. Era como una luz suave y fría, una luz viviente.

Ahora la imagen resultaba clara.

Al mirarla sentí un sobresalto de angustia.

La pantalla daba la impresión de una placa fotográfica que hubieran bañado en ácidos reveladores. Bajo la reacción química las imágenes iban apareciendo gradualmente.

Y la imagen animada que llenaba la pantalla, era mi propia imagen.

Yo me veía netamente, en mi habitación de la Rue du Fosse Saint Jacques, en un estado de sobreexcitación que nunca me acordaba haber sentido.

Me dirigía hacia la puerta, la abría. Me daban una carta que leía ávidamente.

—¡Esa carta—exclamé—la espero de un momento a otro!

—¡Usted la recibirá mañana!

—¿Qué quiere usted decir?

—Es una de las cosas que le ocurrirán mañana.

Yo estaba anonadado de sorpresa.

En la pantalla mi vida continuaba a desarrollarse. Me veía a punto de salir, y, de pronto, arrojaba

mi sombrero al suelo y me dejaba caer en una butaca.

—¡Esto es falso! ¡Es falso!—exclamé. Es cierto que espero esa carta... Tendrá seguramente una gran influencia en mi porvenir... Pero cuando la reciba saldré; iré a mi oficina. ¿Qué lo impide?

—Lo ignoro... Pero usted no saldrá.

Una nueva visión sustituía gradualmente a la precedente.

Era de noche. Con paso vacilante me dirigía hacia el restaurant donde acostumbraba a comer. De pronto me detenía, volvía sobre mis pasos... Bruscamente, la imagen se esfumó, sumiéndonos en las tinieblas.

—¿Y después?, pregunté ansiosamente.

—¡Espere!

No aparecieron nuevas imágenes. Yo sentía un verdadero placer en seguir ignorando lo que pasaría después.

—Marchémonos.

Nuevamente y por dos veces oí el rodar del carrito. Con la frente y los miembros liberados de sus ataduras, recorrimos en sentido inverso el camino que había seguido un poco antes. Cuando llegamos al jardincillo, pregunté con tono implorante:

—¿Me explicará usted?

El hombre comenzó a hablar gravemente:

—Algunas teorías comparan la vida, nuestra vida, con un camino. Ese camino tiene un trazo sinuoso.

Quien se encuentra en él, no puede ver a distancia, porque a cada instante parece perderse. Pero el camino sigue existiendo. Así acontece con nuestro porvenir. Mi invento es debido a estas teorías. Llevamos en nosotros mismos el germen de nuestras acciones.

—¿Y la voluntad? ¿El libre albedrío?

—Palabras... Palabras...

—Según usted, ¿seríamos juguete de átomos más o menos confabulados?, pregunté con ironía.

—Exactamente.

—¿Y su aparato nos revela el lento trabajo de elaboración del futuro?

—Sí, hasta cierto punto. Mi máquina se concreta a mostrarnos los acontecimientos con veinte y cuatro horas de anticipación.

Miré severamente a mi interlocutor:

—No creo una palabra de todo eso... No creo nada. Usted es un mixtificador, que, por hábiles trucos de escenógrafo, logra sobreexcitar los nervios de sus víctimas a punto de hacerles ver esa absurda comedia del porvenir revelado...

Y sin esperar respuesta alguna dejé al extraño personaje a solas con sus elucubraciones.

Vuelto a mi casa, busqué en el sueño un olvido de mi visita al des-

(Continúa en la pág. 60)



Historia de Familia

" por Henri Barbusse "

(Derechos reservados para todos los países. Reproducción y traducción prohibidas).

CUANDO en la trastienda débilmente iluminada por una estrecha ventana, Ernesto declaró a media voz a su padre el amor que sentía por la señorita Magdalena Désiron, el grueso pañero cambió de color, amenazó con el puño a su hijo y gritó: "¡Vete de aquí!", y Ernesto, lívido, se eclipsó como un fantasma.

Durante la comida, el señor Boyveau guardó el más profundo silencio, apoyado en el mantel y comiendo sin cesar de hacer gestos. Ernesto llegó, silenciosamente, se sentó en su sitio, con la nariz enrojecida, apenas si comió, sollozando y dirigiendo a hurtadillas hacia su padre miradas de mártir. La señora de Boyveau, trató de decir algo acerca de algunas personas de la ciudad, hablando cada vez con más miedo, después acabó también por callarse, lanzando hacia el techo una mirada de angustia.

Por la noche, la dueña de la casa se atrevió a preguntar a su esposo, mientras arreglaba con sus secos dedos las papillotas de sus cabellos:

—¿Por qué?

El marido estaba de espaldas y volviéndose rápidamente, con una corbata en la mano, exclamó:

—¡Estáis todos locos, todos los cosas!

—¡Ah!, balbuceó ella, vacilando y apoyándose en la mesa de noche.

Se acostaron; pero el marido no hacía más que dar vueltas y refunfuñar sin poder dormirse.

La idea de una boda entre Ernesto y Magdalena era lo más insensato del mundo. Por una razón muy sencilla: Ernesto Boyveau y Magdalena Désiron eran hermanos.

Sí, a consecuencia del pecado cometido en otro tiempo por la señora Désiron, cuando era bella y se llamaba Amelia, con el entonces delgado y gallardo Boyveau. Magdalena—así se lo había jurado Amelia durante una de sus últimas entrevistas—, Magdalena era su hija, lo mismo que Ernesto era su hijo.

El aserto de Amelia constituía para ambos jóvenes una terrible

Barbusse es uno de los más altos espíritus, no sólo de Francia, sino del Mundo. Sus campañas sociales y sus libros, traducidos a todos los idiomas, le han dado fama universal. CARTELES, deseando incluir en sus páginas las grandes firmas europeas, ha hecho arreglos para obtener mensualmente un trabajo inédito de Barbusse, expresamente escrito para nuestros lectores. "Historia de Familia" es el primero.

amenaza, y el hecho de que a estos muchachos se les hubiese ocurrido enamorarse el uno del otro, habiendo, como había en la ciudad, una abundante y escogida colección de jóvenes de ambos sexos, probaba su inmensa estupidez.

La única disculpa que tenían estos pobres débiles, era que ignoraban el detalle afirmado por la mujer adúltera. Además, todo el mundo lo ignoraba pues habían sido sumamente prudentes en todas las circunstancias y no conocían el secreto más que el señor Boyveau y la señora Désiron, la cual vivía

en Nimes casada en segundas nupcias.

Los días siguientes fueron muy penosos. La brutal negativa del señor Boyveau, rápidamente divulgada, llamó la atención a todo el mundo; las esperanzas que Ernesto se había forjado en el interior de la tienda eran muy razonables: el partido era excelente desde todos los puntos de vista. La única objeción, que era el divorcio de la señora Désiron, desaparecía por el hecho de no haber sido afortunada y de haberse ido a vivir a Nimes con su nuevo esposo.

El grueso comerciante, presa de su inconfundible secreto, se hallaba a cada momento con la muda reprobación del rostro de Ernesto que salía a su paso, surgiendo de los más oscuros rincones, pálido como el papel. Sufría también la presencia de su mujer, que se mostraba triste y descuidada, sin ocuparse de nada, ni siquiera de lo que hacía la criada. Además, todo el mundo le demostraba públicamente su desaprobación. En la calle, miraban a Boyveau con severidad, cuando, después de terminar el cotidiano trabajo, se dirigía por las angostas aceras al café Pipaud.

En el café, algunos antiguos amigos le acogían con una sonrisa que ocultaba un gesto de disgusto. Otros le saludaban a la ligera, acercando la punta de los dedos al sombrero. Un compañero de mallita intentó, a la buena de Dios, esclarecer y arreglar la cosa, pero sólo consiguió escuchar una mala respuesta, y algunas observaciones poco lisonjeras para su amor propio. Entonces se calló, pero no por eso dejó nadie de ocuparse del asunto.

Boyveau, falto de imaginación y de diplomacia para salir del apuro, se limitaba a fruncir las cejas, renegar y refunfuñar todo el día; sufría mucho. No había nacido él para las tragedias. Le asustaba el verse solo contra todos, y el pasar por loco; cada día su carácter se hacía más sombrío.

Ahora bien, una mañana de febrero, la señora de Boyveau, con un aspecto humilde se dirigió hacia su marido, que se hallaba en la trastienda inclinado en su escritorio comprobando algunas cuentas, a la difusa luz que penetraba por las ventanas. El señor Boyveau levantó su rostro congestionado.

—Escucha, murmuró la triste esposa. Nuestro Ernesto se consume; ayer no tomó más que sopa. ¿Qué tomará mañana? La muchacha también se consume. Sin contar con que la desgracia la persigue; pues, ¿no sabes?, la madre de la pobre

(Continúa en la pág. 61)



HENRI BARBUSSE



NEW YORK.—Las lindas danzarinas de la Compañía Gamby-Hale, no sienten el vértigo de la altura... ¡Basta ver cómo bailan con agilidad y con soltura en el muro de la azotea de un rascacielo neoyorkino!



ROMA.—La Signorina Lina ROMANI, triple cómica de ópera, es actualmente la artista favorita de los romanos. Sus deliciosas "toilettes"—en la fotografía podemos admirar una—le han ganado la adhesión entusiasta de sus compatriotas.
(Foto R. K. O.)

El Teatro en el Extranjero



PARIS.—Entre las "vedettes" de "Folies Bergere" se destaca esta linda inglesa, Betty BIRCH. En los bailes acrobáticos de la revista, no tiene rival.
(Foto Paris.)



tasia morisca del Maestro Gotter. La foto nos muestra a la gentil bailarina Emma HEISSER en una escena sugestiva de dicha producción.
(Foto M. G. M.)

BERLIN.—Entre las notas sensacionales de la temporada teatral berlinesa figura el estreno de "HARKA", jan-

Los Títulos Inútiles

por Mariblanca Sabas Alomá

E suplico, lector, que leas con detenimiento la carta que va al centro de esta plana, escrita, *pensada y sentida* por una Maestra Normalista. Tienes el deber de hacerlo. La señorita Casuso trata, valientemente, un problema de vital interés para todos los cubanos. Acaso sin proponérselo, ha puesto, como vulgarmente se dice, *el dedo en la llaga*, al afirmar que la muchacha que durante cuatro años ha sentido germinar en lo mejor de su espíritu las más caras ilusiones, se encuentra al cabo de ellos con que el título de *maestra* que le expide la Escuela Normal no le sirve absolutamente para nada. Esa es la triste, la dura, la amarga realidad.

En la fecha en que fué escrita esta carta, no se había publicado todavía la fantástica noticia de que unas novecientas plazas de Maestras, ocupadas actualmente por las llamadas *habilitadas* serían ofrecidas a unas setecientas Normalistas que, según confesión de la propia Secretaria, se encuentran actualmente sin trabajo. La publicación de la noticia no altera, sin embargo, ni la actualidad ni la justicia de cuanto dice esta carta. Hay un hecho concreto: nuestra Secretaría de Instrucción Pública ha expedido, —durante dos, tres, cuatro años,— títulos profesionales que *no le han servido para nada* a sus poseedores. La Maestra Nueva ha sido desplazada por la Política Vieja. En una palabra: *la capacidad de enseñar, garantizada por el título de Maestra Normal no tiene aplicación práctica efectiva.*

A muchos dolerá lo que la señorita Casuso,—con un civismo que la hace *apta* para desempeñar dignamente un cargo de Maestra—dice en su carta: "Si cometemos el delito de pedir un aula indebidamente ocupada por la *sobrina de alguien*, nuestra solicitud no pasa jamás de los estantes de las Juntas". Esa es la realidad. Será preciso, pues, que repitamos lo que en tantas ocasiones hemos sostenido: mientras en la más importante de nuestras Secretarías de Despacho, pese a la integridad y austeridad del Honorable señor Secretario, los intereses de la política priven sobre

los altos intereses de la cultura y la educación públicas, todo intento de realización de justicia y todo propósito de difusión cultural y educacional serán absolutamente nulos. El Maestro se verá indefectiblemente desplazado por el Cacique Político. Juan Pérez, con doscientas boletas electorales en el bolsillo *valdrá más*,—y su opinión será la decisiva en los asuntos que se relacionen con la Instrucción Pública,—que el mejor, más preparado y más culto de nuestros pedagogos.

El caso que comenta la señorita Casuso se produce con una lamentable regularidad. Apenas quedará Junta de Educación en toda la República que pueda exceptuarse de esta dolorosa generalización. En todo caso,—y esto no sucede solamen-

te en los asuntos de instrucción pública,—la *influencia política* será necesaria para obtener del Estado un puesto remunerado. El mal se agrava cuando quien necesita de esa *influencia política* es el maestro. En el caso que nos ocupa, podemos a firm ar lo siguiente: las maestras habilitadas fueron organizadas como un servicio de emergencia, que funcionaría solamente en tanto las Escuelas Normales, creadas al efecto, comenzaran a dotar de Maestras amplia y definitivamente capacitadas a nuestra Escuela Pública Cubana. Pero he aquí que inmediatamente la *política* impidió que las maestras habilitadas fueran reemplazadas en los puestos que provisionalmente ocupaban, por las Maestras que ostentaban un

Título Normal. Una sorda lucha de intereses se estableció, de la que salieron mal parados los de la cultura y la educación. El resultado nos lo describe con palabras definitivas la señorita Casuso: "Después de cuatro años de continuo germinar de ilusiones, y ya cuando nos hemos ganado nuestro honoroso título de Maestras, y estamos impacientes por ganarnos nuestra vida y enseñar lo aprendido, nos encontramos con que el título no nos sirve para nada".

La Escuela Pública Cubana, entre tanto, se resiente de mediocridad, se tambalea de ineptitud. Yo conozco una maestra *habilitada*, en una escuela de Santiago de Cuba, que afirma que *virtud* es verbo, porque se dice: "yo soy virtuoso, tú eres virtuoso, él es virtuoso". En los cuadernos de mi hermana Angela,—alumna de una escuela pública de la Habana,—he visto frecuentemente la calificación de 5, —un cinco muy grande, en lapiz rojo,—en trabajos de composición plagados de faltas de ortografía, y en problemas sencillos,—regla de tres, suma de quebrados, etc.—mal planteados y mal resueltos. Un maestro *habilitado* castigó hace unos meses a mi hermano Gustavo, de doce años, porque a la hora del recreo, divididos los niños en dos grupos, uno de los cuales capitaneaba él, dijo: "Yo soy Sandino", en tanto el otro capitán decía: "Yo soy Maceo". El Maestro interrumpió el juego, asegurándoles que Sandino era un bandolero, que no hacía más que asesinar a los marinos norteamericanos, y que los cubanos debíamos estar al lado de los yanquis, no de los nicaragüenses". Palabras textuales, que pude comprobar hablando con el maestro. En la propia escuela de mi hermana Angela había una maestra *habilitada* que premiaba a las niñas con estampitas de la Virgen de la Caridad.

¿Quiere esto decir que todos los maestros *habilitados* son ineptos? No. Ni que en la Escuela Pública cubana no se realice día por día un esfuerzo en pro del mejoramiento nacional, muy digno de tenerse en cuenta. Lo que quiere decir esto (Continúa en la pág. 43)

CORRESPONDENCIA

Punta Brava, en 5[9]1929.

Srta. Mariblanca Sabas Alomá.

Revista CARTELES.—Habana.

Muy estimada señorita Mariblanca:

Hasta su "confesonario" y portadora de "una lata más" llegará mi carta, que, por encerrar el enunciado de un problema de actualidad y que afecta hondamente a la mujer "nueva", tendrá acaso su benévola acogida y acaso también no vaya al cesto.

Esta carta no es únicamente una protesta personal ni apasionada. (Soy demasiado joven para no ser un poco generosa). Ella lleva también la queja justísima de centenares, sí, centenares de muchachas silenciosas, de muchachas que lo son hace ya diez años y de muchachas de ahora y que, como yo, se enfrentan con el problema de encontrar trabajo.

YO, NOSOTRAS, (así usted lo escribiría, ¿no?), después de cuatro años de continuo germinar de ilusiones, y ya cuando nos hemos ganado nuestro "honoroso título de maestra", y estamos impacientes por ganarnos nuestra vida y enseñar lo aprendido, nos encontramos con que el título no nos sirve para nada.

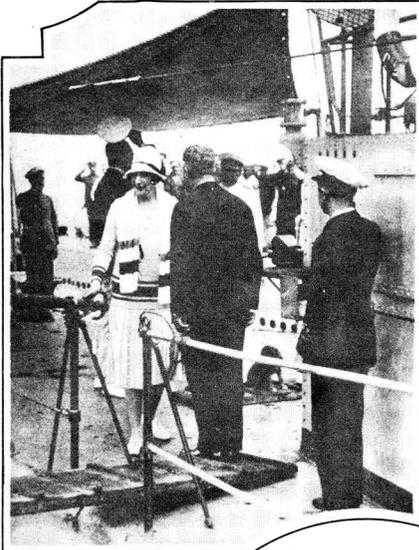
Porque, las que no tenemos la suerte envidiable de poseer "un tío político", ya podemos exponer nuestros "sobresalientes" ante todas las Juntas de Educación y ante todos los Inspectores de Instrucción Pública que, ligados voluntaria o involuntariamente a otros compromisos, se ven obligados a decirnos muy amablemente que no hay plazas para nosotras en ninguna parte. ¡Y para eso el Gobierno nos abre nuestras queridas Normales, y para eso nos hace maestras: "¡para no hacer falta en ninguna parte!"

Y además, como somos "maestras nuevas", sin experiencia "ni nada", año tras año nos vamos quedando sin colocar más del 90 por ciento de las graduadas de toda la República, esperando llegar a tener, no se cómo, el mérito de ser "buenas maestras" cuando ya el impulso juvenil haya decaído y todo haya contribuido a convertir nuestras mentes en mentes fosilizadas.

Y si cometemos el grave delito de pedir un aula ocupada inde-

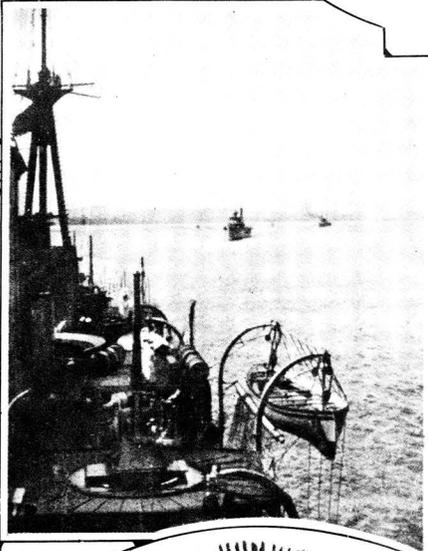
(Continúa en la pág. 45)

Notas de España

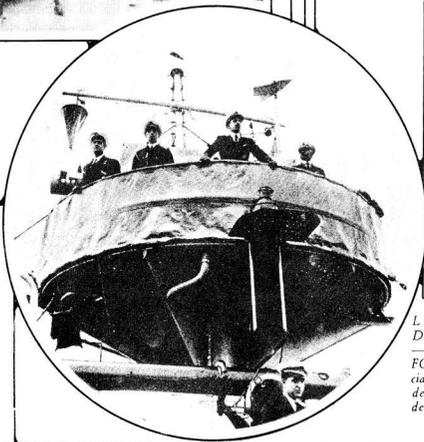


LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRA.

—Los cruceros "Almirante Cervera" y "Blas de Lezo" siguiendo en línea de fila al "Príncipe Alfonso", a la salida del puerto santanderino. (Foto Duque).



EL VERANEIO REGIO EN SANTANDER.—S. M. la Reina Doña VICTORIA EUGENIA visitando el submarino español "C-2", fondeado en el puerto de Santander. (Foto del Río).

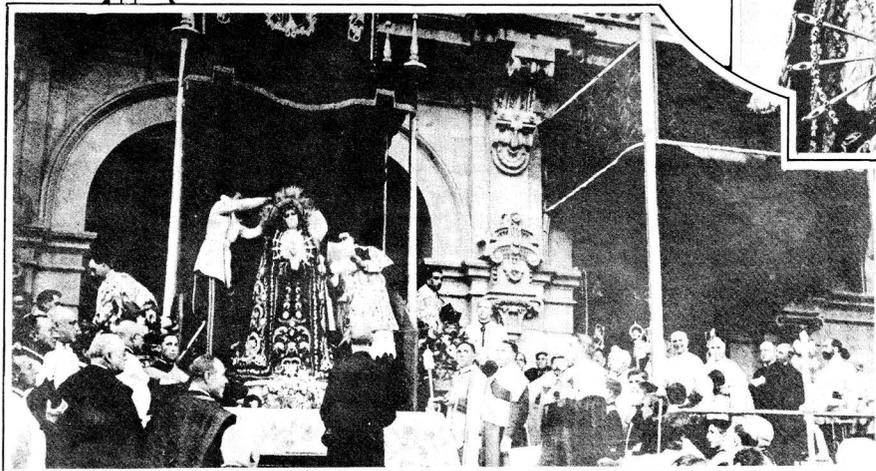


LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRA.

—S. M. el Rey D. ALFONSO XIII, presenciando las maniobras desde la torre de dirección del crucero "Príncipe Alfonso".



DE LA CORUÑA.—Nuestra Señora de los Dolores, la virgen venerada de los corruñeses, que ha sido recientemente coronada por S. A. R. el Infante D. Jaime. (Foto Celero).



DE LA CORUÑA.—S. A. R. el Infante D. JAIME, coronando a la imagen de la Virgen de los Dolores. A su lado el Arzobispo de Santiago. (Foto Canelo).

Después de la Hora

Sketch Dramático por Manuel Marsal

ALGO grave te ocurre Juan Carlos; es inútil que pretendas disimularlo, — repitió convencido el doctor Clavert, sumergiendo de nuevo su cuerpo delgado en la concha de la enorme poltrona del estudio.—Desde hace una semana te observo con creciente sorpresa. Te noto febril, ¿por qué no me has llamado para hacerte una receta? Discúlpame, no debo olvidar que desde la llegada del médico alemán, has perdido la fe en la ciencia de tus compatriotas.

—Te equivocas Clavert. Tus celos profesionales te conducen al error, si he acudido al doctor Brunswick, ha sido porque a medida que tú espaciabas tus visitas a mi casa, él la frecuentaba más asiduamente.

—No vamos a discutirlo, Juan Carlos, y menos ahora. No quiero que lleves un recuerdo enojoso. Si no al médico, al menos al amigo, ¿no puedes decirle qué te sucede? Parece tan cambiado.

—Sí, en efecto, he variado mucho, pero no ha sido precisamente durante los últimos días. Es cosa de años. Una larga cadena de años, tan cargados de sombra que han concluido por transformarme. Sí, Clavert, he cambiado bastante. A veces cuando examino el camino recorrido me sobresalto. ¡He visto con tanta calma agonizar una a una mis ambiciones...!

—Juan Carlos Job — comentó tratando de vencer su malestar el doctor Clavert.

—La verdadera grandeza de Job, querido doctor, no debemos buscarla en su conformidad, sino en las rebeldías. Las rebeldías que ilustran los instantes más dolorosos de las terribles pruebas. ¡Ese puño que se alza en amenaza rindiéndose antes de haber hecho el gesto maldiciente!

—¡Y tú...! —interrumpió precipitadamente el doctor Clavert.

—Ves. Tú no hubieras podido ser mi médico. Te alarmas demasiado pronto. Estas cosas hay que tomarlas con calma, fríamente, silenciosamente, como preparándonos para el silencio y la inmovilidad definitiva.

El autor de este "sketch", Manuel Marsal, es uno de los cuentistas premiados en el último concurso de CARTELES. Sus crónicas, cuentos y trabajos periodísticos le colocan en lugar distinguido entre los jóvenes escritores cubanos de hoy.

—¿Por qué tan lúgubre hoy que vas a emprender una jornada envidiable?

—Sinceramente Clavert, ¿crees que ese viaje a bordo del "Cardiff" es envidiable?

¡Cuántas veces me has hablado apasionadamente de tus proyectos. ¡Cuántas veces tus maravillosos sueños de peregrinaciones sin término han hecho deliciosas nuestras veladas desde aquellos días del "college", hasta otros más recientes en mi casa de campo!

—Sueños, Clavert. Tú lo has dicho, magníficos sueños. Esa ha sido mi vida; soñar. Dejar la imaginación correr un día y otro y otro más, hasta adquirir un dinamismo irrefrenable, hasta asustarse de su propia fuerza, hasta destruirse como las calderas de una maquinaria, por exceso de combustión...

Los dos hombres quedaron en silencio, sin mirarse, como vencidos por las ideas sugeridas en las últimas frases. Fué la voz de Juan Carlos, la primera en volver a oírse:

—¿Qué he hecho de mi vida? ¿Qué ha sido mi vida sino un error prolongado por espacio de años, repetido, multiplicado hasta el infinito? Un error que ha estrujado mis nervios, que me ha consumido mis energías, que me ha lesionado hondamente...

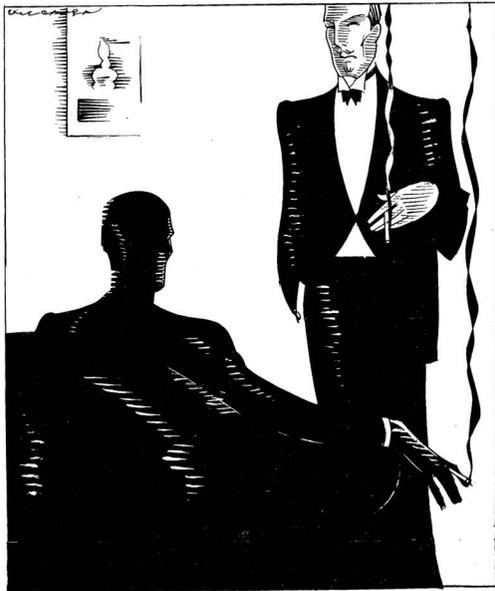
—Me asustas, Juan Carlos. —No seas niño, Clavert. Déjame hablar. Algún día, alguna vez tengo que hablar, que decirlo todo, todo... —hizo una pausa continuando con mayor violencia.—He agotado mi vida luchando contra mis ideales, contra mis convicciones, contra mi espíritu sediento de aven-

turas, enamorado de las emociones, hechizado por el mágico espejismo de otros horizontes... Todo lo que hay de obsesionante, de pesimista en mi obra, lo he saboreado hasta la saciedad. El destino me ha vencido por medios crueles y en su implacable saña me hace ver, ahora que me ha hundido en la sima de la desesperanza, lo inútil y lo innecesario del sacrificio. Hacer de mi cuarto de hotel un hogar y un hogar en cada ciudad, fué mi más alta aspiración. Y siempre, siempre, las cadenas del deber, de la ternura, tal vez también las del egoísmo, detuvieron mis pasos. Así, las escapadas han sido breves y la visión de otros mares y de otros mundos, de otros hombres y de otros mitos, la he apurado en libros y más libros, en palabras y más palabras embriagadoras. Para calmar la desolación del alma que sabe no podrá satisfacerse jamás, solo he tenido el recuerdo amable de los días en el seno de las frondas de Oxford, por entre las cuales parecen aún vagar las sombras ilustres de Wilde y de Whistler. Como el príncipe Carlos Enrique, su Heidelberg, así con la misma emoción puedo evocar mi Oxford, experimentando la sensación de haber perdido un paraíso.

—Wilde, Whistler, el príncipe Carlos Enrique. Siempre la obsesión de los nombres extranjeros, la persistencia del entusiasmo por lo sajón.

—Doctor Clavert, eso que unos llaman mi snobismo y otros califican de falta de amor patrio, es mi pecado. En vano he intentado librarme de esta garra. Esterilmente he luchado por modificar mi mentalidad y mis sentimientos... Cada vez que he intentado una obra de carácter nacional he tenido que abandonarla a las primeras cuartillas, unas veces por que el tema no me ha complacido por completo, otras porque he temido ser demasiado agrio, quizá excesivamente pesimista. Sé que no me hubieran perdonado ni la franqueza ni la crítica. Además, con Ivan Goll, creo que "se está formando una gran conciencia internacional merced a

(Continúa en la pág. 47)





OFRENDA
(Estudio fotográfico de Alt.)



CERVEZA

Dame media

TROPICAL



Lawrence

El escenario de las hazañas de Lawrence.—El estado social de las tribus árabes.—La situación política en la Arabia.—El panorama religioso.



HUSEIN I
Rey del Hejaz, Comendador de los Creyentes y fundador de una nueva dinastía árabe.

COMO ha venido anunciando, a partir del próximo número, la revista CARTELES se propone publicar, obligada secuela y complemento de las series tituladas "Los Fantasmas del Mar", "Los Buques «Q»" y "El Buque Fantasma", las aventuras del Coronel Lawrence en Arabia, por Lowell Thomas, autor de la primera y tercera de las citadas series, que con ésta constituyen lo que pudiéramos llamar el ciclo novelesco de la Gran Guerra.

Thomas E. Lawrence, arqueólogo y poeta inglés, a quien se negó el derecho de sentar plaza en el ejército británico por padecer, según los médicos militares, de debilidad pulmonar, desarrolló más tarde sus actividades en Arabia hasta el extremo de que este antiguo y misterioso país le debe la independencia de que hoy goza, ya que la parte que tomara el audaz aventurero británico en la revuelta de los árabes contra Turquía en 1915, fué decisiva para el "status" que hoy goza la península cuna del islamismo.

Pero para comprender las razones que motivaron el levantamiento y para poder apreciar los problemas complicados y delicadísimos con que hubo de enfrentarse Lawrence a su llegada a la Arabia, después que los árabes hubieron conseguido unas cuantas victorias iniciales y arrojaban la probabilidad del fracaso de su revuelta, queremos en este artículo preliminar arrojar una mirada retrospectiva sobre las páginas de la historia árabe y refrescar nuestra memoria en lo que atañe a los acontecimientos ocurridos en esta histórica península y a sus pintorescos habitantes.

La leyenda nos dice que Arabia fué la cuna de nuestros primeros padres, Adán y Eva, la patria de la Reina de Saba, el país de "Las Mil y Una Noches", y que era una región poblada por una raza que vivió, esperó y amó aún antes de que los prehistóricos constructores de túmulos levantaron sus viviendas en los llanos de Norte América y los druidas erigieran sus dólmenes en Bretaña. La tradición afirma que es una tierra cuyos pobladores fundaron imperios muchos siglos antes que Moisés sacara de Egipto a los israelitas, acaso antes que Khufu,—el Cheops de los griegos,—construyese la Gran Pirámide. Los arqueólogos que han arriesgado su vida para resolver los enigmas de la Arabia, nos aseguran que antes de los días de Tut-Ank-Hamón florecieron y desaparecieron allí grandes ciudades y que en un rincón distante del país el gran rey Hummurabi formuló su Código de justicia mucho primero que Buda enseñara en las márgenes del Ganges y que Confucio enunciara el principio fundamental de la Regla Aurea.

Jazirat-uk-Arabi, la Península de los árabes, es mayor que Inglaterra, Gales, Escocia, Irlanda, Holanda, Bélgica, Francia y Espa-

ña juntas. Los griegos y los romanos comerciaron, combatieron y estudiaron allí y dividieron el país en tres regiones geográficas: la Arabia Pétreá al norte, la Arabia Desierta al este, y la Arabia Feliz al oeste. Aunque algunos sabios la tienen por cuna del género humano, poseemos mapas más completos y precisos del Polo Norte que de esa región; en realidad, hasta tenemos mejores mapas del planeta Marte que de algunas partes del interior de Arabia, de donde procedían muchos de los combatientes del ejército de Lawrence.

La distancia que hay de la ciudad de Aleppo, en el extremo septentrional de la Meca, situada en el centro de la costa occidental de Arabia, es tan grande como la que media entre Londres y Roma. Sin embargo, Lawrence y su gente recorrieron el camino de la Meca a Aleppo a lomos de camellos, por una región tan yerma como las montañas de la luna.

Para evitar confusiones debido a los extraños nombres árabigos, es conveniente que el lector tenga presente que la campaña de Arabia comenzó en la Meca y prosiguió en dirección septentrional hasta Akaba y luego en la misma di-



El Cor. LAWRENCE con Lowell THOMAS, el autor de "El Rey sin Corona de la Arabia".

rección hacia Damasco y Aleppo en Siria. Cada suceso descrito en el relato que vamos a publicar, acontece un poco más al norte que el anterior.

Aunque algunas autoridades sobre el Cercano Oriente estiman que en toda Arabia existe una población de veinte millones de habitantes, durante innumerables centurias una gran parte de ellos han estado unidos por un nexo muy débil, carente en lo absoluto de la cohesión política que constituye lo que llamamos una nación.

El pueblo de Arabia desde tiempos inmemoriales se ha dividido en dos clases distintas: los que residen en aldeas y ciudades y los que vagan de un lado a otro llevando todas sus posesiones en las alforjas de sus camellos. Ambas clases se denominan árabes, pero a los nomadas se les designa con el nombre de beduinos siempre que se desea diferenciarlos de sus conterráneos de las áreas cultivadas. El verdadero beduino no sabe nada del cultivo de la tierra y sus únicos animales domésticos son el camello y el caballo. Los beduinos constituyen la más admirable de las dos clases; son los árabes que han preservado el amor a la libertad y las antiguas virtudes de esta raza vital.

La palabra "árabe" procede de "Araba", nombre de un pequeño territorio enclavado en una provincia antigua al sur de Hedjaz, la cual, según se dice, recibió su nombre en honor de Yarab, hijo de Kah tan, hijo de Abeis, hijo de Shalah, hijo de Arfakhshad, hijo de Sem, hijo de Noé, que según la tradición, fué el primero que habló el árabe, "la lengua de los ángeles". Es un pueblo semítico, o sea, de la misma raza que los judíos.

El mundo debe multitud de cosas a los árabes. No sólo inventaron muchos de nuestros juegos infantiles, sino que realizaron grandes adelantos en la medicina y su materia médica se diferenciaba poco de la moderna. Sus hábiles cirujanos practicaban difíciles operaciones con ayuda de la anestesia cuando todavía Europa dependía totalmente de las curas milagrosas del clero. En la química hay que agradecerles el descubrimiento

yla Arabia

del alcohol, el potasio, el nitrato de plata, el sublimado corrosivo, el ácido sulfúrico y el ácido nítrico. Habían hasta hecho experimentos en agricultura científica y conocían la irrigación, el uso de los abonos y el injerto de frutas y flores. Eran famosos en el mundo entero por su manera de curtir el cuero, por el teñido de las telas, la manufactura de vidrio y cerámica, de textiles y de papel y por su inimitable habilidad en trabajar el oro, la plata, el cobre, el bronce, el hierro y el acero.

La parte más rica de Arabia, excluyendo la Mesopotamia, ha sido siempre y es aún la provincia del Yemen en la esquina extrema sudoccidental de la península, región montañosa al norte mismo de Adeb, famosa en los últimos millares de años por su riqueza, su clima delicioso, la fertilidad de sus valles y por ser el lugar donde se da el celebrado y exquisito café moka. Estrabón, el célebre geógrafo griego, nos dice que Alejandro Magno, poco antes de su muerte pensó, a su regreso de la India, en establecer allí la capital de su imperio. Muchos sabios creen que esta pródiga región fué la cuna original del hombre y el país de donde procedieron los primeros egipcios. Antes del año 1000, A. de J., existían allí monarquías muy bien organizadas, como la Minea, la Sabea y la Himyarítica. Después de la destrucción de Jerusalén por el Emperador Tito, muchos judíos huyeron allí y sus descendientes aún residen en el Yemen. Pero cuando los Tolomeos abrieron la ruta marítima hacia la India, el Yemen perdió parte de su importancia y durante muchos siglos la región más conocida de la Arabia ha sido la provincia de Hedjaz, sobre el Mar Rojo, al norte del Yemen, limitada al este por la región central de Arabia conocida con el nombre de Nejd, y al nordeste y norte por la Siria, el Mar Muerto, la Palestina y la península del Sinaí. La palabra "Hedjaz" o "Hijaz" significa "barrera". La fama de este país casi carente de agua potable, se debe a sus dos principales ciudades: la Meca, cuna de Mahoma, y antaño llamada Macoraba; y Medina, la antigua Yath-

rib, donde el Profeta pasó los últimos diez años de su vida y donde fué sepultado. Es deber de todo buen musulmán hacer una peregrinación a estas ciudades sagradas, por lo menos una vez en la vida, así como en los tiempos idólatras preislámicos era deber de los árabes ir allí en romería.

Como unos 1.000 años antes de que Colón descubriese la América, nació en la ciudad de la Meca un niño que estaba destinado a transformar visiblemente la historia del mundo. En su infancia fué pastor de cabras y ovejas en los montículos que rodean la Meca, y en su adolescencia arriero de los camellos de una acaudalada viuda de la misma ciudad. Solía conducir las caravanas de esta mujer hasta la Siria para comerciar con los mercaderes ricos de dicha región. En Siria conoció mejor la religión de los judíos y los cristianos y se convenció de que sus compatriotas los árabes, que adoraban ídolos, no poseían una verdadera religión. Así pues, este arriero de camellos se apropió algunos de los dogmas del cristianismo, algunos de los principios del judaísmo, unas cuantas zurrapas de la filosofía de los persas, adoradores del fuego, una aspersión de tradición árabe; añadió luego algunas ideas propias, y fundó una nueva religión. Quiso que sus secuaces consideraran a Adán, Abraham, Moisés y Cristo, como Profetas del Islam. Hoy, empero, se les tiene por mucho menos importantes que el propio Mahoma cuyas enseñanzas considerárase una revelación posterior

y definitiva de la voluntad de Dios. Casi todas las familias de Arabia tienen por lo menos un hijo que lleva el nombre del Profeta. Hay en el mundo, pues, más individuos nombrados "Mahoma", que Juanes y Pedros.

Mahoma, el arriero de la Meca, fué el primero en establecer un nexo de unión entre los pueblos de la Arabia. Surgió en el momento oportuno cuando se necesitaba un gran líder para acabar con la dominación extranjera. Su asombrosa evangelización fué lo que logró unir a los árabes.

Después de la muerte de Mahoma tuvo lugar la enorme ola de fanática furia en que los pueblos árabes, llenos de fervor religioso, salieron como una avalancha del desierto y sojuzgaron a una gran parte del mundo conocido, fundando el colosal imperio musulmán que llegó a ser mayor aún que el de los romanos. En esos días triunfantes del Islam, los árabes suministraban jefes religiosos, políticos y militares a todos los países conquistados. Parecían irresistibles. "Cuando los árabes, acostumbrados a alimentarse de langostas y miel silvestre probaron las exquisiteces de la civilización en Siria y se refocilaron en los lujosos palacios de Cosroes—escribe El Tabari, historiador musulmán—dijeron: "Por Alá que si no lucháramos por la causa de Dios, no podríamos menos de disputar y gozar estas cosas, dejando los sinsabores y el hambre para otros". Cuando aún no había transcurrido un siglo de la muerte de Ma-



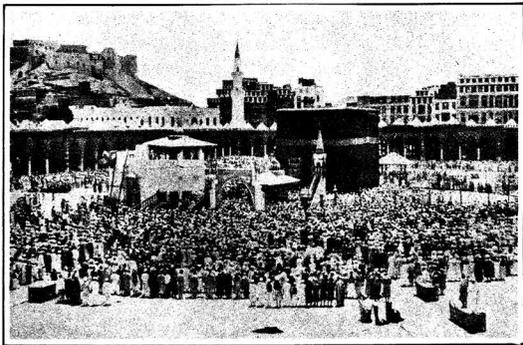
El Emir FEISAL, actualmente Rey de Mesopotamia (Irak).

homa, los árabes del Hedjaz habían formado ya un imperio más vasto que el de Alejandro Magno o el de Roma; "el Islam cruzaba por el mundo como un torbellino, barriéndolo todo."

Pero este vasto imperio alcanzó su cenit en el siglo séptimo de nuestra era, y su decadencia data de la batalla de Tours, librada el año 732 D. de J., en que los árabes fueron derrotados por los franceses de Carlos Martel.

Muchos de los árabes se quedaron en las tierras conquistadas. Como mercaderes y misioneros habían llevado el frágil y breve credo de Mahoma desde Arabia a Gibraltar, Africa Central, China y las islas de los Mares del Sur. A semejanza de los fieles de otras religiones, lanzan a los cuatro vientos y a voz en cuello su credo desde los minaretes y miradores de las casas de todas las tierras donde se encuentran: "¡La-ilahu illa Allah! Allahu Akbar!!"

Y aún hoy en día encontramos a millares de árabes que ocupan puestos de influencia hasta en Hong Kong, Singapur y las Indias Orientales. Otros—los más—retrocedieron al modo de vida que llevaban antes en el desierto arábigo. Una vez más aislóse Arabia del mundo por medio de la barrera de cordilleras que bordea sus costas y por sus fajas sin trillos de arena. En el siglo XII los descendientes de Saladino, que era medio kúrdo, conquistaron las tierras limítrofes de Arabia. Tres siglos más tarde una nueva tribu bajo las mesetas desconocidas del Asia Central. Era la tribu de Othman, de la que proceden los modernos turcos, que intentó gobernar a los árabes como si fueran un pueblo de raza inferior. Los turcos sostuvieron duran-



La Mezquita del Santo Kaaba.

te cuatrocientos años que eran dueños de Arabia, sólo porque podían mantener unas cuantas guarniciones a lo largo de sus costas. Algunas de estas guarniciones lograron con éxito sostenerse hasta el final de la Gran Guerra, pero al cabo se rindieron dejando a la Arabia una vez más en posesión absoluta de sus habitantes, tan amantes de la libertad.

Las tribus del Hedjaz jamás han reconocido la soberanía de ningún gobernante extranjero. Han mantenido su independencia, con breves interrupciones, desde los tiempos prehistóricos, y, por consiguiente, consideran la libertad personal por encima de todo. Contra ellos se han enviado numerosos ejércitos, pero ni los asirios, los romanos, los persas, los griegos o los moros, lograron conquistarlos.

Desde la decadencia del imperio árabe, hace más de mil años, generales, sultanes y califas han procurado unificar los pueblos de Arabia, y particularmente los de la provincia de Hedjaz, porque en ésta se hallan enclavadas las dos ciudades sagradas del mahometismo. Nadie lo logró, pero donde todos fracasaron, Thomas Edward Lawrence, el infiel desconocido, triunfó. El destino dispuso que éste joven arqueólogo británico penetrara en la prohibida Arabia y condujera a los árabes en la espectacular y triunfante campaña que ayudó al General Allendy a quebrar la columna dorsal del imperio turco y destruir el sueño pangermanista de dominación universal. Si no hubiera ocurrido en nuestros días, a presencia, como si dijéramos, del mundo entero, parecerían inverosímil la historia de este extraordinario aventurero que expulsó a los turcos de la Arabia Santa y transformó este mosaico de pueblos en una nación homogénea que se conoce hoy con el nombre de Reino del Hedjaz.

Acaso ningún factor ayúd a simplificar más la tarea de Lawrence en Arabia que la existencia de una antigua fraternidad del desierto que se denomina "el culto de la Sangre de Mahoma". Es preciso decir algo de este culto y sus actuales jefes, para comprender la diplomacia y la estrategia del Coronel Lawrence, durante sus actividades en el desierto, que serán objeto de la serie que vamos a publicar.

Durante los dilatados siglos de la incierta dominación turca persistió en las ciudades sagradas de



Un "muecin" llamando a los creyentes a la oración.

Hedjaz "El Culto de la Sangre de Mahoma", abierto solo a los descendientes del Profeta. A estos los llamaban los otros árabes cherifes o nobles, y jamás perdieron su odio al turco, a quien consideraban intruso. Tan poderoso era este culto, que, a pesar de todos sus esfuerzos, jamás pudo destruirlo el gobierno otomano. Sin embargo, cuando los cherifes que vivían al

alcanzó de la hilera de puestos fortificados turcos en los confines del desierto, protestaban abiertamente contra la tiranía otomana, el Sultán los "invitaba" a residir cerca de Constantinopla. Allí permanecían como prisioneros de facto o se les hacía desaparecer misteriosamente. Abdul-Hamid, el último Gran Sultán, era un verdadero pródigo en seguir esta política pecu-

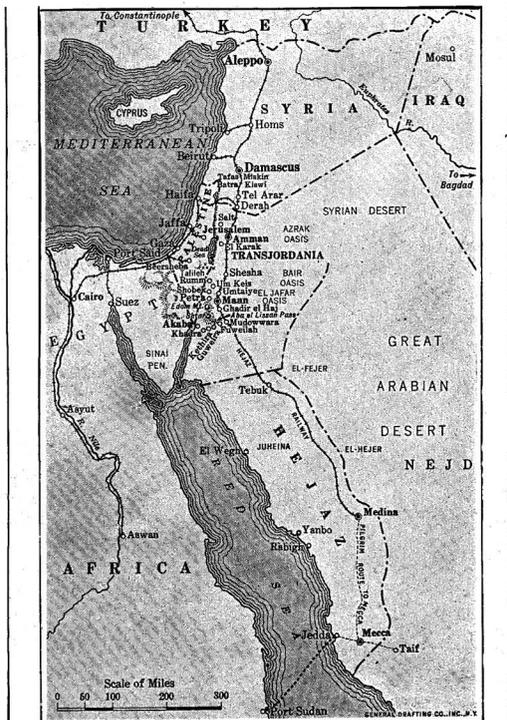
fiar de sus predecesores y entre los árabes prominentes que creyó oportuno y discreto tener cerca de su persona en la Sublime Puerta, contábase un cherife de la Meca llamado Hussein. Era el descendiente más viejo de Mahoma que vivía entonces y por lo tanto muchos lo creían el hombre a quien de derecho pertenecía el califato, o sea la jefatura espiritual y temporal del Islam. Al principio el título de califa se le dió únicamente a los descendientes directos de Mahoma, pero más tarde lo usurparon los turcos.

No hay pueblo en la tierra que se enorgullezca más de su ancestro que los árabes. En la mezquita construida en torno a la Gran Piedra Negra de la Meca, que para muchos millones de personas es el sitio más sagrado del mundo, se anotan los nacimientos ocurridos en las principales familias nobles. Allí, en un rollo de pergamino, está inscripto el nombre de Hussein Ibn Ali, descendiente directo de Mahoma por su hija Fatima y el hijo mayor de ésta, Hassán.

Cuando Hussein era joven su carácter fogoso impidióle vivir tranquilamente con su familia en la Meca. Lejos de eso, dióse a recorrer el desierto con los beduinos y tomó parte en todas las rrazias y guerra tribales. Su madre era una circasiana de la que heredó mucho de su vigor personal. Abdul Hamid, el Sultán Rojo, recibió innumerables informes perturbadores acerca de la vida desahogada que llevaba este cherife independiente. Abdul tenía dos maneras de entenderse las con quien que le inspirara temor o desconfianza, o bien lo amarraba en un saco y lo arroja en el Bósforo, o lo guardaba en Constantinopla bajo una estricta vigilancia personal. Aunque temía que Hussein pudiera conspirar contra él, el hecho de que el joven caudillo fuera descendiente directo de Mahoma, hacía difícil al Sultán ahogarlo impunemente en el Bósforo. Así pues, concedióle una pensión y le regaló una casa pequeña en el Cuerno de Oro, donde el cherife y su familia se vieron obligados a residir durante 18 años.

Cuando estalló la revolución de los Jóvenes Turcos en 1912 y fué destronado Abdul, pusieron en libertad todos los prisioneros políticos de Constantinopla, y Hussein y otros líderes nacionalistas árabes creyeron llegada a una nueva era de...

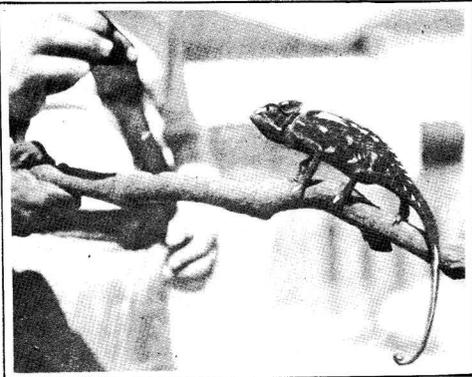
(Continúa en la pag. 62)



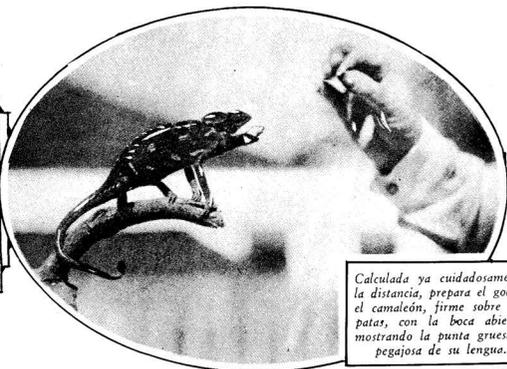
Mapa de la Arabia. La revuelta comenzó en La Meca y se extendió hacia el Norte, hasta Aleppo.

LA LENGUA-RELAMPAGO DEL CAMALEON

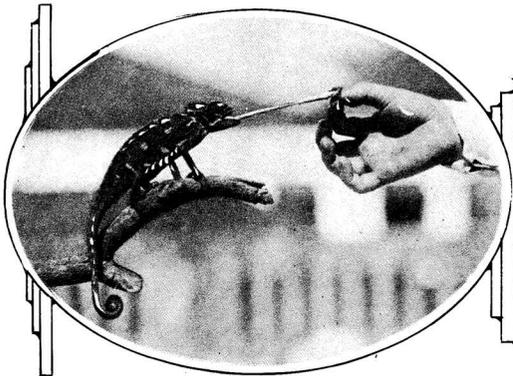
UNA SERIE DE ADMIRABLES INSTANTANEAS



Calculando la distancia con sus ojos giratorios y salientes: un camaleón de Bombay observando al grillo que le ofrecen como alimento.



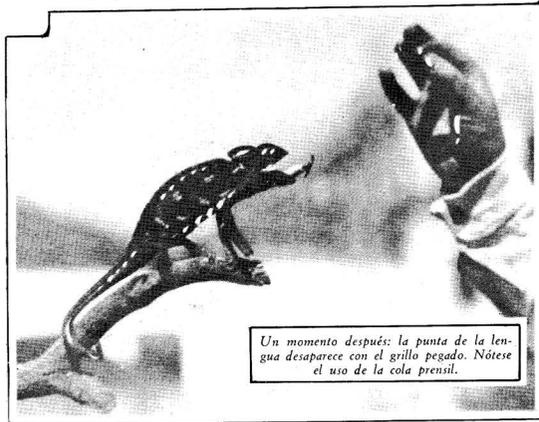
Calculada ya cuidadosamente la distancia, prepara el golpe: el camaleón, firme sobre sus patas, con la boca abierta, mostrando la punta gruesa y pegajosa de su lengua.



El momento del golpe, apresado por la cámara: la lengua interminable del camaleón, disparada con la rapidez del relámpago, coge el bocadito preferido.



El momento de la ingestión: el camaleón (balanceándose gracias a un rápido arrollamiento de la cola) recoge la lengua llevando su presa adherida a la punta.



Un momento después: la punta de la lengua desaparece con el grillo pegado. Nótese el uso de la cola prensil.

Esta admirable serie de fotografías, tomadas a la velocidad de 1/550 de segundo, son obra del señor Salim A. Ali, conservador auxiliar de la Sociedad de Historia Natural de Bombay, y muestran al camaleón mascota de la Sociedad ingiriendo su alimento cotidiano. Este animalito es el más curioso de los ejemplares de su género que han llegado a nosotros.



La conclusión del golpe: las mandíbulas cavernosas del camaleón se cierran definitivamente sobre su presa.

“¡Victoria!... Ya estoy en la Gloria: ¡se fue mi Mujer!...”

por El Curioso Parlanchín

Las dos situaciones más difíciles que se pueden presentar en la vida de un marido —matrimonio “por delante” o “por detrás de la iglesia o el juzgado—son cuando no encuentra cómo soltarse de su mujer y cuando ésta se le corre con otro.

¿Qué hacer para lograr lo primero?

¿Qué actitud adoptar en el caso segundo?

Parece muy fácil dejar a una mujer con la que se ha estado viviendo durante varios años, con la que se ha formado hogar, relaciones con su familia, creado amistades comunes a ambos esposos, establecido hábitos, costumbres que tanto arraigan y atan, creado intereses... No, no es nada fácil romper todos esos lazos, para emprender una vida nueva. Una separación es cosa complicadísima. Se desea todos los minutos del día, y todos los días del año. Pero pasa un año y otro año, y no se presenta la oportunidad, o cuando mejor preparado se tenía el rompimiento, una circunstancia eventual—enfermedad de él o ella, visita de un amigo—viene a frustrar todos los planes; o, lo que es peor, la mujer, por más que se haga, no quiere irse, o la familia o algún amigo se interpone para arreglar el asunto.

¡Nada! Que es complicadísima la cuestión.

Si se apela al procedimiento de que otro se la lleve, o de sorprenderla en *flirt* o *entendimiento* con algún amigo o conocido, resulta el amigo un modelo de consecuencia y de respeto a los sagrados deberes de la amistad, o ella de una fidelidad a prueba de bomba, y le viene al marido con los cuentos de que si Fulano le estaba *fajando* o tuvo atrevimientos de palabra o de obra y hasta su principio de *rascabucho* táctil.

¡Horrible! ¡Son situaciones esas verdaderamente desesperantes!

Más desesperantes que cuando queremos deshacernos de algún gato o perro que hace años que está en la casa. No se le dá de comer,

se le lleva en un saco a varias cuadras de distancia, se le regala a algún conocido. ¡Inútil! El gato o el perro, o no se va, o vuelve.

La segunda situación, desesperante igualmente, dije que se refería al caso en que al marido se le corre su mujer con otro.

¿Cuál es la actitud que debe adoptar el esposo ofendido, a los efectos de quedar bien ante los demás y vengarse de su mujer?

¡Ah! Difícilísimo de resolver.

Lo más corriente en esos casos es matar... o sacarle partido a la situación, convirtiéndolo en marido consentidor y *souteneur*. Lo primero lo recomienda y ampara el artículo 437 del Código Penal. Lo segundo, lo aconseja la ley económica de “a mal tiempo buena cara”.

Otros acusan de adulterio a su mujer y al amante. Y como el perdón del marido extingue la acción penal, la cosa suele arreglarse perdonando a la hora de cumplir la pena... mediante dádiva generosa que al marido dá el amante.

Otros, se divorcian...

Pero, ¿cuál es el procedimiento, más práctico, que mejor hace quedar al marido consigo mismo y ante la opinión pública, y más le duele,

ofende y mortifica a la mujer corrida y al que con ella se corrió.

Hace tiempo lo indiqué y recomendé yo en un artículo: el procedimiento de *¡Ahí te la dejo!*

Así se demuestra que lejos de lamentarlo, ha quedado el marido encantado, felicísimo, de que la mujer se le corriera. Que el amante lo ha coronado, sí; pero ¡de gloria!; que no sabe como agradecerle que haya cargado con ella; que le desea, de todo corazón, “que sea por muchos años” y “que Dios lo coja confesado”.

Pero hay pocos hombres inteligentes, y sobre todo, con la suficiente ecuanimidad, discernimiento y sangre fría, para en tales circunstancias, adoptar este procedimiento de “¡Ahí te la dejo!”

Tan raros son los que lo adoptan, que he experimentado intenso regocijo al ver glorificado, ponderado y ensalzado mi procedimiento, nada menos que en la letra de un tango argentino; de moda hoy en Buenos Aires, noticia que encuentro en uno de los últimos números de *Crítica*, el gran diario bonaerense.

Y tanto más interesante resulta el caso, cuanto que en él están aunadas y resueltas las dos situa-

ciones, que como las más difíciles para un marido, presento yo en estas *Hablaburias*: no saber cómo soltarse de su mujer y habérselo corrido ésta con otro.

El caso que el músico y poeta folk-lorista—Enrique Santos Discépolo—ha recogido del pueblo y llevado al tango, es el de un tipo, un *atorrante*, mujeriego y correntón, *Gambito*, que se pone a vivir con una mujer, *Filomena*, y con ella está *enredado*, ¡seis años!, pero aburrido, hace tiempo, no encuentra cómo zafarse de ella, hasta que un día, ella se le corre con otro, dejándole la siguiente:

Misiva de despedida

“*Atorrante*: Cuando leas esta esquelita corta como la felicidad que gusté a tu costao, estaré lejos de este cotorro fulero y no me alcanzarán tu derecha ni tus insultos a mis progenitores. Me voy pa no retornar en la perra vida. Por fin encontré el tipo de varón que se me aparecía en sueños y espero no campañear jamás tu escracho. Si te veo, aunque más no sea en fotografía, me descompongo.

No era cifra salidora la del carriño que esperaba, pero algún día tenía que acertar y se me dió la buena. Peor pa vos, orre. Dios a la larga se acuerda de los infelices y les devuelve en moneda de dicha todo lo que han sufrido.

No, si ya sé que vas a chillar porque te pongo el dedo en la matadura y vas a gritar y a maldecir y a querer romperme el alma a patadas... Pero, calmate y tomá quinina. Acordate que tenés hipotecada la vida y que si te hacés mala sangre al cuete, te va a saltar la gran bronca en el campanario.

Que esto te sirva de escarmiento. Buscá por ahí otra otarria que se conforme con tortas a giorno y que no diga ni mú cuando el señor tenga la palabra y puede que no me extrañes.

Espero que no tomés a pecho mi resolución y que por culpa, mía no te decidas a realizar el viaje al otro mundo.

Adiós, atorrante.

FILOMENA”

(Continúa en la pág. 43)

“¡VICTORIA!”

Tango-Cómico

Letra y música de Enrique Santos Discépolo

¡¡VICTORIA!!

¡¡Saraca, victorial!
Planté de la noria:
¡Se fue mi mujer!...
Si me parece mentira,
Después de seis años
Volver a vivir... mis amigos
Vivir con mamá otra vez...
¡¡VICTORIA!!...
¡¡Cantemos victorial!
Yo estoy en la gloria:
¡Se fue mi mujer!

SEGUNDA PARTE

¡Me saltaron los tapones
Cuando tuve esta mañana
La alegría de no vela más!
Corré, salto, voy, y vengo,
Desentao... ¡Gracias a Dios!
¡Que me salvé de andar
Toda la vida atao
Llevando el bacalao

De la Emulsion de Scott!

¡Si no nace el marinero
Que me tira esa piolita
Para hacerme resollar...
Yo ya estaba conlenao
A morir ensatenao
Como el último infeliz.

PRIMERA PARTE (BIS)

¡¡VICTORIA!!

¡¡Saraca, victorial!
Planté de la noria:
¡Se fue mi mujer!
Me da tristeza al panete
Chicato inocente
Que se la llevó...
¡Cuando desate el paquete
Y manye que se enfartó!
¡¡VICTORIA!!
¡¡Canemios victoria!
Yo estoy en la gloria:
¡Se fue mi mujer!

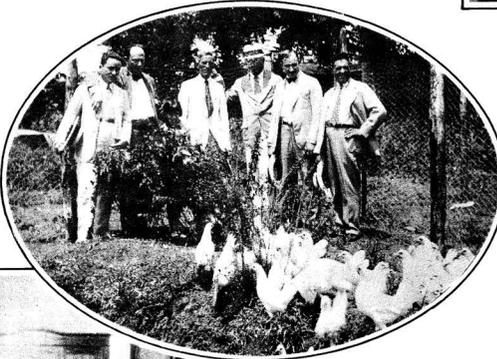
A través de la Isla



SAN LUIS DE ORIENTE.—Grupo de bellas señoritas que asistieron al baile de disfraces, recientemente celebrado. En pie, de izquierda a derecha: señoritas AGUILERA, ARIAS, del MAZO, RODRIGUEZ, AMETLLER y AGUILERA. Sentadas, en segundo término: señoritas ROSALES, COMAS ALCARAZO (S. y C.), RUIZ, DOMINGUEZ, SANCHEZ y PARDO. En primer término: señoritas ALVAREZ, ALCARAZO, RAMIREZ, CARBO y ALONSO. Recostadas: señoritas DEL MAZO y BETANCOURT.
(Foto Godknows).



PINAR DEL RIO.—El Presidente de la Asociación de Periodistas Vueltabajeros, nuestro corresponsal en Pinar del Rio, señor José L. de la TORRE, entregándole al gobernador provincial, señor FERNANDEZ VEGA, el título de Presidente de Honor de dicha asociación. Figuran también en la foto los periodistas HIDALGO, RUBIERA, PRUNEDA, VINAS, ESCOBAR, HERRERA y otros.
(Foto Pim-Pón).



SANTA CLARA.—Nuestro corresponsal en Santa Clara, señor Rafael DOMENECH, y los periodistas L. LORENTE, LOPEZ SILVERO y ALVAREZ, visitando un departamento de gallinas de raza en la Escuela de Avicultura fundada por el señor Rodolfo GARCIA.
(Foto Domenech).



SANTIAGO DE CUBA.—El Coronel Charles A. LINDBERGH y su esposa, al salir de la recepción que les ofreció el Gobernador interino de Oriente, doctor SILVA, a su llegada a aquella ciudad.
(Foto Forment).

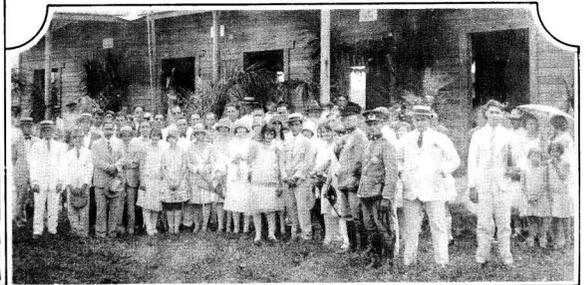


SANTA CLARA.—Presidencia del acto ofrecido por el Gobernador de Santa Clara, doctor VAZQUEZ BELLO, en honor del filósofo C. JINARAJADASA. El acto se efectuó en la Biblioteca Martí.
(Foto Domenech).

JIQUEL.—Grupo de concurrentes a la inauguración de la escuela construida por iniciativa de la Asociación de Padres y Vecinos.
(Foto Godknows).



SANTA CLARA.—El interior del teatro "La Caridad", durante la conferencia pronunciada por el sabio filósofo oriental C. Jinarajadasa.
(Foto Domenech).



"Cartas a Helen"

La Personalidad de Nils Asther

por Mary M. Spaulding

MI amiga Helen: Naturalmente que estoy encantada por la presentación que me haces de una nueva amiga, la sutilísima Alicia, cuya carta tan bella e ingénua ocupará con las tuyas, un predilecto lugar en mi colección...

Y encantada también de satisfacer sus deseos. Dice Alicia: "¿Por qué, Mary, se dedica usted con más frecuencia a hablarnos de las artistas que de ellos, los artistas? He notado que por cada crónica dedicada a un hombre, habla usted diez veces de una mujer".

Efectivamente, Alicia simpática, me he dedicado más a estudiar a mis compañeras que a ellos. Y esta vez confieso que mi psicológico conocimiento del corazón femenino me ha fallado. Verás, yo pensé que, aún cuando a una mujer le interesa más, románticamente, conocer la vida artística de un hombre, encontraba un raro placer, un morboso placer, en conocer en detalles mínimos la vida de las otras mujeres... Saber de sus debilidades, de sus "tropiezos", de sus fracasos... Y todo esto porque mi experiencia me ha enseñado que, la mayoría de las veces, mientras en un corro masculino se discute esgrima, política, agricultura, condiciones climatológicas de este o aquel país, industria, etc., en una pequeña reunión de mujeres inmediatamente salen a relucir las vidas de sus otras compañeras en especie y sexo. Lo que dicen que hizo fulanita y las consecuencias que hoy sufre meneguita por haber hecho tal o cual cosa.

He aquí por qué, como mujer al fin, daba con frecuencia la oportunidad a mis compañeras queridas, para que se metieran de lleno en la vida privada de sus hermanas de Hollywood...

Más, pues que hoy me pide esta Alicia romántica, que le hable de "ellos", encuentro la oportunidad deliciosa para que nos ocupemos de un actor cuya viril belleza trasforma actualmente a un grupo considerable de fanáticas: me refiero a Nils Asther, de quien ha dicho una conocida escritora norteamericana: "Nils Asther es tan guapo

que lo es mucho más de lo que en realidad le pertenece a un hombre ser hermoso"... Y yo que lo conozco y fui una de las curiosas que se acercaron a él cuando llegó por vez primera a Hollywood, puedo asegurarte que esta belleza de Nils es tan varonil que en vez de cierta repugnancia, como otros hombres bellos, dejan en nuestro espíritu, produce una admiración enorme e instantánea.

Además, Nils Asther no es solamente un hombre raramente guapo: es interesante e inteligente. Y es diferente a la mayoría de los actores famosos de Hollywood. Por ejemplo, mientras los demás que componen la caravana de artistas se hacen famosos por sus fiestas, por la extravagancia de sus vidas, por su anhelo incontinente de una publicidad a toque de trompetas, Nils Asther, el joven sueco, pasa sus veladas en el apacible recogimiento de su hogar, leyendo o meditando con sonrisa indescriptible acerca del carácter de este joven pueblo norteamericano que tan buenos salarios paga a los actores de cine, y que se divierte con tan enorme facilidad... Esta actitud reservada de Nils Asther es la desesperación de las feminas de Hollywood. Están tan familiarizadas ellas con los casos de los actores que capitalizan su buena apariencia, y que jamás dejan de estar presentes en todos los actos públicos o privados de Hollywood, que la actitud de Nils las deja desconcertadas. Las fiestas del Coconut Grove, del Biltmore, del famoso Montmartre, los "lunchs" de Madame Helen, brillan por la ausencia de Nils Asther. Y mientras las miradas de las mujeres descontentas de esta ausencia sistemática del joven actor suizo, escudriñan los confines para ver si lo ven llegar, las de los hombres reposan tranquilas, satisfechas, porque ellos saben que si Nils Asther llega tendrán un rival formidable y que a su lado se irán congregando todas aquellas beldades, quedándose ellos absolutamente solos.

Más, no tienen que temer. Nils Asther vive solo, como un ermitaño aristócrata, en la cúspide de

una loma en la calle de Vine... Y hasta él sólo llegan los rumores de las fiestas. De refinadísimo gusto estético, Nils ha sabido rodearse en su "sanctum sanctorum" de excepcional atmósfera artística donde se puede admirar su verdadero carácter y educación. Y su hogar afortunadamente no ha llegado jamás a ser, como tantos otros hogares de artistas en Hollywood, una especie de Club para parásitos que salgan después haciendo propaganda a los dueños de la casa, alabando sus excelentes vinos y sus maravillosas comidas; no; en su casa Nils solamente reúne un número pequeño y exclusivo de amigos cuyos gustos, inteligencia y humor correspondan a sus ideales. Y por eso aunque jamás se hable de estas reuniones íntimas de Nils Asther, entre los privilegiados que a ellas concurren, queda un recuerdo tan grato de las apacibles horas de bohemia aristocrática y de intercambios espirituales, que aquí me tienes a mí, orgullosa de poder recordar algunas de estas horas, sintiendo en mi alma una dulce gratitud por haber podido gozar de aquel ambiente único en Hollywood...

De acuerdo posiblemente con el sabio que dijo: "Cuando más conozco a los hombres más amo a mi perro", Nils ha hecho del amor a los animales la más vehemente pasión de su vida. Adora a los perros. Todos los observadores y curiosos de Hollywood pudieron ver hace algunos meses, la tristeza enorme que abate al joven actor por la trágica muerte, bajo las raudas llantas de un camión, de su perro favorito a quien él llamaba cariñosamente "Clumsy". La muerte del pobre Clumsy proporcionó una pena tan real y positiva en Nils que una admiradora desconocida se apiadó de su soledad y le envió un hermoso ejemplar de perro de Alaska. Y hoy el sucesor de Clumsy comparte las bellezas de aquel hogar solitario en el cual medita y lee nuestro joven...

La mejor amiga de Nils Asther es una joven suiza domadora de animales en el "Seligzoo" de Los Angeles. Y allí se puede ver con frecuencia a la famosa estrella eu-

ropea, en amigable conversación con la gentil domadora, mientras sus manos bien cuidadas acarician suavemente los lomos de un leopardo joven, que esta valerosa muchacha está domando actualmente para que Nils lo lleve a su casa...

Por estas leyendas interesantes del joven actor respecto a su amor fraternal para los animales, cuando tuve la dicha de penetrar en su hogar, mis curiosas miradas buscaban por todas partes algún tomo bellamente encuadrado con la vida romántica y poética del gran Francisco de Asís... Y efectivamente, Nils posee esta obra de ternuras tan bellas y parece que sigue las huellas del gran Hermano de los Animales...

Otra de las pasiones de su vida es el deporte automovilístico. Quizás es lo único que inconscientemente hace Nils para ganar popularidad: son conocidas sus frecuentes multas por exceso de velocidad. Nils parece que se olvida de todo, de la vida, de él mismo, cuando sus nerviosas manos se sienten asidas al volante... Y los que entonces quieren ver, en rauda pasada al interesante Asther, que se coloquen espectadores en alguna de aquellas amplias avenidas de Los Angeles...

Otras veces se puede ver a Nils en un bote, merodeando por las costas californianas, y siendo él mismo capitán, marinero y pasajero del barco...

Nils Asther ha tenido su romance amoroso. Se casó y se divorció. ¿Por qué?... Ay, Helen, tuve siempre un temor tremendo en hurgar indiscretamente en el corazón de Nils, porque conozco el horror que siente por los reporteros y sé cómo este suizo famoso se sabe amurar en un silencio hostil cuando se acercan a él ansiosos de meterse en la vida privada de su corazón... Sin embargo, privadamente también puede que te cuente un día por qué acabó con la fría sentencia del divorcio, la felicidad de Nils Asther...

Yo personalmente creo que él es mucho más feliz ahora...

Nils, a pesar de su orgullosa civilización del Viejo Mundo, le ha
(Continúa en la pág. 45)



NILS ASTHER, notable actor cinematográfico sueco.
(Foto Ruth Harriet Louise).

La Litera

Cuento por: F. Marion

F. Marion Crawford, el autor de "La Litera Alta", figura entre los cuentistas favoritos del gran público americano. Narrador de aventuras extrañas, Crawford tiene particular habilidad para rodear de misterio sus cuentos, envolviéndolos en una atmósfera de sugestión.



ALGUIEN pidió tabaco. Habíamos hablado mucho y la conversación comenzaba a languidecer. El humo del tabaco se había metido dentro del pesado cortinaje, el vino se había ido a la cabeza de los más débiles y se veía a las claras que a menos que alguien hiciese alguna cosa para despertar nuestros espíritus oprimidos, la reunión se acabaría en breve, y nosotros, los huéspedes, no tardaríamos en meternos en cama y sin duda quedaríamos dormidos. Nadie había dicho nada notable; puede ser que nadie tuviera nada muy notable que decir. Jones nos contó todos los detalles de su última aven-

tura cinegética en Yorkshire. El señor Tompkins, de Boston, nos había explicado minuciosamente los trucos de que se valía el ferrocarril de Atchison, Topeka y Santa Fe no sólo para extender sus territorios sino para aumentar su influencia y transportar ganado vivo sin que se muriera de hambre, antes del día señalado para la entrega, sino cómo durante muchos años había logrado engañar a los pasajeros que compraban sus boletines haciéndoles creer que la mencionada corporación podía verdaderamente transportar vidas humanas sin destruirlas. El Signor Tombola procuró persuadirnos con argumentos que no nos tomamos el trabajo de rebatir, que la unidad de su país no se parecía en nada al moderno torpedero, cuidadosamente proyectado, construido con toda la habilidad de los más grandes arsenales de Europa, pero cuando esta-

ba terminado, destinado a ser dirigidó por manos débiles hacia una región donde sin duda tenía que estallar, sin ser visto, sin que se le temiera y sin ser oído en los yerros ilimitados del caos político.

No hace falta entrar en más detalles. La conversación había asumido proporciones tales que habrían aburrido al propio Prometeo en su roca, que habría impulsado a Tántalo mismo a una distracción más impotente aún, y que hubiera impedido a Ixion a buscar alivio en los sencillos pero instructivos diálogos de Herr Ollendorff, antes que someterse al mal mayor de escuchar nuestra charla. Hacía horas que estábamos sentados a la mesa; estábamos aburridos, fatigados, y nadie daba señales de levantarse.

Alguien pidió tabacos. Todos miramos instintivamente al que había hablado. Brisbane era un hombre de 35 años, y notable por ser poseedor de esos dones que principalmente llaman la atención del público en general. Era un hombre fuerte. Las proporciones exteriores de su figura no ofrecían nada de extraordinario a primera vista, aunque su estatura era aventajada. Medía poco más de seis pies y tenía los hombros moderadamente anchos; no parecía grueso, pero por otra parte, tampoco era delgado; su cabeza pequeña estaba sostenida por un cuello fuerte y nervudo; sus manos anchas y musculosas, poseían al parecer una habilidad peculiar para cascar nueces sin ayuda del cascador, y al verlo de perfil no podía menos de observarse la anchura extraordinaria de sus mangas y la profundidad inusitada de su pecho. Era uno de esos hombres que engañan; es decir, que aunque parecen excesivamente fuertes son en realidad mucho más fuertes de lo que parecen. De sus facciones no necesito hablar mucho. Cabeza pequeña, cabello ralo, ojos azules,

nariz larga, un pequeño bigote y mandíbula cuadrada. Todo el mundo conoce a Brisbane, y cuando pidió un tabaco todos lo miramos.

—Es una cosa muy singular—, dijo Brisbane.

Todo el mundo cesó de hablar. La voz de Brisbane no era muy profunda, pero poseía una cualidad peculiar de penetrar en la conversación general y cortarla como si fuera un cuchillo. Todos pusimos atención. Brisbane, percibiendo que había captado la atención general, encendió su tabaco con gran ecuanimidad.

—Cosa singular—continuó—eso de los espíritus. La gente siempre está preguntando si alguien ha visto un espíritu. Yo lo he visto.

—¡Bah! ¿Tú? ¿Pero estás hablando en serio, Brisbane? ¡Vamos, hombre! ¡Miren que un hombre de su inteligencia!

Un coro de exclamaciones acogió el extraordinario aserto de Brisbane. Todo el mundo pidió tabacos, y Stubbs, el camarero, apareció de repente, de las profundidades de la nada con una nueva botella de champán seco. La situación estaba salvada; Brisbane iba a contar una historia.

* * *

Como ustedes saben—dijo Brisbane—, soy un viejo marino y como que cruzo el Atlántico con frecuencia, tengo mis predilecciones. La mayor parte de los hombres tienen sus predilecciones. He visto a un hombre aguardar una hora en una cantina a un tranvía particular que le agradaba. Creo que el cantinero se ganaba por lo menos la tercera parte de su vivir gracias a la predilección de ese hombre. Yo tengo el hábito de aguardar ciertos vapores especiales cuando me veo obligado a cruzar el charco. Puede que sea un prejuicio, pero sólo una vez he dejado de tener viajes magníficos. Lo recuerdo muy bien; era

Alta Crawford

una cálida mañana de junio, y los funcionarios de la aduana que andaban rondando en un lado para otro en espera de un vapor que salía de la cuarentena, presentaban un aspecto peculiarmente nebuloso y pensativo. Yo no llevaba mucho equipaje—nunca lo llevo.—Me mezclé con la turba de pasajeros, cargadores e individuos oficiosos de saco azul y botones de metal, que saltaban del puente de un vapor atracado allí para ofrecer sus servicios innecesarios a los pasajeros independientes. Con frecuencia y con cierto interés he notado la evolución espontánea de estos tipos. No se hallan allí cuando uno llega; cinco minutos después que el piloto ha gritado "¡Adelante!" ellos, o por lo menos sus sacos azules y sus botones de metal han desaparecido del puente y de las pasarelas sin dejar rastro, como si se los hubiera tragado el mar. Pero en el momento de empezar, están allí, afeitados, ataviados con sus sacos azules y con rostros ávidos de ganancias pecuniarias. Me apresuré a bordo. El *Kamtschatka* era uno de mis barcos preferidos. Digo *era* porque ya no lo es. No concibo que haya nadie que pueda inducirme a hacer otro viaje a su bordo. Sí, yo se lo que, van ustedes a decir. Es muy limpio, muy fresco, y las literas bajas son casi todas dobles. Tiene muchas ventajas, pero en mi vida volveré a viajar en él. Excúsenme la digresión. Subí a bordo, llamé a un camarero, cuya roja nariz y patillas aún más rojas, me eran muy familiares.

—El 105, litera baja—le dije con el tono de negocio peculiar a los hombres para quienes cruzar el Atlántico no significa más que tomarse un cocktail en *Delmónico*.

El camarero cogió mi maleta, mi sobretodo y mi manta. Nunca podré olvidar la expresión de su rostro. No que se tornara pálido. Hasta los más eminentes teólogos sostienen que ni siquiera los milagros pueden variar el curso de la naturaleza. No titubeo en afirmar que no se puso pálido; pero, por su expresión juzgué que o bien iba a prorrumpir en lágrimas, a estornudar, o a dejar caer la maleta. Como que

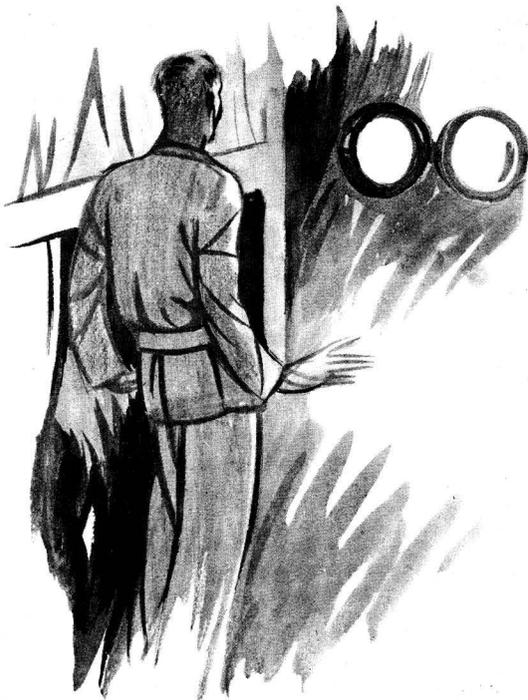
esta última contenía dos botellas de un magnífico y viejísimo jerez que me había regalado para el viaje mi antiguo amigo Snigginson van Pickyns, me puse muy nervioso. Pero el camarero no hizo ninguna de esas tres cosas.

—¡Que me parta un rayo!—dijo en voz baja, y me precedió hacia el camarote.

Supuse que mi Hermes, al verlo como me precedía a las regiones inferiores, había bebido más de la cuenta, pero no dije nada y lo seguí. El número 105 estaba en la banda de babor hacia popa. El camarote en general no ofrecía nada de extraordinario. La litera baja, como la mayoría de las del *Kamtschatka*, era doble. El recinto, amplio; había el acostumbrado lavabo, por medio del cual se pensaba dar una idea de lujo al indio norteamericano; había las

acostumbradas e ineficaces perchas oscuras en las que es más fácil colgar un paraguas de gran tamaño que un cepillo de dientes ordinario. En los poco atractivos colchones estaban cuidadosamente dobladas esas grandes frazadas que un gran humorista moderno ha comparado muy bien a tortas de trigo frías. La cuestión de toallas quedaba enteramente a la imaginación del consumidor. Los jarros de vidrio estaban llenos de un líquido transparente, levemente teñido de oscuro, y de ellos salía un olor menos vago pero no más agradable, como una remota reminiscencia mareante de aceite de maquinaria. Unas cortinillas de un color triste cerraban a medias la litera alta. La nebulosa luz del día de junio derramaba una desmayada iluminación en la desolada aunque estrecha escena; ¡Ah! ¡cómo aborrezco aquel camarote!

El camarero depositó en el suelo mis cosas y se me quedó mirando, como si quisiera marcharse—probablemente en busca de más pasajeros y más propinas. Siempre es bueno comenzar poniéndose a bien con estos funcionarios, y de acuerdo con



tal criterio le di en el acto una cuantas monedas.

—Procuraré que usted esté lo más cómodo posible—observó, metiéndoselas en el bolsillo.—Sin embargo, había en su voz una entonación dudosa que me sorprendió no poco. Posiblemente había subido la escala de su tarifa y no estaba satisfecho; pero en general me incliné a pensar que, como él mismo lo hubiera expresado, "tenía una copa de más". Como ustedes verán, yo estaba, empero, equivocado y cometía una injusticia al imaginarme tal cosa de aquel buen hombre.

Durante el día no ocurrió nada digno de mencionarse. Abandonamos puntualmente el muelle iniciando nuestro viaje con un tiempo muy agradable, pues aunque cálido, el movimiento del vapor producía una brisa refrescante. Todo el mundo sabe lo que es el primer día en el mar. La gente se pasea por la cubierta y se mira, y ocasionalmente se encuentran conocidos que no se sabía estuviesen a bordo. Existe la acostumbrada incertidumbre sobre si la comida será buena, mala o indiferente, hasta que las dos primeras comidas han sacado a todos de duda; existe también la acostumbrada incertidumbre acerca del tiempo hasta que el vapor se halla bien en alta mar. Al principio las mesas están llenas, y luego repentinamente, van vaciándose. Gentes con el rostro pálido saltan de sus sitios y se precipitan a la puerta y cada viejo marino respira con mayor libertad al ver que su vecino mareado se va de su lado dejándole espacio bastante y dominio ilimitado sobre el bote de la mostaza.

Todos los viajes a través del Atlántico son muy parecidos, y los que lo cruzamos con frecuencia no esperamos ni buscamos novedades. Las ballenas y los témpanos de hielo son, desde luego, objeto de interés, pero, después de todo, una ballena es muy parecida a otra ballena y los témpanos de hielo casi nunca se ven de cerca. Para la mayoría de nosotros el momento más delicioso del día a bordo de un trasatlántico es cuando, habiendo dado el último paseo por la cubierta, fumándonos el último tabaco y conseguido cansarnos, nos sentimos en libertad de irnos a la cama con la conciencia tranquila. En aquella primera noche de viaje me sentí particularmente perezoso y me fui al 105 más temprano de lo que acostumbro acostarme. Al entrar me quedé sorprendido de

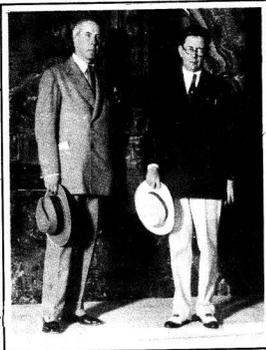
(Continúa en la pág. 48)

Gráficas



El Maestro Pedro SAN-JUAN, director de la Orquesta Filarmónica, y su distinguida esposa, que llegaron a La Habana, procedentes de México, en el "Cristóbal Colón". El ilustre músico siguió viaje a New Orleans para dirigirse a Hollywood, donde tomará parte en varios conciertos.

ZAMACOIS EN O. P.—El ilustre escritor español Eduardo ZAMACOIS visitando el patio de la Secretaría de Obras Públicas, en compañía del doctor Carlos Miguel de CESPEDES, Secretario del ramo. (Foto O. P.)

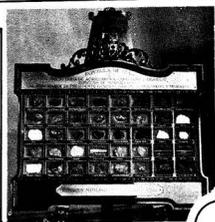


ZAMACOIS EN EL CAPITOLIO.—Después de visitar la Secretaría de O. P., el novelista ZAMACOIS recorrió los salones del Capitolio con el doctor CESPEDES. Como recuerdo de la visita se tomó esta fotografía, al pie de la estatua de la Patria, modelada por el "Signor" Zanelli.



DE LA ARTISTICA GALLEGA.—El Presidente de la Agrupación Artística Gallega y el Presidente de la Sección de Propaganda, entregando a la señorita Carmen LOPEZ el premio que le fué otorgado por su labor en pro de la Agrupación.

Colección de minerales cubanos, obsequiada al Presidente de la República por la Dirección de Montes y Minas de la Secretaría de Agricultura el día de su onomástico. Esta colección fué formada por el Ingeniero Mario HERNANDEZ, encargado del Departamento Petrográfico. (Foto Encanto).



ARTISTAS MEXICANOS.—El Quinteto "Mérida", que visitó la redacción de CARTELES, ofreciéndonos un grato concierto de música popular. Al centro, en segundo término, nuestro Director, Alfredo T. QUILEZ, y el distinguido periodista yucateco Gabriel Antonio MENENDEZ, director de la Sociedad de Turismo Méxicano, que preside el Embajador Lerdo de Tejada. Integran el quinteto los profesores José DOMINGUEZ, Felipe CASTILLO, Vicente LÓPEZ, Agustín MOGUEL y Fernando MARIN. Esta agrupación musical actúa en "Campomor".



LUCIO DEMARE y **ROBERTO FUGAZOT**, notables artistas argentinos, miembros del Tria Iruista-Fugazot-Demare que se presentará hoy en el teatro "Campomor".

(Foto Pegudo).

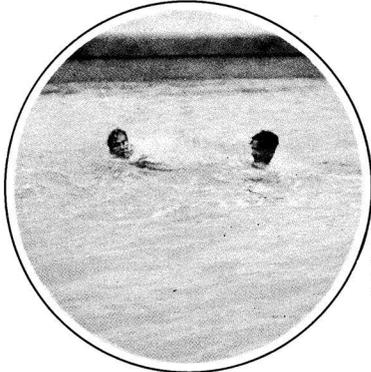


EN "LA COTORRA".—Grupo de asistentes a la matinee ofrecida por sus simpatizadores a la señorita Blanca Rosa SANCHEZ, bella candidata a uno de los concursos de belleza que se están celebrando actualmente.



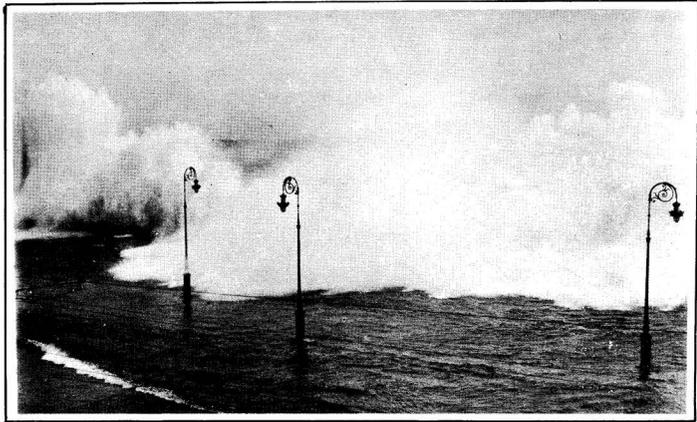
El General Pedro BETANCOURT (x), Presidente de la Asociación Nacional de Veteranos, que regresó de los Estados Unidos. Entre las personalidades que acudieron a recibirlo, figura el doctor Domingo MENDEZ CAPOTE, exvicepresidente de la República.

IRAS DE MAR!



El Malecón haciéndole competencia a Marianao. Dos muchachos nadando en el paseo principal de La Habana, horas después del ras de mar.

Un bello aspecto del Malecón antiguo durante el temporal.

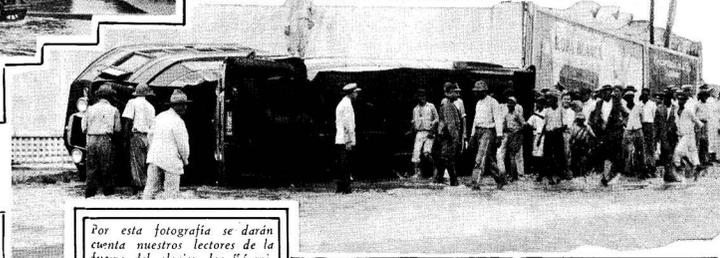


Las aguas se apoderaron del Paseo del Maine, en la mañana del sábado 28, al pasar el ciclón de las Bahamas entre la costa floridana y la isla de Cuba. Las olas, más altas que los faroles, llegaban hasta la batería de Santa Clara, impidiendo el tránsito de los tranvías.



Dos automóviles, con velocidades de canoas, deciden ser prudentes y dan la vuelta al Prado sin arriesgarse hasta el Malecón...

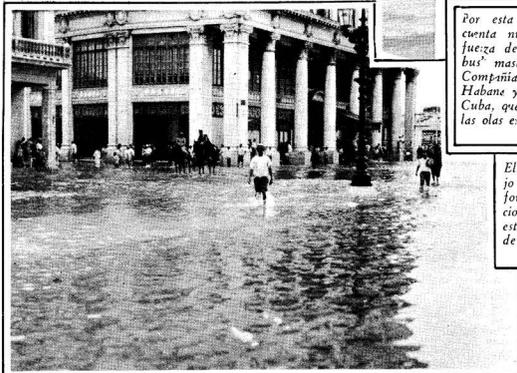
(Fotos Pegado.)



Por esta fotografía se darán cuenta nuestros lectores de la fuerza del oleaje: dos "ómnibus" mastodónticos, uno de la Compañía de Omnibus de La Habana y otro de la Empresa Cuba, que fueron volcados por las olas en la esquina de Malecón y 23.

El Malecón bajo el agua. Al fondo, el Edificio Carveño, que estuvo a punto de sufrir graves daños.

Un camioncito de "La Confianza" que "confió" demasiado en sus fuerzas... Las olas lo volcaron sobre las paralelas del tranvía.



TRANSFORMACIONES DE LA DOCTRINA DE MONROE

POR ROIG de LEUCHSENING

ON el transcurso del tiempo se vió que la Doctrina de Monroe —cuyos orígenes examinamos ya en el trabajo anterior— iba sufriendo una transformación asombrosa y completa; pues más que para impedir conquistas europeas en América, cada vez más raras, servía principalmente para facilitar, amparar y justificar intromisiones, cada vez más frecuentes, de los Estados Unidos en la vida y en los asuntos de las repúblicas latinoamericanas, llegando en muchas ocasiones a realizar verdaderos actos de ocupación, de intervención y de conquista. Ahí están, como ejemplos: México, con extensos y riquísimos territorios anexados por los Estados Unidos como botín de guerra, primero, en 1846, y después, como consecuencia del tratado de Mesilla, en 1853, y bajo la constante amenaza, en varias épocas, de ser intervenida diplomática y militarmente; Puerto Rico en poder de los Estados Unidos, como consecuencia de la Guerra Hispanoamericana; Cuba ocupada primero militarmente, obligada después, a aceptar la Enmienda Platt como requisito para conseguir su independencia, e intervenida en varias ocasiones; Panamá arrebatado a Colombia en 1903, por necesidades del Canal; Santo Domingo ocupado militarmente en 1916, so pretexto de posibles e inciertas violaciones de un tratado; Haití, a virtud del tratado de 1915, con sus aduanas y su ejército supervisados por jefes norteamericanos, para el mejor cobro de obligaciones no cumplidas; las cinco repúblicas de Centro América hondamente afectadas en su independencia, soberanía e integridad por el tratado Bryan-Chamorro, de 1914, entre los Estados Unidos y Nicaragua, a la que coloca, además, virtualmente bajo el protectorado yankee, y de cuya última intervención militar no ha salido aún, y, así, tantos y tantos otros casos, recogidos por la historia, en los que se ve, que desde hace años la Doctrina de Monroe, más que para amparar y proteger a las repúblicas latinoamericanas, ha servido, para que, a costa de ellas, los Es-

tados Unidos pudieran, sin peligro alguno, practicar su política imperialista, ejerciendo, de hecho, una tutela y un protectorado sobre los países pequeños o débiles de la América española, pasando, como dice Francisco García Calderón, "de la defensiva a la intervención y de la intervención a la ofensiva".

En la práctica, el significado, alcance y aplicación de la Doctrina de Monroe ha quedado a merced del criterio y las conveniencias de los distintos gobiernos o administraciones norteamericanas, como puede comprarse fácilmente leyendo los mensajes y documentos de sus Presidentes, los acuerdos y resoluciones del Congreso y observando a través de la historia la política internacional que han seguido en sus relaciones con la América latina.

En la pura esfera de las especulaciones científicas, los estadistas y tratadistas norteamericanos difieren diametralmente en su concepción de la citada Doctrina, concibiéndola y entendiéndola de manera opuesta y hasta contradictoria, pues mientras unos sostienen que aquélla no tiene ni debe tener más alcance ni significación que el que consta en el Mensaje del Presidente Monroe, otros la interpretan en el sentido de que los Estados Unidos deben ser el policía del hemisferio occidental y algunos, como Mr. Hiram Bingham, llega a afirmar "que la Doctrina de Monroe, tanto en su forma primitiva, como en las posteriores, se ha convertido en cosa anticuada y próxima a desaparecer".

La extensión y elasticidad que, según hemos visto, se ha dado por los Gobiernos norteamericanos a la Doctrina de Monroe, con grave perjuicio y detrimento de la vida, libertad y soberanía de las repúblicas latinoamericanas, ha creado en éstas un grande, claro y manifiesto recelo, hostilidad y oposición contra la misma.

Esto, lejos de facilitar y favorecer las amistosas y cordiales relaciones que deben existir entre todas las repúblicas de las dos Américas, entorpece, dificulta y amenaza destruir la solidaridad y con-

fraternidad continental, basada sobre el mutuo respeto, de naciones libres e independientes, verdadera, sana, buena y única política internacional americana.

La Doctrina de Monroe, aunque expuesta y aceptada en teoría como una política puramente norteamericana, por su desenvolvimiento y aplicación, tiene de hecho, y aún en el campo del derecho, el carácter de una verdadera regla de derecho internacional, si bien hasta ahora no ha sido definida ni reconocida con ese carácter en ningún pacto internacional, hasta que, sin definirla, sé aceptada y reconocida en el artículo 21 del Pacto de la Liga de las Naciones, aprobado en Versalles el 28 de junio de 1919, en el que se declara: "Las obligaciones internacionales, como lo son los tratados de arbitraje, y las inteligencias regionales, como la Doctrina de Monroe, que aseguran el mantenimiento de la paz, no se considerarán como incompatibles con ninguna de las disposiciones del presente Pacto".

Ni en el proyecto original de Convenio para la Liga de las Naciones, presentado a la Conferencia de Paz de París en sesión plenaria de 14 de febrero de 1919, ni en el discurso que el Presidente Wilson pronunció en esa oportunidad se menciona siquiera la Doctrina de Monroe, y, por el contrario, en este último declara Mr. Wilson:

"Hay un aspecto en ese convenio que en mi sentir constituye uno de los mayores y más satisfactorios avances realizados. Ya han terminado las anexiones de pueblos indefensos que algunas potencias en algunos casos realizaban solamente para su explotación. Nosotros reconocemos de la manera más solemne que los pueblos indefensos y atrasados del mundo, que se encuentran en esa condición, nos imponen una obligación de velar por sus intereses primordialmente antes que podamos emplearlos en nuestro propio beneficio; y que en todos los casos de esta clase será en el futuro el deber de la Liga hacer que las naciones que se designan como tutores y consejeros y directores de estos pueblos velen por sus intereses y por su desarro-

llo antes que por los intereses y de seus materiales de la nación mandadora misma".

Al conocerse en los Estados Unidos los términos en que estaba redactado ese proyecto original del Pacto de la Liga, se levantó contra el mismo gran clamor y oposición, principalmente entre los miembros del Senado, único organismo con atribuciones, según la Constitución americana, para aprobar tratados de paz y del que dependía, por tanto, en definitiva, el que se estaba concertando en París, pidiendo que quedase a salvo en el Convenio de la Liga, de una manera expresa, la Doctrina de Monroe, según datos que hemos tomado del *Congressional Records* y *The New York Times* de la segunda quincena de febrero y los meses de marzo y abril de 1919.

El día 15 de febrero, a las veinticuatro horas escasas de ser dado a la publicidad el proyecto de Pacto, surgió su crítica por parte de los senadores republicanos, basándose en que aquél, tal como estaba concebido, limitaba la independencia de los Estados Unidos y subordinaba a la Liga la Doctrina de Monroe, lo cual equivalía a que quedase descartada por completo, ya que las naciones europeas tendrían facultad para intervenir en todas las cuestiones que surgiesen entre los Estados Unidos y las Repúblicas latinoamericanas y desaparecería la autoridad que hasta ahora habían gozado aquéllos de regular por sí mismos sus relaciones con los demás países del hemisferio occidental sin la intervención de las naciones del otro continente.

Así pensaban por boca de sus *leaders*—Lodge, Borah, Johnson y otros miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores—los senadores republicanos y algunos demócratas.

Acentuó aún más el disgusto existente la noticia de que el Presidente Wilson, que había salido de Brest para los Estados Unidos el día 16 e invitado a los senadores a una comida en la Casa Blanca para explicarles los términos del Pacto de la Liga, hablaría antes sobre la misma en Boston y en

(Continúa en la pag. 43.)

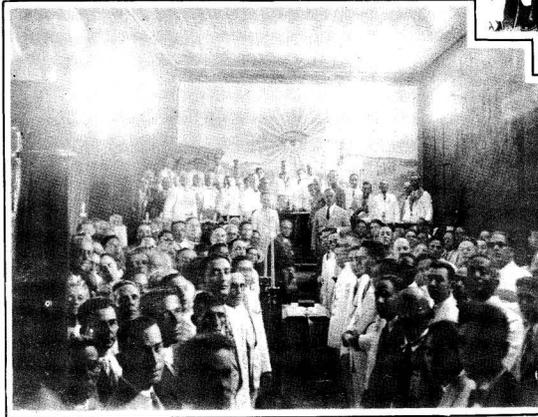
Los Actos "Masonicos" de Santiago



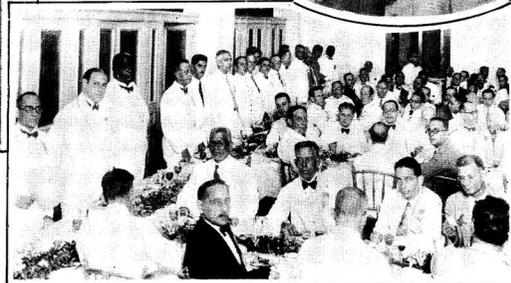
Los grandes dignatarios de la Masonería cubana, que presidieron la asamblea magna celebrada en el hotel "Casa Granda", con objeto de estrechar las relaciones entre las Logias de la República y de unificar la organización masónica.



El doctor Miguel Angel TERRADAS, delegado de los masones de Dinas (Pinar del Rio), y el señor José Ramón CANTILLO, delegado de los masones de Baracoa (Oriente). Los señores Terradas y Cantillo representaban las logias de los dos extremos más lejanos de la Isla.



Acto solemne de la consagración de la Logia "Armonía", de Santiago de Cuba. Esta fotografía—obtenida para CARTELES por especial atención del doctor Antonio IRAIZOS, Gran Maestro de la Gran Logia—es la primera que se toma en Cuba en un acto de esta naturaleza.



El banquete del hotel "Venus", al que asistieron las primeras figuras de la Masonería Cubana. (Fotos Penabad).

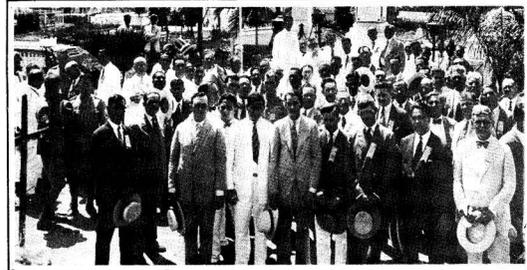


Los dignatarios masónicos en la colocación de la primera piedra del monumento que se erigirá en la Trocha, al Gran Maestro Andrés Puente, fusilado el año 1870 en la ciudad de Santiago de Cuba.



Una comisión de los masones de toda la República, que depositó flores sobre la tumba de los mártires del "Virginius".

Los masones ante el panteón de Carlos Manuel de Céspedes, en la Necrópolis de Santiago.



Actualidad

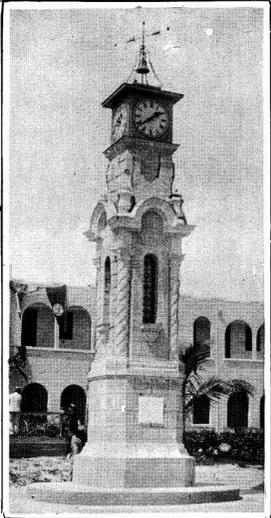
(Fotos Pegudo).



EL ONOMASTICO DEL PRESIDENTE.—El Presidente de la República, General MACHADO, presenciando desde un balcón, en compañía de su distinguida familia, los festejos organizados en el pueblo de General Machado para celebrar su onomástico.



EL ONOMASTICO DEL PRESIDENTE.—Grupo de damas presenciando desde un palco los actos celebrados en el pueblo de General Machado, con motivo del onomástico del Presidente de la República.



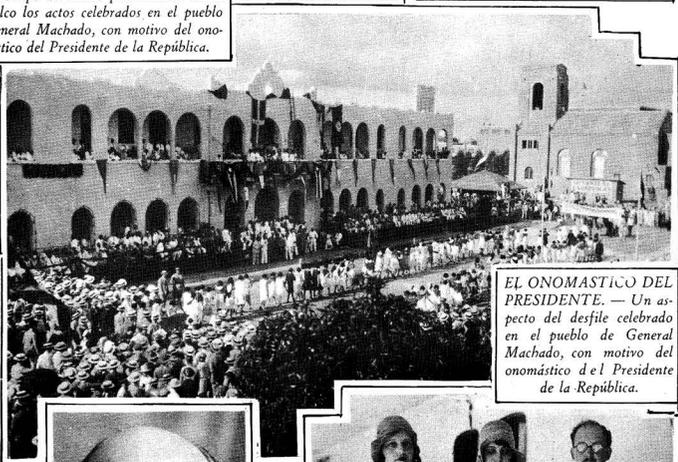
EL ONOMASTICO DEL PRESIDENTE.—La torre del Reloj del reparto "Lutgardita", en el pueblo de General Machado, inaugurada el día del onomástico del Presidente de la República.



EL ONOMASTICO DEL PRESIDENTE.—Busto de la respetable dama Doña Lutgarda Morales de Machado, madre del Presidente de la República, descubierto en el reparto "Lutgardita" el día del onomástico del General Machado.



El doctor Julio Miguel de POO, segundo jefe del Servicio de Sanidad y Beneficencia Municipal, que ha regresado de New York, a donde fué enviado en comisión por el Alcalde de La Habana.



EL ONOMASTICO DEL PRESIDENTE.—Un aspecto del desfile celebrado en el pueblo de General Machado, con motivo del onomástico del Presidente de la República.



DIPLOMATICO DISTINGUIDO.—El Dr. GOU-LARD da COSTA, "Chargé d'Affaires" de la República Portuguesa en Cuba, que acaba de llegar a esta capital en compañía de sus familiares.



Luis de OTEIZA, ex-director del diario "La Libertad", de Madrid, que ha llegado a La Habana, de paso para los Estados Unidos.



EL MINISTRO DEL ECUADOR en Washington, Dr. Homero VITERI LAFRONTÉ que ha pasado por La Habana en compañía de su distinguida familia.



Doña Chinda de MEJÍA COLINDRES, esposa del Presidente de la República de Honduras, que acaba de visitar los Estados Unidos. La Sra. de Mejía Colindres es una dama de la más alta distinción. (Foto Godknovs.)

Notas Extranjeras

(Fotos Underwood & Underwood.)



El Barón TANAKA, ex-jefe del gobierno japonés, que ha fallecido recientemente. El Barón Tanaka, figura prominente del partido conservador (seiyukai) dimitió hace pocos meses, entregando el puesto al jefe del partido liberal (minseitō), Yuko Hamaguchi. (Foto Underwood & Underwood.)



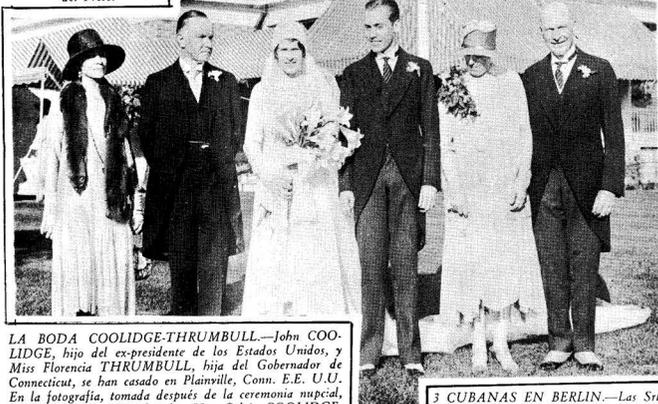
EL DERBY MEXICO-KANSAS.—El Cor. Roberto FIERRO, "as" de la aviación mexicana, que tomó parte en el "derby" México-Kansas, quedando en segundo lugar. (Foto Pegudo.)



EL DERBY MEXICO-KANSAS.—Art. GOEBEL, célebre aviador norteamericano que ganó el primer premio en el Derby aéreo de México a Kansas.



EL VUELO FRANCÉS.—Deodato COSTES y Mauricio BELLONTE, famosos aviadores franceses que emprendieron el vuelo desde París a la Siberia, intentando romper el "record" mundial de distancia establecido por los italianos Ferrarin y del Prete.



LA BODA COOLIDGE-THRUMBULL.—John COOLIDGE, hijo del ex-presidente de los Estados Unidos, y Miss Florencia THRUMBULL, hija del Gobernador de Connecticut, se han casado en Plainville, Conn. E.E. U.U. En la fotografía, tomada después de la ceremonia nupcial, figuran de izquierda a derecha: Mrs. Calvin COOLIDGE, Mr. COOLIDGE, Mrs. Florencia THRUMBULL-COOLIDGE, Mr. John COOLIDGE, Mrs. THRUMBULL y el Gobernador THRUMBULL. (Foto Underwood & Underwood.)



3 CUBANAS EN BERLIN.—Las Sras. "Caca" de la TORRE y Maria Emilia LAY, y la vigorosa "escultora Mimi BACARDI, fotografiadas al pie del monumento al creador de la unidad alemana. (Foto Deutschland.)



Jerusalén visto desde el lugar llamado la Piscina de Betsaida.

"¡Oh, montes de Gelboé!, que nunca caiga sobre vosotros ni lluvia ni rocío!"
(Imprecación de David sobre el cadáver de Saúl.)

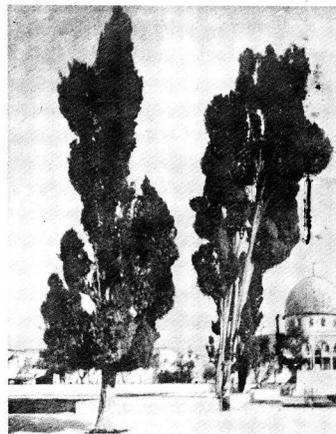
pues los mismos intereses, los mismos problemas parecen cernirse sobre aquel suelo eternamente conmovido por la ambición del hombre.

Las palabras de Lord Byron parecen encerrar un milagroso sentido profético:

"Sobre las orillas del Jordán andan errantes los camellos del árabe; sobre la colina de Sión oran los ministros de los falsos dioses; sobre el peñasco de Sinaí doblan la rodilla los idólatras de Baal... Pero aquí, gran Dios, tu rayo duerme en silencio." Este lugar es Jerusalén, y ahora, cuando sobre sus piedras veneradas flamean los estandartes de la Media Luna, parecen las palabras de Lord Byron una visión admirable de los nuevos

tormentos que padece la vieja tierra de Palestina.

Hace varios meses, desde estas mismas páginas de CARTELES, decíamos que la guerra se acercaba otra vez a Jerusalén a la grupa de los rápidos corceles de Ibn Saud, violando la magnífica promesa de paz que significaba la presencia de las tropas inglesas en los Santos Lugares. No ha tenido que pasar mucho tiempo para que nuestra presunción se viese confirmada por la más dolorosa realidad. Durante la semana del Yon Kipur de este año se registraron varios sucesos que para los observadores eran el prólogo de lo que está sucediendo ahora. El más oprimido lleva siempre la peor parte, y en aquella ocasión Inglaterra amenazó con derribar el Muro de las Lamentaciones, privando así a los judíos del lugar donde hace siglos confrontan frente a la frialdad de aquellas piedras sus sueños gloriosos con la innegable realidad. Esta posible calamidad llenó de estupor y de una renovada fe a los judíos del mundo entero; y especialmente los que viven entre los muros de Jerusalén sintieron avivarse su devoción, acudiendo en mayor número al célebre lienzo de pared, a las horas rituales de sus preces. Los que establecidos fuera de su suelo, llevaban consigo un pedazo de su patria en el puñado de tierra que en París como en



La mezquita de Omar, sobre el probable emplazamiento de la tumba de David.

Las Siete Piedras del "Zohar"

Moscú, en Praga como en New York ha de acompañarlos en el sueño eterno, reunieron sus esfuerzos generosos, levantaron en todas partes un sentimiento de simpatía hacia la gran familia sionista, dispersa por todos los ámbitos de la tierra, paseando por todas las latitudes su tristeza orgullosa y la fe inquebrantable en sus destinos de raza elegida. Son los mismos hijos de Jefeé el magnánimo, del espléndido David Adolescente, de aquel Salomón tan puro y hermoso como los lirios que cubren las llanuras de Palestina durante sus milagrosas primaveras.

Las tropas británicas han ocupado Jerusalén, como en los días de 1917. En la Ciudad Santa, donde en todo momento debieran escucharse rumores de oración y voces de cantos litúrgicos, resuena el estruendo de las armas, con su bélica repercusión de carros, fusiles y cañones. Por las rutas del Mediterráneo van las unidades navales de la gran Albión en demanda del puerto de Jafa, conduciendo los soldados que, en son de protección, llegarán a Jerusalén por todos los caminos, azotadas sus banderas por el mismo viento milenario que aven-



Un oratorio próximo a la mezquita de Omar, en Jerusalén.



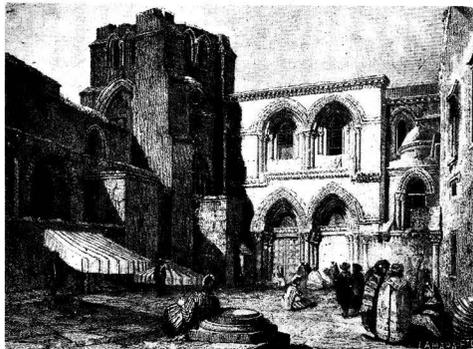
...ble emplazamiento del templo de Salomón

Además "Har"

...les B... ..

propias tribus destruyéndose unas a otras; luego los faraones egipcios pisando con sus sandalias de oro la cerviz inclinada del pueblo judío; más tarde ilusoriamente libres iluminados por la columna de fuego del gran viejo del Sinaí, y olvidando sus resplandores salvadores entre las pestilencias del culto de Baal; después presa fácil para las águilas de Roma, resurgiendo con el inmortal paréntesis de luz de los días mesiánicos, después la total destrucción bajo las hordas persas de Cosroes y de la Media Luna, hasta llegar a hoy, en que el blanco creciente sobre la púrpura de los estandartes parece teñirse de nuevo con la sangre de los nietos de Jacob.

Pero de todas las vicisitudes porque ha pasado Jerusalén, ninguna tiene, como la presente, el derecho de conmover a la humanidad y de abrir en todos los corazones la misma interrogación de 1917: ¿cuál será ahora el destino de la Ciudad Santa? No se trata ya del mundo católico, ni de la vieja utopía con que Pedro el Ermitaño levantó sus ejércitos de Cruzados cubiertos de hierro. Se trata, más que nada, de salvar el espíritu de la humanidad; de levantar por encima de los odios de raza, de religión y de patria, la herencia del Justo. Las piedras que cubren el lugar donde reposó el cuerpo maltratado y herido de Jesús, se estremecen



La Iglesia del Santo Sepulcro, de Jerusalén.

de espanto viendo como los humanos no quieren oír el ¡Pax Vobis!, en que se encierra toda la doctrina del Salvador. Recién recobrada para la humanidad la ciudad trágica, se nos aparece ya como el enigma de un porvenir preñado de nuevas contiendas, de un presente ensombrecido por el eterno odio religioso, la locura más funesta que ha invadido el cerebro de los hombres.

Aparte del enorme interés sentimental que despierta en todas las conciencias el momento actual, se afirma en ellas la esperanza de que Inglaterra defina su actitud de una vez para siempre respecto a los destinos del Oriente. Cualquiera que conozca a fondo el problema colonial inglés, y que haya seguido de

cerca los acontecimientos de la India y de Egipto, comprende que la hora es de supremas responsabilidades para Inglaterra. Los representantes del pueblo hindú que en el reciente Congreso de Bombay reclamaban a nombre de una tradición gloriosa y de un derecho siempre escarnecido la libertad relativa de la autonomía para su patria, no son menos ingeniosos que los judíos que sueñan todavía con restaurar la brillantez de Israel en este tiempo en que el único derecho es el de la fuerza y en que los demás respetables argumentos callan ante la voz de bronce de los cañones. Obligados por igual con los árabes y con los judíos, la balanza de su castigo se

(Continúa en la pág. 44)

Vista general del barrio judío de Jerusalén.



...taba dulcemente las tiendas de los patriarcas durante la noche el mismo viento seco y rudo que a... ..strenzara los cabellos de Lia y de Raquel, de Judith y de Miryam de Magdalena, el mismo, en fin, que hincha los albornoces de los beduinos fanáticos y hace tremolar los estandartes del Profeta desde el Líbano hasta el Jordán, desde las arenas del Irack hasta los polvosos recodos de Galilea.

No menos de diez y nueve veces, desde la fundación del cristianismo, Jerusalén ha sido tomada, saqueada, destruída, vuelta a edificar y vuelta a destruir. Sectas de todas las religiones conocidas han entrado en ella arrastradas por el mismo fanatismo y la misma sed de exterminio y de sangre. La más odiosa de las guerras, aquella que trata de escudar los torpes egoísmos humanos con la mentira de un Dios sanguinario que ordena recuperar a sangre y fuego unas piedras fatigadas por el peso de los siglos e imponer su culto sobre las demás religiones de los hombres; esa guerra inhumana más que ninguna, no ha dejado un momento de estremecer aquella tierra, bendita entre todas. Primero sus



El señor Fernando AGUADO y Moreira. Distinguido ingeniero químico y constructor civil, que después de dirigir con gran acierto las obras de construcción de la Escuela Técnica Industrial, ha sido nombrado Director de la misma.
(Foto Blez).

De la Hora de Ahora



El señor Raúl CHAUMONT y MONTERO, constructor civil, autor de los planos de la Escuela Técnica Industrial, que ha sido designado profesor del grupo "I" en dicha escuela.
(Foto Blez).



El señor Jorge AGUADO y MOREIRA, constructor civil, subdirector técnico de las obras de la Escuela Técnica Industrial, nombrado profesor del grupo "H" en el claustro de la escuela mencionada.
(Foto Blez).



DE LA ASOCIACION CANARIA.—El Sr. Cándido RODRIGUEZ ORTEGA, personalidad prominente de la colonia canaria de Cuba, que ha sido electo por unanimidad Presidente de la Asamblea de Representantes de la Asociación Canaria.
(Foto Godknows).



DE LA COLONIA SALMANTINA.—Un aspecto del reparto de premios a los triunfadores en la última fiesta celebrada por la Colonia Salmantina de La Habana.



DEL SANTO SUAREZ T. C.—Grupo de asistentes al baile ofrecido el sábado por la sociedad Santo Suárez Tennis Club.

El 11 de Octubre:

Gran Festival Infantil

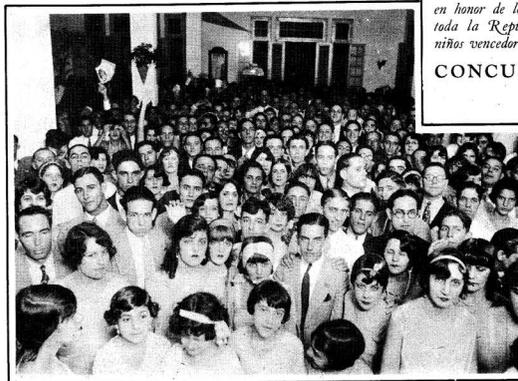
en los jardines de "La Cotorra"

En este acto, organizado por

CARTELES

en honor de los maestros y alumnos de las escuelas de toda la República, se distribuirán los premios a los niños vencedores en nuestro

CONCURSO DE DIBUJO LIBRE



(Fotos Pegudo).

EL LICEO GRAN CANARIA.—Un aspecto de la concurrencia al baile con que esta prestigiosa sociedad inauguró el sábado su nuevo edificio social.



UN HOMENAJE A MARTÍ.

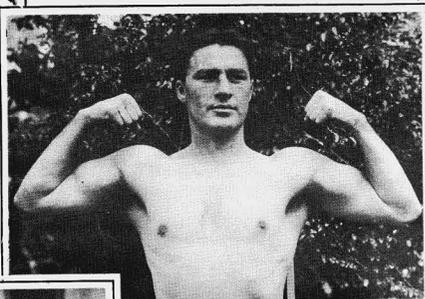
—El domingo 29 depositó una corona en la estatua del Apóstol Martí, el doctor Agustín C. de COSTA, delegado de S. M. el Rey de España para organizar la cooperación de Cuba a la Ciudad Universitaria que se está construyendo en Madrid. En la fotografía, tomada después del acto, aparece el doctor de COSTA rodeado de un grupo de distinguidas personalidades.



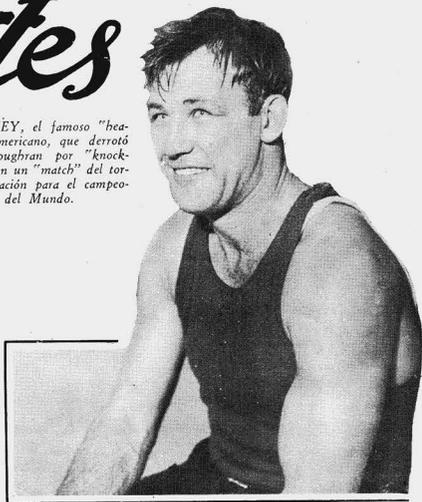
Miller HUGGINS, el famoso manager de los New York Yankees que falleció la semana pasada, después de corta enfermedad. Huggins dedicó toda su vida al base-ball, comenzando a jugar a los 16 años de edad. La muerte del astuto mentor de los Yankees ha sido sentida por todos los amantes del emperador de los deportes.

Deportes

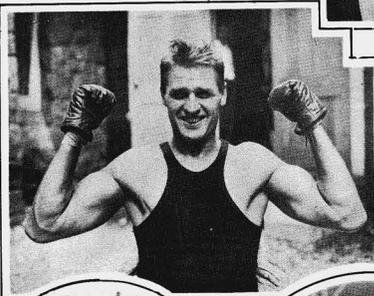
(Fotos Underwood & Underwood).



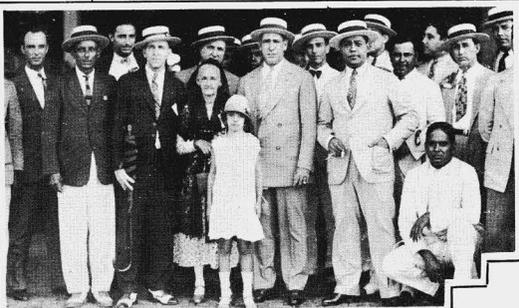
Tommy y LOUGH-RAN, ex-campeón mundial "light Heavy Weight", que sufrió una derrota inesperada a manos de Jack Sharkey, al debutar como "peso completo".



Jack SHARKEY, el famoso "heavy weight" americano, que derrotó a Tommy Loughran por "knock-out técnico", en un "match" del torneo de eliminación para el campeonato del Mundo.



Phil SCOTT el conquistador de Campo-10 que se cuenta entre los más calificados aspirantes al campeonato mundial de peso.



Adolfo LUQUE acaba de llegar de los Estados Unidos, donde obtuvo poca fortuna en el "pitching staff" del decadente Cincinnati. La presencia de Luque dará una inyección de vida a nuestro campeonato nacional. Aquí vemos a Luque con su señora madre, rodeado de amigos que fueron a esperarlo al muelle.



Victorio CAMPOLO, el gigantesco boxer argentino, derrotado por puntos en su reciente pelea contra el campeón de Inglaterra.

(Fotos Lezcano).



Edelmino acosando al guardameta contrario intentando rematar de cabeza en un buen salto.



En un juego donde se caracterizó mucho la brusquedad y violencia, catalanes y asturianos empataron a uno. He aquí como defendieron los noys su marco.

La meta del Real Club Iberia bien defendida durante el match jugado el domingo contra el Fortuna no pudo ser perforada ni una sola vez pese a los esfuerzos de los maleconianos.

LOS MISTERIOS DE LA VIDA REAL

El Director de CARTELES, después de examinar las respuestas correspondientes a "El Misterio del Manzano Silvestre", ha concedido el premio de \$15.00 a la

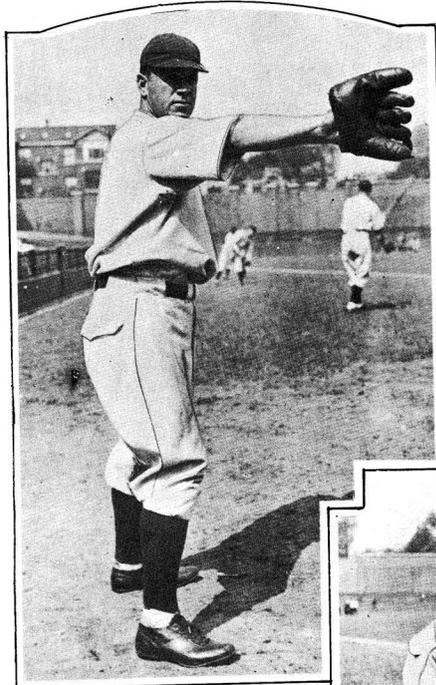
Srta. Carmita GARCIA GUERRA
Falero N° 25

CAIBARIEN.

Envíaron, también, respuestas notables: Pedro Urrutia, de Placetas; A. Ulloa, de Sancti-Spiritus; José R. del Valle, de Santa Clara; A. Carril, de Antilla; Ricardo Guillot, de La Habana; Luis Campillo, de La Habana; A. S. Páez, de Silveira, Camagüey; Andrés Oliva, de La Habana; Santiago B. Dorta, de La Habana y Emilio Guerrero, de Santiago de Cuba.



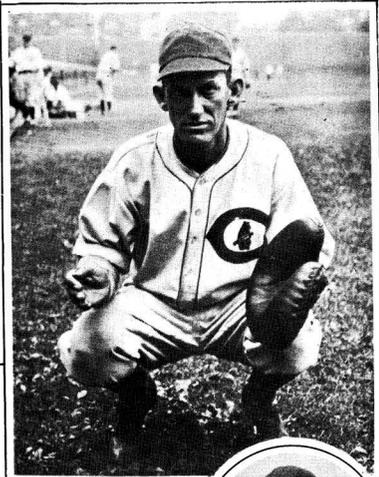
Los



Charlie GRIMM, 1º base y capitán.

(Fotos Underwood and Underwood).

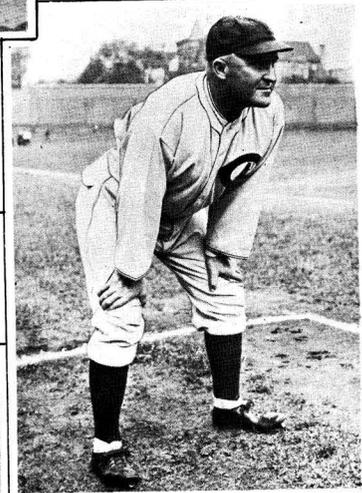
El magnate del "chewing gum", Bill Wrigley, ha conquistado el pennant de la Liga Nacional, después de muchos años de lucha y de grandes desembolsos. Ahora, si Hack Wilson puede burlar las curvas de los pitchers atléticos y Guy Bush se presenta en condiciones de silenciar los bates de los mackmen, Wrigley realizará su sueño de un campeonato mundial para la ciudad de los vientos.



Mike GONZALEZ, el catcher veterano de Regla.



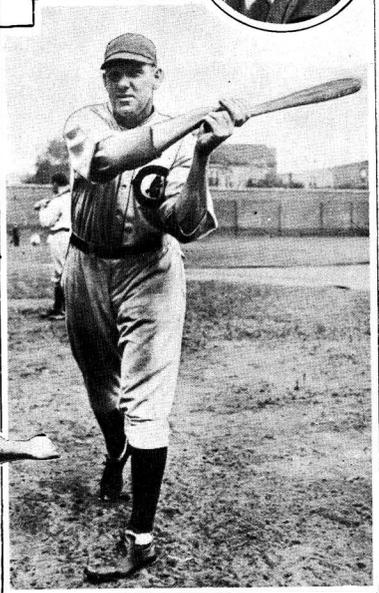
BECK, utility.



Joe MC CARTHY, manager.



PAT MALONE, pitcher.

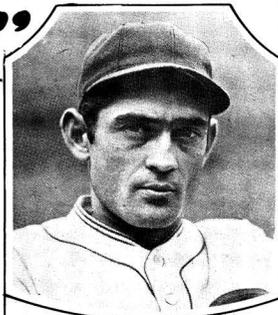


TOLSON, 1º base, suplente.

"Cubs"



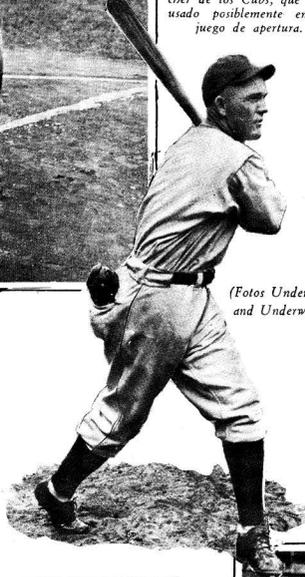
Norman Mc MILLAN,
3^{er} base.



Guy BUSH, el mejor pitcher de los Cubs, que será usado posiblemente en el juego de apertura.

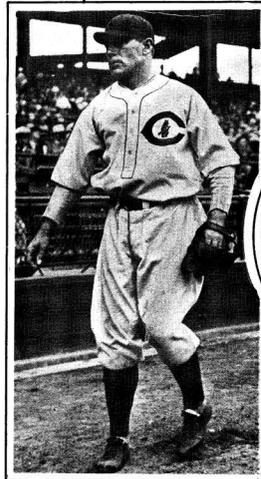


ENGLEHART, short stop.

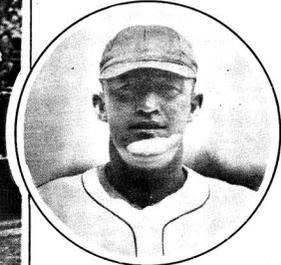


(Fotos Underwood and Underwood).

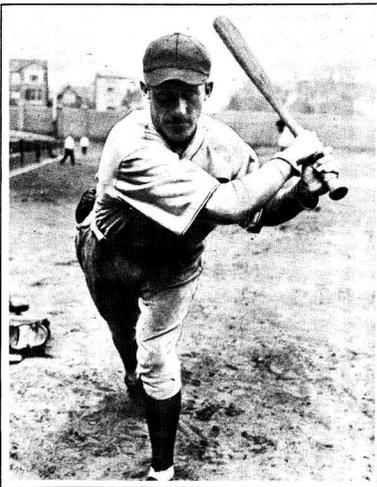
Roger HORNSBY, "El Raja", 2^{er} base. Una de las adquisiciones más costosas del dueño de los Cubs.



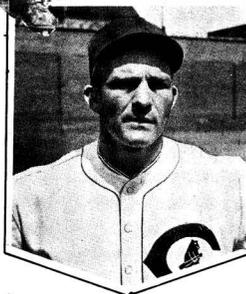
Charles ROOT,
pitcher.



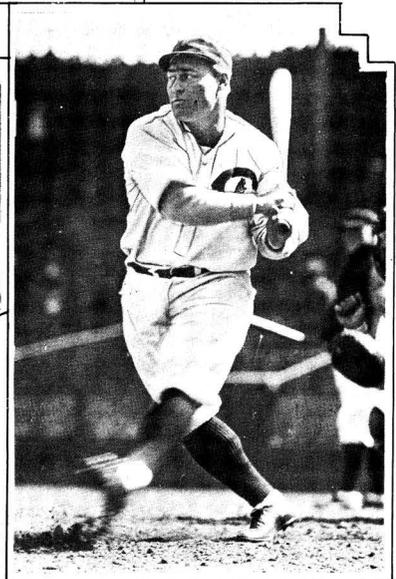
HARTNETT, el catcher y fuerte bateador que si su brazo se lo permite, recibirá a los lanzadores del Chicago.



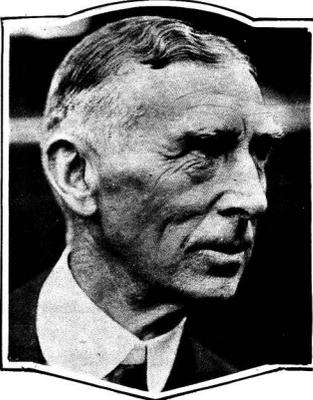
Hazen CUYLER, right-fielder.



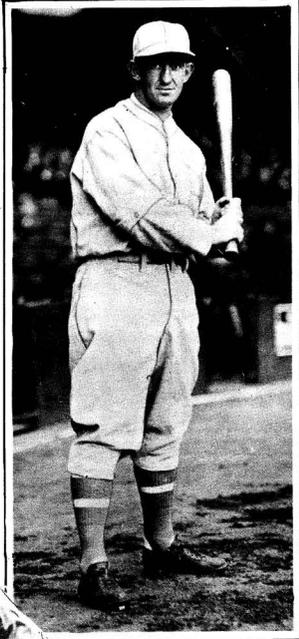
STEPHENSON,
fielder.



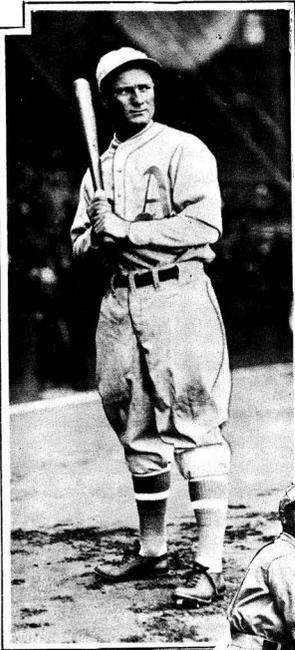
Hack WILSON, left fielder y fuerte bateador chicagense, que es la mayor esperanza de Wrigley.



Connie MACK, el manager Atlético, y uno de los hombres más pacientes que ha conocido el base ball. Después de once años de espera ha logrado conquistar el campeonato de la Liga Americana.



COCHRANE, catcher y uno de los sluggers más formidables del team.

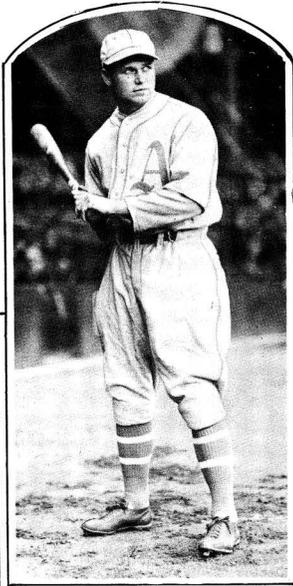


HALE, infielder.

La serie mundial se abrirá en Chicago, el día 8 a las dos de la tarde. Las apuestas, en general, favorecen a los Atléticos, pero para el primer juego, los chicagoseños han levantado suficientes fondos para favorecer a su team. Entre los apostadores profesionales, los Atléticos lucen como ganadores. La Junta de estrategia atlética, compuesta por Connie Mack, Eddie Collins y Kid Gleason, aparece a los ojos de los apostadores muy superior a la de los Cubs, que la integran el manager Mc Carthy y los coaches Joe Burke y Grover Land. Los cronistas están divididos, pero se favorece ligeramente a los Atléticos, debido a la última semana tan débil de los Cubs.

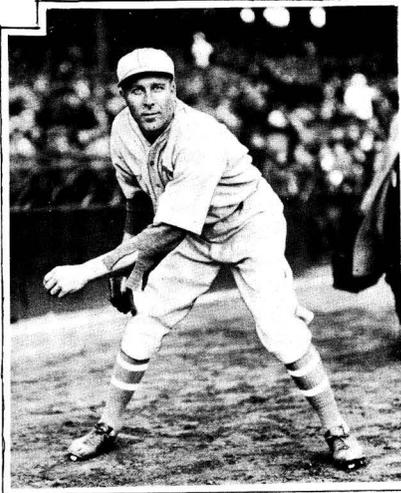


ROMMEL, lanzador.



GROVE, pitcher estrella.

SIMMONS, que se ha mantenido leader de los bateadores y que ocupa el 4º lugar entre los jonroneros de su Liga.



FOXX, 1º base y tercero en la lista de honor de los jonroneros de su circuito.

(Fotos Underwood and Underwood).

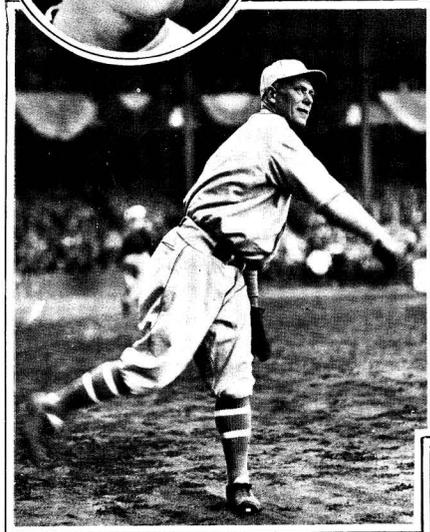
WALBERG, lanzador derecho.



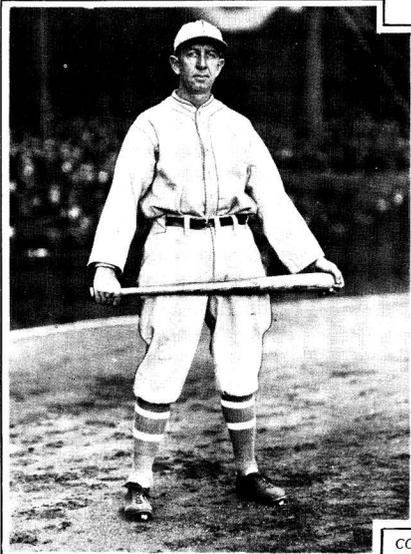
"Athletics"

(Fotos Underwood
and Underwood).

HAAS, outfielder.



QUINN, pitcher.



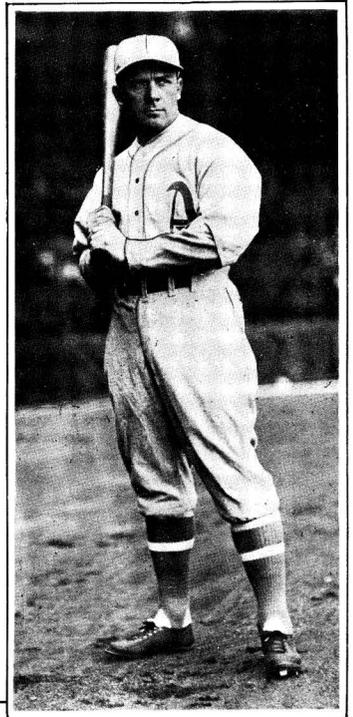
COLLINS, 2nd base y coach.



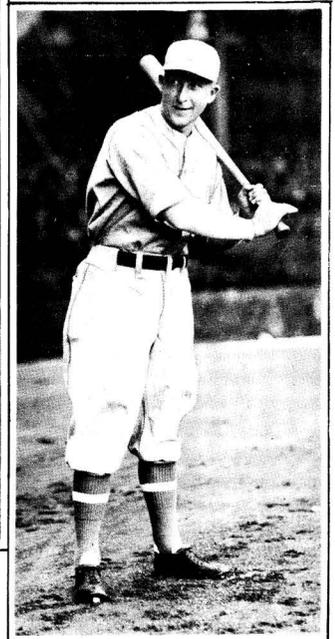
BOLEY, short stop.



MILLER, left-fielder.



DYKES, 3rd base.



BISHOP, 2nd base regular.

BALOMPIE

Valores Conocidos



PEPE, delantero de Juventud Asturiana.



CONSTANTE, defensa de Juventud Asturiana.



MIERES, medio ala de Juventud Asturiana.

EL MARQUES DE BOLARQUE Y PACO BRU HABLAN DE LA ASOCIACION DE TRABAJADORES DE FUTBOL

PACO BRU

Un popular café madrileño. Frente a una mesa de billar, un corro de futbolistas se apretuja comentando la marcha de la partida. Son esos jugadores con el rostro curtido por el sol de los terrenos deportivos; esos muchachos que aplaudimos unas veces y criticamos otras; que nos han hecho vivir muchos minutos de emoción sobre un campo verde; que se quedan en nuestra imaginación para siempre y en ocasiones, como ésta, nos hacen salir a su encuentro para interrograrlos sobre su conducta, injusta, según unos, justa, según otros.

Son los héroes de las luchas futbolísticas.

La cara sonriente y bondadosa de un amigo surge de aquel pelotón de jóvenes. Paco Bru, el maestro de los novilleros del futbol, está ante nosotros, dispuesto a responder a nuestras preguntas. Y dice:

—No me parece del todo mal la idea de estos chicos. Desde luego, veo en ella cosas de gran desacierto. Verá usted. El futbolista necesita, es indudable, un Montepío; es preciso pensar un poco en el futuro, dado el carácter de profesión que ha tomado este deporte. Sus propósitos sobre este punto son dignos de aplaudir y de amparar por todos. Otro tanto ocurre con la fundación de la escuela de entrenadores y masajistas. En estos dos proyectos de los descontentos debemos estar todos de acuerdo.

—¿Entonces?

—La gran equivocación de estos muchachos está en tratar de oponerse a los clubs. Que se reúnan, que formen su Asociación, me parece muy bien; pero oponerse ahora, de momento, al Club, es perder el tiempo lamentablemente.

Si su proyecto se funda principalmente en esta idea, hay de obtener un fracaso rotundo.

—Pero ellos defienden sus intereses—insistimos—; quieren sacudirse de la tiranía.

—Es que esa tiranía—responde—, depende de ellos mismos. Un Club toma a sus jugadores a cambio de una buena suma en la mayoría de los casos. Esta cantidad sólo puede ser recompensada con el derecho de retención. A los jugadores no se les compra; se venden ellos mismos.

Respecto a los árbitros, creo que son ellos los encargados de este asunto. ¿No existe un Colegio de Árbitros para juzgarlos?

Se lo aseguro; todo lo que sea adquirir una personalidad, fundar un Montepío, me parece de perlas; pero tratar de oponerse al Club, por ahora es fracasar por completo.

EL MARQUES DE BOLARQUE

Hemos interrumpido por unos momentos al marqués de Bolarque. El presidente del Madrid se presenta ante nosotros muy sonriente, muy amable.

Nos asegura que no sabe casi nada del asunto de los revoltosos. Insistimos tanto que, al fin responde a nuestras preguntas: Oigámosle:

—No estoy muy enterado de este proyecto, y lo poco que se me lo han contado mis amigos. De lo que he sabido, sólo puedo deducir una cosa: es una gran equivocación de esos chicos. Nada pueden conseguir con ponerse frente a los clubs; únicamente que los clubs hagan otro tanto y, como es natural, salgan perdiendo ellos. Precisamente ahora, cuando todo está tan revuelto, y ya sabe usted que es río revuelto ganancia de pescadores.

—Ellos se fundan en el caso de Félix Pérez, y hablan de la tiranía...—insistimos.

—Me extraña mucho que digan eso,—contesta.—Esa tiranía no existe. Los directivos no somos más que unos administradores gratuitos, unos tutores del jugador; velamos por sus propios intereses... ¿Qué menos puede pedir un equipo, al tomar a un jugador a cambio de una buena cantidad, que el poder disponer de él? Respecto a Félix, le aseguro que el club no le retiene.

Le interrogamos sobre la creación del Montepío, y dice: —Es una idea que me agrada mucho, y que estoy dispuesto a ampararla siempre. Por ese camino van bien; pero por la prote... injustificada, y alzada por los equipiers cuya conducta no ha sido muy aceptable, no han de conseguir más que tome parte en el asunto la Federación y los descalifique.

—¿De la fundación de escuela para entrenadores?

—Lo creo innecesario. Un buen entrenador no se hace en la escuela; se hace en la práctica del futbol. Esos magníficos entrenadores ingleses no son sino grandes jugadores...

Creo que no han debido dar ese paso.

—Naturalmente. El equipo más poderoso acapararía siempre a los mejores. Que se pecten bien; que no den lugar a emplear con ellos eso que llaman tiranía, y verán cómo siempre, siempre, serán los únicos beneficiados en el futbol.

Creemos innecesario el continuar interrumpiendo al presidente del Madrid, y le dejamos dedicado otra vez a su trabajo.

(Del Heraldo de Madrid).



Cosme VAZQUEZ, unido a varios de sus compañeros, ha lanzado el grito de guerra del proletario mundial: "¡Futbolistas de todos los países, uníos!"



TRABANCO, extremo de Juventud Asturiana.



Luis OLASO, otro de los equipiers que se considera tan trabajador como cualquiera, y que es partidario de la Asociación de Trabajadores del Futbol.



DELMONTE, medio ala de Juventud Asturiana.

El, el marido *ofendido*, *Gambito*, se vuelve loco de contento, tan loco, que ni siquiera se toma el trabajo de contestarle, participándose, a Filomena, sino que solo se preocupa de celebrar el fausto acontecimiento con los viejos amigos, y le escribe a uno de éstos. a *Chichi*

HABLADURIAS... (Continuación de la pág. 22)

lo, una carta que no tiene desperdicio, en la que le hace su historia, ¡su calvario de seis años!, y le participa su victoria de hoy, y lo invita para celebrarla, armando la *grat garufa*.

¡Qué mayor y mejor apoteosis puedo yo haber deseado para mi procedimiento de *¡Ahí te la dejo!*, que esta glorificación popular, con música y todo!

Recorten y conserven los mari-

dos—matrimonios “por detrás” o “por delante” de la iglesia o el juzgado—la letra que doy de este tango, y si alguna vez se les *corre* con otro la mujer, sigan el procedimiento de *¡Ahí te la dejo!*, y canten alborozados: “¡Victoria!... Ya estoy en la gloria; ¡Se fué mi mujer!...”

New York; lo que obligó al Presidente a cablegrafiar aclarando que en ambas ciudades no diría más que generalidades, ofreciéndole a los senadores ser con ellos con los que primero tratase expresa y ampliamente del Pacto.

Así lo hizo en la comida celebrada en el Capitolio la misma noche del día 26 en que llegó a Washington, explicando a los miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado y demás personalidades que asistieron que la Doctrina de Monroe quedaba a salvo en el Pacto tal como estaba redactado el proyecto, y que éste estaba basado en los mismos principios que aquélla, prin-

Transformaciones... (Cont. pág. 30)

cipios que ahora serían aplicados a todo el mundo y estarían garantizados en su aplicación por todas las naciones signatarias del Pacto y por cuantas en lo adelante se le adhirieran.

Pero ni en esta ni en otras reuniones celebradas ni con los discursos pronunciados por Wilson y Taft en la gran asamblea en pro de la Liga que tuvo lugar el 4 de marzo, en el Metropolitan Opera House, se logró convencer a los opositores, entre los que se encontraban no sólo senadores y representantes sino también internacionalistas tan famosos como Mr. Elihu Root, que

en carta a Mr. Will H. Hays, de 29 de marzo, le dice que inmediatamente antes de la firma de los delegados americanos, se insertase la siguiente reserva:

“Como quiera que al hacerse miembro de la Liga los Estados Unidos de América no se sienten impulsados por ningún interés o deseo de inmiscuirse o intervenir en la política o administración interna de ningún estado extranjero ni por peligros existentes o anticipados en los asuntos de los Continentes americanos, sino que acceden al deseo de los Estados europeos de que unan sus fuerzas a las

de éstos para la conservación de la paz general, los representantes de los Estados Unidos firman esta convención con la inteligencia de que nada de lo contenido en ella se interpretará de manera que importe el abandono por parte de los Estados Unidos de América de su actitud tradicional hacia cuestiones puramente americanas, o que requiera la sumisión de su política relativa a tales cuestiones (incluso la admisión de inmigrantes) a la decisión o recomendación de otras Potencias”.

En el próximo trabajo veremos cómo fué al fin incorporada la Doctrina al Pacto de la Liga de las Naciones.

es que hace falta un proceso de depuración, de renovación, de superación en nuestra escuela, y que *será imposible realizarlo* mientras sea la *política* la que maneje los asuntos de Instrucción Pública. E Poder Judicial ha sido depurado La Administración pública ha sido depurada. El Ejército mismo,—organización que juzgo excesiva e inútil, pero honorable, pulcra, digna,—ha sido limpiado de bandolerismo. La *política* no influye poco ni mucho en las normas de vida de estas instituciones. ¿Por qué ha de influir de modo tan decisivo y tan perjudicial en los asuntos de Instrucción Pública? ¿Por qué la Escuela Cubana ha de perecer estrangulada por este pulpo que tanto daño le ha hecho a la Patria, sin que los jóvenes intelectuales ni los viejos libertadores ni las mujeres que velamos por el porvenir de Cuba intentemos siquiera liberarla, mejorarla y dignificarla? ¿El respeto y la altísima estimación que profesamos al General Alemán, cubano de indiscutibles méritos y de sólidos prestigios, ha de impedirnos proclamar en alta voz la dolorosa y áspera verdad de nuestra escuela pública en plena bancarrota?...

Pero, volvamos a la carta de la señorita Casuso. Hay un párrafo que exige la glosa: “Ayudar a las maestras *nuevas*, es laborar por el feminismo, pues sobre la Maestra-descansa la primera necesidad de éste: *preparar, educar y renovar*”.

Los Titulos... (Continuación de la pág. 14)

(Entre paréntesis: digan mis lectores si no es triste, si no deprime el ánimo más optimista, que la mujer que escribe estas palabras luminosas *no tenga un aula para trabajar*). Cierzo, ¡muy bien, señorita Casuso!, cierto que ayudar a la maestra es laborar por el feminismo; pero hay algo más cierto todavía: laborar por el feminismo es laborar por el mejoramiento de la sociedad. La maestra, preparando, renovando, educando, realiza una labor social de insuperada trascendencia. Usted ha coincidido, sin sospecharlo, puesto que su carta fué escrita en Septiembre 5, con la opinión sustentada por el doctor Fernando Méndez Capote desde estas mismas columnas en el número anterior: la *educación* es lo principal, la *instrucción* lo accesorio. Al viejo concepto culturalista de *variedad, diversidad, universalidad* de conocimientos, el hombre moderno responde con una aplicación definitiva del concepto de *utilidad*, delimitando, al extenderlos y clasificarlos, los servicios de la instrucción. Así, el mejor médico, por ejemplo, no será el que sepa *algo de todo*, sino, por el contrario, el que sepa *todo de algo*, culminando un proceso de especialización eminentemente práctico, es decir, útil. Instruir es especializar. Es preparar al hombre pa-

ra la lucha por la existencia, has-ta, si exageramos un poco el concepto, para la lucha por la subsistencia. Educar, ya lo dijo nuestro olvidado Don Pepe, es *templar el alma para la vida*.

Cuatro años de estudios en una Escuela Normal capacitan para *educar, preparar, renovar*. Pero unas cifras acusadoras nos presentan, desnuda, la pavorosa realidad: mil maestras normalistas están sin trabajo, en tanto más de mil maestras habilitadas son mantenidas por la *política* en los puestos que sólo provisionalmente debieron ocupar. ¿Para eso se expiden los títulos, mi querido General Alemán?... ¿Para que la ineptitud y la mediocridad desplacen a la capacidad y al talento?... ¿Para que lo viejo, lo caduco, lo conservador, lo reaccionario, estrangule la *fuerza de vida* de la juventud?... El esfuerzo personal de usted en pro del mejoramiento de la instrucción pública no puede verse totalmente satisfecho con la realización de una obra tan monumental como esa de la Escuela Técnica Industrial de Rancho Boyeros, ni con la creación de la Escuela de Comercio y las Escuelas Superiores. Es necesario que usted afronte la solución de un problema que entraña una importancia tan trascendental como este de las *Maestras Normalistas*.

Quien desafió, lanzándose a la manigua redentora, las iras del opresor hispano, no puede amilanarse porque el pulpo de los intereses políticos lo amenace con sus mil tentáculos ignominiosos.

Yo lo se, General Alemán, porque lo conozco muy bien y me honro con su amistad: usted tropieza con toda clase de obstáculos en el desarrollo de su programa de mejoramiento escolar. Hay un hecho significativo: las Escuelas Normales de la República de Cuba han expedido *mil títulos inútiles*. ¿Culpa de usted, Secretario de Instrucción Pública? No. Culpa de la entorpecedora acción de la política. Se lo digo, General, con toda consideración y respeto: *La responsabilidad ha de pesar única y exclusivamente sobre usted si no busca la solución*. Mi sección de CARTELES está pronta a acoger,—honrándose con ello—, cualquier declaración que desee usted hacer en este sentido.

Nota adicional: — Anuncio para el próximo número la publicación de una carta *formidable* que he recibido, debidamente firmada por cerca de *doscientas* empleadas de *Woolworth*. Omitiré los nombres de las firmantes, naturalmente. Prepárense mis lectores a poner a prueba su *civismo*. Esta carta es un S. O. S. que los *cubanos dignos* no podrán desoir.

inclinara sin duda sobre estos últimos, víctimas propiciatorias del furor musulmán. Aunque las armas inglesas impongan una paz momentánea en el conflicto, éste seguirá en pie; y de aquí a unos cuantos meses, cuando la tranquilidad parezca renacer, volverán las violencias y la fanática intolerancia de los unos a caer sobre los otros.

¿Qué es lo que busca Inglaterra en aquella tierra castigada de sol, casi árida, en que la palabra "Desolación" expresa como ninguna otra su fisonomía y su alma? El más optimista y benévolo de cuantos han descrito aquella región, Lamartine, decía: "El aspecto general de la tierra puede describirse en pocos palabras: montañas sin sombra, valles sin agua, campos sin verdura, peñascos sin grandezas; algunos cerros pardos, y de trecho en trecho alguna higuera, algunas vides o resquebrajados olivos en la tierra calcinada".

Apenas si la colonia de agricultores de Naplusa, convirtiendo en realidad florida el sueño de un puñado de judíos, defendidos del viento abrasador de las llanuras por la mole del Monte Garizin y con la amenaza constante de los beduinos, pudo levantar el entusiasmo de otros muchos para fundar colonias análogas a lo largo de la ruta de Jerusalén a Damasco. Eran las únicas manchas de color en la tierra parda de Sión. ¿Qué hace Inglaterra en este suelo eternamente desolado? Vigila los caminos de Oriente! Domina desde aquí el desperzamiento lento pero seguro del Egipto; el clamor de la

Las Siete... (Continuación de la pág. 35)

India, y la ambición de todo el mundo oriental. Repartió esta tierra bendita entre todas las sectas, un pedazo para cada una, como los centuriones se repartieron entre ellos la túnica de Cristo, sabiendo que cualquiera que sea la solución al problema, Palestina no puede ser convertida en una nación independiente entregada a los hebreos, y mucho menos a los musulmanes. Mientras tanto, la mezquita de Omar sigue dominando sobre los cimientos del templo de Salomón y el sueño de una Sión reconquistada es hoy más que nunca eso: un sueño! Y sin embargo... La Liga de Naciones, esa generosa mentirita nacida del corazón magnánimo de Woodrow Wilson, que no ha podido protestar contra la ocupación de Nicaragua por las fuerzas norteamericanas, tampoco puede protestar ahora para reclamar una solución rápida al conflicto de Palestina. La Liga de Naciones reconoció públicamente, a instancias de Lord Balfour, la brillante labor de la raza judía en pro de la civilización del mundo, y aparejada con esta, el derecho incontrastable a ocupar su suelo, su tierra, tan inviolable como cualquiera otra y más pisoteada que ninguna. Si el resplandor de su gloriosa historia no fuese bastante razón para concederles lo que reclaman, frente al egoísmo de una gran potencia europea, debía bastar el respeto al derecho humano que tienen todos los seres para escoger libremente un suelo donde vivir y morir. Pero es justamente esa tradición gloriosa lo que constituye un fantasma frente al cual se levantan las bayonetas inglesas. El día que el orgullo de ese glorioso destino común a todo el Oriente les haga comprender que sólo la perfecta unión de ideales por encima de religiones y de razas podrá darles la victoria, entonces el imperio colonial de Inglaterra en Oriente caerá para no levantarse más.

Ello lo sabe, y mientras promete a los jefes musulmanes que derribará la Muralla de los Lamentos, unida a la mezquita de Omar por las dos torres que cierran sus treinta y siete metros de sillería, convoca a los doctores de las Sinagogas y les promete a su vez castigar a los mahometanos. Entre tanto, la Liga se reúne nuevamente para su Conferencia anual, y no dice una palabra acerca del asunto.

De cualquier modo, la sangre

correrá aún más de lo que ha corrido en estos días; Ibn Saud convoca a sus hordas de beduinos; toda la Siria, todo Egipto se animan peligrosamente y desde la India llegan voces de aliento. Las simpatías del mundo entero, están con los hebreos. Las maldiciones bíblicas hace muchos años que no asustan a nadie, despojadas ya de sus terrores y de sus "yambos". Si se formase hoy otra "cruzada" no sería por cierto para ir a diezmarlos. La doctrina del Nazareno no puede llamar hoy a los corazones de la humanidad vestida de hierro y de fuego, sino de gracia y de perdón.

Por otra parte, ¿cómo negar todo nuestro entusiasmo a ese sueño de un Oriente redimido, libre, poderoso, en que todos los pueblos de igual raíz étnica convivan en el respeto universal, repitiendo en el presente el milagro de su esplendoroso pasado? Esa India de Mahatma Gandhi, madre de civilizaciones, semillero de pueblos y espejo de la filosofía y del arte occidentales, cuyas ambiciones legítimas brutalmente reprimidas por la fuerza in-

glesa tocan en todas las mentes como un llamamiento imposible de desoír?

¿Y ese Egipto fabuloso, emporio de riquezas maravillosas, arca donde duermen su eterno sueño junto con la Esfinge y su terrible pregunta, la clave segura para vencerla?

¿Por qué no se nacionaliza esa tierra sagrada de Palestina, haciendo de ella el hogar común de toda la especie humana, como es patrimonio común de todas las almas la palabra de Jesús? ¿Por qué no se levanta en ella un santuario de la Paz, ya que el templo que se le erigiera en La Haya a la esquiua diosa no ha sido amuleto eficaz contra la guerra?

¿Y la Santa Sede, qué hace en este conflicto que tan de cerca, tan íntimamente atañe a los intereses sentimentales de todo el mundo católico, mejor dicho, cristiano? ¿Podrían ser trasladadas las cenizas de San Pedro desde Roma hasta las orillas del Tiberiades? ¿No es el Supremo Pontífice el Representante

(Continúa en la pág. 47)

GRATIS



ESTE

HERMOSO LIBRO

Contiene utilísimos consejos para todas las madres acerca de los cuidados, crianza, física y moral de la primera infancia.

Para recibir este libro escriba aquí Su Nombre.....

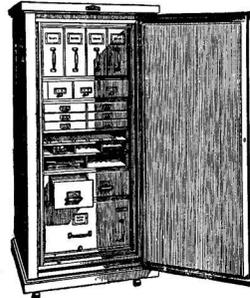
Calle y No.....

Localidad.....

Corte este cupón y envíelo a
Manzana de Gómez 357. Habana.
Nueva lata cierre neumático.
Conservación perfecta.

C-123

¡Sus Documentos!



Contratos, pólizas de seguros, escrituras de propiedad, acciones, pagarés, libros —

¿Dónde los guarda Vd?

Piense que si se quemaran o fueran robados, sería un desastre irreparable para su negocio y tal vez la ruina después de tantos años de trabajo.

Las Cajas

Safe-Cabinet

ofrecen un lugar seguro para guardar documentos y objetos de valor.

SEGURIDAD CERTIFICADA contra incendio.
LA CONSTRUCCION ESPECIAL DE LAS PAREDES ofrece resistencia permanente contra la acción del tiempo, el fuego y los años.

Hay varios modelos. Pase Vd. a verlos.

Remington Typewriter Company
of Cuba

O'Reilly 31 Habana Tel. A-2828, M-7117

bidamente por "la sobrina de alguien", nuestra solicitud no pasa jamás de los estantes de las Juntas, y nuestra protesta ¡si es que nos atrevemos a tanto!, se queda detenida en cualquier parte, ¡en todas partes, Mariblanca!

Es por eso, porque es un problema de la mujer, y porque es justo pedir nuestros más altos derechos, que nosotras queremos hacernos oír en los altos lugares donde las mujeres no mandan todavía y le pedimos su ayuda, que valientemente nunca niega a ninguna justa causa.

Ayudar a las maestras "nuevas", es laborar por el feminismo, pues sobre la maestra descansa la primera necesidad de éste: "preparar, educar y renovar".

Y es la maestra nueva, la muchacha joven, la que puede despertar en la conciencia de "sus" niños el respeto de nuestros derechos y la comprensión que aún está dormida en el pecho de los hombres. Y ha de ser también la nueva maestra quien eleve la conciencia de la mujer educándola, niña, y al mismo tiempo al enseñarla la hará mejor madre, mejor ciudadano, y no la rival sino la bienamada compañera del hombre.

La verdad de lo que aquí le digo, por ser verdad, está en todas partes y tiene comprobación en cualquier momento. Por esto, y por lo justo de nuestra petición, que es trabajo, que es necesidad de probarnos a nosotras mismas y a todo el mundo que servimos, que somos útiles, que nos hemos ganado nuestro derecho a vivir por nuestra cuenta ejerciendo la más noble de todas las misiones; en nombre de todas las muchachas que buscamos en vano una escuela, solicito de usted un comentario de los que cada semana dedica al mejoramiento de la mujer, que lleve al ánimo de la colectividad, la conciencia de toda la justicia de lo que pedimos, y se lo agradecerá hondo y muy de veras,

Teresa CASUSO MORIN.

Cartas... (Continuación de la pág. 24)

hecho justicia a la Joven América, y está tan encantado y tan agradecido de la acogida magnífica que ha recibido en nuestro continente, que actualmente se arreglan sus papeles para hacerse ciudadano americano. No obstante, aún pasarán algunos años antes de que el joven Nils pueda d.r. la broma de decir que él nació en esta parte del mundo, porque tiene un delicioso acento al hablar que hace imposible cualquier modificación a este respecto... A Nils Asther no lo hizo famoso su llegada a Hollywood y su actuación en las cintas que aquí ha filmado, no. Ya él ha-

bía conquistado un nombre en el Teatro Real de Stokholm, donde comenzó a trabajar cuando tenía diez y seis años, y siguió triunfando en Francia, Alemania y Rusia.

Nils compartía su tiempo entre el teatro legítimo y la pantalla cuando Joseph Schenck, el famoso productor y director, lo conquistó y lo trajo, en ventajósísimo contrato, a Hollywood... Pero Nils me ha confesado que vino solamente para conocer al país joven de tan bella historia y que después, naturalmente, cuando su éxito formidable en "Sorrell and Son", determinó quedarse definitivamente en América. El contrato para una sola película fué renovado, pero no por los Artistas Unidos a quien debió su primera aparición en la pantalla americana, sino por la Metro-Goldwyn Mayer, que lo compró—muy caro, según se susurra—y con quien Nils acaba de firmar un contrato de cinco años...

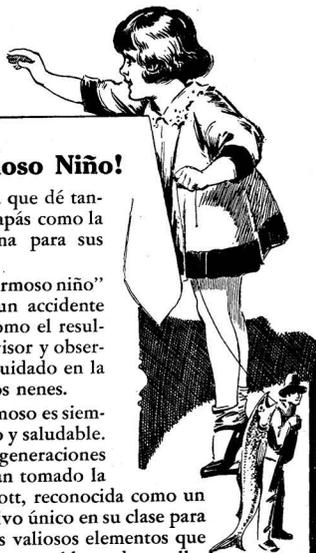
¿Qué te parece, querida Helen, la historia de este actor?... ¿Crees que tu amiga Alicia quedará satisfecha?... Así lo espera tu incondicional,

MARY.

AVISO

La Administración de esta Revista, desea hacer constar que en el acta insertada en la contraportada aparece por error la firma de la Compañía Cubana de Electricidad, suscrita por el señor Rogelio París, encargado del departamento de anuncios de la referida empresa. En ese sentido, el señor Rogelio París firmó dicha Acta, después de efectuar las investigaciones a que se contrae la misma, firmando por sí y no con carácter oficial de la Compañía Cubana de Electricidad.

DR. PEDRO PALMA
EX-AYUDANTE DEL DR. FERNANDO ASUERO. CURSO ESPECIAL CON EL PROFESOR JAWORSKI EN PARIS
MEDICINA GENERAL Y REFLEXOTERAPIA
MALECON No. 250 EDIFICIO COLLAZO TELÉFONO A-9142
TRATAMIENTO POR EL METODO DE ASUERO
CONSULTAS DE 8 A 12 A. M. PRECIO \$ 10.00
POR LA TARDE A HORA PREVIAMENTE FIJADA \$ 20.00
TRATAMIENTO EN VARIAS SESIONES A PRECIOS CONVENCIONALES



¡Qué Hermoso Niño!

No hay nada que dé tanto gusto a los papás como la admiración ajena para sus niños.

Tener "un hermoso niño" ya no es tanto un accidente de la fortuna, como el resultado de ser previsor y observar inteligente cuidado en la salud de nuestros nenes.

Un niño hermoso es siempre un niño sano y saludable. Ya van cuatro generaciones de niños que han tomado la Emulsión de Scott, reconocida como un producto nutritivo único en su clase para proporcionar los valiosos elementos que robustecen y aseguran el buen desarrollo. Así es como se ha hecho indispensable la

Emulsión de Scott

¡A Dormir en Paz!

No mas zumbidos impertinentes; no más picaduras que pueden infectarse; no mas incursiones de cucarachas en la cocina; no más hormigueros en el patio
BLACK FLAG Líquido mata a todos estos insectos perniciosos y devuelve la limpieza al hogar y la tranquilidad al espíritu.

BLACK FLAG

(Bandera Negra)

Black Flag en Polvo es tan efectivo como el Líquido contra las sabandijas.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DE LA PRIMERA PAGINA DEL CONCURSO

Al problema de ajedrez:

- | | |
|--------|---------|
| Negras | Blancas |
| 1—A4T | 1—R2A |
| 2—A1D | 2—R1A |
| 3—A5T | 3—P8D |
| 4—A4P | 4—R2A |
| 5—A4T | 5—R1A |
- 6—A3C y gana porque el blanco tiene que jugar 1R o 2R y permite al negro coronar peón.

Al jeroglífico:

F—ALTA
FALTA

A la charadita:

ADA APRENDIA PRENDA

A la adición y sustracción:

SO
SO LA
SO LA R
SO LA R ES
LA R ES
ES

Al crucigrama:

```

C A D E N A A R E T E S
A D O R O A A S U M E
A S E A L A E L E
E N C A L I D A S S I
N C R A M A S O C
A R O S S A N O J E N
M E S E S A L E R O
O S A N C A N A R A R
R E S Y A S O S A S I
A S Z E S N O S E N
S C A R A C O L E B O
    
```

A la frase hecha:

DARSE CARETA

Al problema de Damas:

- | | |
|--------------|--------------|
| Blancas | Negras |
| 1—De 18 a 21 | 1—De 23 a 18 |
| 2—De 11 a 14 | 2—De 2 a 26 |
- 3—De 14 a 30 y gana porque la dama domina fácilmente a los dos peones por adelantados.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DE LA SEGUNDA PAGINA DEL CONCURSO

Al problema de ajedrez:

- | | |
|--------------|--------|
| Blancas | Negras |
| 1—D8C | 1—PxC |
| 2—T2AD | 2—RxA |
| 3—D3CR mate. | 2—RxT |
| (A) | |
| 3—D3CD mate. | |

Al cuadro mágico:

| | | | | |
|----|----|----|----|----|
| 11 | 24 | 7 | 20 | 3 |
| 4 | 12 | 25 | 8 | 16 |
| 17 | 5 | 13 | 21 | 9 |
| 10 | 18 | 1 | 14 | 22 |
| 23 | 6 | 19 | 2 | 15 |

RECREACIONES MENTALES

por Luis Sáenz

Al histórico:

LA ENE—IDA
LA ENEIDA

Famosa obra del poeta griego Virgilio.

A la cruz:

M A R
A M A
M A L E T A S
A M E R I C O
R A T I N A S
A C A
S O S

Al crucigrama:

```

C C A M I N A D O R P
A L C A R L O S C E
M I M E R A L O O I C O S
A R A R S O N F A D O
R A T A S B P I S O
R O D I M L E C A A
R A A M O L A D O A N
O D A V R I S A O P A
P O P U L A R I Z A D O S
A R A N A E S A D A
S O N A R E A S E S O R
    
```

Al comprimido:

EL PEINE DEMASIADO ESPESO
ARRANCA EL PELO

Al problema de damas:

- | | |
|--------------|--------------|
| Blancas | Negras |
| 1—De 11 a 14 | 1—De 19 a 10 |
| 2—De 24 a 2 | 2—De 10 a 6 |
- 3—De 3 a 10 y gana.

A la frase hecha:

TIRAR DE LA LENGUA

Al jeroglífico:

CHOCOLATE

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DE LA TERCERA PAGINA DEL CONCURSO

Al problema de ajedrez:

- | | |
|---------|--------|
| Blancas | Negras |
| 1—A7D | 1—P7T |
| 2—A6A | 2—R8C |
| 3—A1T | 3—RxA |
- 4—R2A y es tablas porque el caballo no puede dominar las casillas 1A y 2A al mismo tiempo.

A la charadita:

PILOTO
PILATO

A la frase hecha:

VER LAS ESTRELLAS

A la intercalación:

RE—CUR—RE
RECURRE

Al jeroglífico:

MARSELLA

Al crucigrama:

```

L C M Y L M
M O T A E Y O Y R I S
C O L A S Z U M O S
B O R A M O N A R
O Y C A R O A R
R A S O L A A N O N
R C O R A Z O N A R
C A S A Y O A Z U Y
E S Y O N Y
C A N A L Z A M A S
M O L I T C O O R I Y
S X S S R S
    
```

Al jeroglífico intercalación:

C A P O N E R A
CA—P—ON—E—RA

Al problema de damas:

- A la charada gráfica:
- | | |
|-------------------|--------------|
| Blancas | Negras |
| 1—De 2 a 15 | 1—De 1 a 32 |
| 2—De 31 a 27 | 2—De 32 a 28 |
| 3—De 4 a 8 tablas | 3—De 28 a 1 |
- (A)
2—De 4 a 8 2—De 32 a 23

Y evitando la única celada que le puede tender el blanco, es tablas siempre el juego.

A la charada gráfica:

BOTE ROBO
BOTERO

Al rompecabezas:

RE TA MA
RE MA TA
MA TA RE
MA RE TA

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN LA CUARTA Y ULTIMA PAGINA DEL CONCURSO

Al problema de ajedrez:

- | | |
|-----------|-----------|
| Blancas | Negras |
| 1—D8C | 1—RxD |
| 2—CGT | 2—R nueve |
| 3—A. mata | |
- (A)
1—R1D
2—D7C
3—Muerre
- (B)
1—R3A
2—A4R
3—D4C mate.

Al histórico:

LA I—LIADA
LA ILIADA

Obra famosa del poeta griego Homero.

Al logogrifo:

A
L O S
S E D
P O L O N E S
D E S P A N A D O
D O N O S A S
P A N
S O L
D O N
S O L
S A L O N
P E N S A D L O

A la frase hecha:

A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO

Al crucigrama:

```

C A D A L A M O R
A S I E A S A
C O L A B O R A D O R
O A V N A U O
T O S S E R
A M A R M A S A
P O S S U O
A O U S E E U
P E R E C E D E R O S
I R E D O L A
R A S O E O S E S
    
```

Al salto de caballo:

LAS LAGRIMAS QUE ELLAS VIEREN (TEN)

Y QUE NADIE VE CORRER SON LAS GEMAS MAS VALIOSAS DEL AMOR DE UNA MUJER.

Al problema de damas:

- | | |
|--------------|--------------|
| Blancas | Negras |
| 1—De 19 a 23 | 1—De 28 a 12 |
| 2—De 10 a 13 | 2—De 17 a 10 |
| 3—De 20 a 23 | 3—De 27 a 20 |
- 4— y gana.

Al acróstico ordenación:

VANIDAD, VANIDAD, A CUANTOS POBRES SERES HACES DESGAFACIADOS

A la charada gráfica:

TEMA RIA
MATERIA

ESTADO DEL CONCURSO PARA LAS DOS PRIMERAS PAGINAS PUBLICADAS

| | Puntos |
|-----------------------|--------|
| Mariano Hernández | 18 29 |
| Lydia Fernández | 15 26 |
| Concepción Salsona | 15 26 |
| Osvaldo L. Silva | 15 26 |
| Baudilio Uguet | 15 24 |
| Carlos Campuzano | 12 24 |
| Francisco Gutiérrez | 12 24 |
| Jorge A. Castrové | 15 17 |
| Ana Josefa Martínez | 13 17 |
| R. de la Torre | 15 10 |
| Pablo Díaz | 7 17 |
| Orlando Domínguez | 7 17 |
| Maria Teresa Guerra | 9 14 |
| Blanca Estrada Maxon | 9 12 |
| E. de Irujo | 9 12 |
| Maria del Carmen Pons | 9 12 |
| Josefa E. Ojito | 9 10 |
| Julio Riquelme | 7 11 |
| Lilia F. Mojarín | 17 — |
| Amalita Aguiro | 5 12 |
| Enrique Mallol | 5 12 |
| Francisco Mirabent | 7 9 |
| Alberto Díaz | 5 11 |

Siempre en orden: Raquel Batistapan y Oscar González, con 15; Jesús Alemán, con 14; Mario R. Barbarrosa y Antonio Rodríguez, con 13; Abelardo Ruiz Gómez, con 12; Alfredo Torsion, con 11; Rogelio Vergara, Ramón Ruilópez y Luis Newhall, con 10; Juan A. Carmentarte, Berta Revilla, Ángel R. García y José Luis de Luch, con 9; A. V. Pérez y Ofelia Montero, con 8; Matilde Garay, con 7; Antonio Hernández, Francisco Lastres y Carmelo Piñero, con 5; Roque Ramírez, Santos Zubero, Eugenio Oasón y Clemente Vasallo, con 3; Soledad Lubian, con 2.

Por no haber remitido el cupón correspondiente no han sido válidas las soluciones de los señores: D. Hierrezuelo, Juan Carreras, Florencio Pérez, Enrique Uguet. Los cupones había que remitirlos con las soluciones para que éstas fueran válidas.

Las Siete... (Continuación de la pág. 44)

tante de Cristo en la tierra? ¿Y esa Sión en eterno litigio, no fué empapada con la sangre del Hijo de David? Seguramente, los tiempos son otros, y aunque el Papado ha recuperado en parte el poder temporal, la Fe no es la misma. Está mecanizada, tiene poco que ver con el sentimiento y mucho con la razón. Su maquinaria complicada y suntuosa se mueve, como cualquiera otra, a fuerza de dinero. Nadie recuerda ya el látigo torcido en el divino puño airado, barriendo de mercaderes la escalinata del Templo. Los tiempos son otros...

Son otros, y son los mismos, sin embargo. Porque, por sobre todas las cosas perdura el supremo deseo, la más noble aspiración del espíritu humano: la Paz. Su concreción materil está aún tan lejana! Parece un sarcasmo hablar de paz, sobre todo ahora. Pero Ella ven-

drá. Llegará cuando la nueva raza imponga sus ideales sobre las mentiras caducas y rapaces de las razas viejas; cuando todas las religiones no sean más que una sola aspiración hacia lo alto; cuando el pueblo hebreo, conquistada su propia conciencia, lleno de confianza y de fe, envíe al asalto del porvenir a su magnífica juventud, que marchará hacia adelante empujada por el heroísmo de las generaciones que pasaron y atraída por el maravilloso espejismo de reconquistar su suelo, seres libres sobre una tierra libre que les será devuelta para toda la eternidad.

Ese día, las Siete Diademas de Oro del "Zohar", resplandecerán sobre la colina de Sión, devolviéndolo a Israel la gloria de sus Profetas y el poderío de sus doce tribus, reunidas en una sola bajo el caduceo de Moisés.

Septiembre 3 de 1929.

Después... (Continuación de la pág. 16)

la cual las literaturas nacionales serán reemplazadas por un arte mundial".

—No pretenderás, Juan Carlos, asegurarme que no has tenido en estos años momentos de satisfacción. María Laura...

—Mi matrimonio ha sido un eslabón más en la cadena de imperdonables equivocaciones. Confíe en que acallaría todos mis ímpetus, en que no volvería a sentir la tentación de emprender la gran aventura. Pero, en verdad, he pasado horas gratas, horas preciosas, trabajando aislado, sumergido en mi mundo interior.

—De ese mundo interior, Juan Carlos, han brotado páginas impecables, cuadros de una envidiable riqueza de colorido, dramas de una realidad sorprendente.

—Estoy muy descontento de mi obra, Clavert. Es tan brillante como falsa. Me espanta descubrir que en toda ella no hay otra realidad que el traslado de mis sueños a las cuartillas.

—Por fortuna ahora se presenta la oportunidad de cerciorarte de que no te has equivocado. Vas a recorrer todo el Oriente, llevando el más gentil de los cicerones: el Príncipe de Gales. Este viaje representa el mayor triunfo de tu carrera.

—La mayor derrota deberías decir, Clavert. Pero no, no será una

derrota porque no daré la batalla. No voy a ser tan insensato que enfrente mis sueños con la realidad. ¿Qué será de mí el día que llegue a la conclusión definitiva de que todo mi Oriente, de que todo el esplendor y toda la gracia feérica y toda la pompa y toda la tragedia, no existe más que en mi imaginación? Considera esto. El golpe sería demasiado rudo. Después de ese día ya no tendría paz... Cerciorarse de que en años y años de labor entusiasta, de esfuerzo continuado, de fiebre de producción, no se ha hecho más que acumular mentira sobre mentira, fantasía sobre fantasía... Y empezar de nuevo. ¡Recomenzar! Imposible, imposible Clavert. Si me faltan fuerzas para continuar lo emprendido, ¿cómo podría volver a crear? Sueños..., imaginación. ¡Ah Clavert!, ¿no es verdaderamente horrible? Fantasías, falsedades, un asco... ¡Un asco!

—No pretenderás Juan Carlos, renunciar al viaje. La situación del Secretario de Estado, sería en extremo desairada. Gracias a su diligencia el Príncipe de Gales te extendió la invitación. Inglaterra vería muy mal tu actitud y el propio Presidente de la República acabaría por sentirse molesto.

—¿Qué me importa el Secretario de Estado? ¿Crees que se hubiera ocupado de mí si no supiera

ZOL
PARA
Baños Fomentos Lavados
Y COMO
Antiséptico



32 ONZAS
Para Baños Sulfurosos



4 ONZAS
Para Fomentos



VITAZOL
Para Uso Interno



UNGUENTZOL
Para la Piel

*L*aboratorios
BLUHME Y RAMOS
Ave. de la República y San Nicolás
HABANA-CUBA
Centro de Elaboración y
Distribución para
La América Latina



UNGUENTZOL

UNGUENTZOL es una pomada cargada con ZOL y cuyos otros ingredientes tienen un valor curativo balsámico y refrescante.

Puede usarse en vez de Fomentos en aquellos casos en que no es conveniente andar con vendas.

USO:

Para Quemaduras y Escaldaduras unte generosamente el Unguentzol en una gasa esterilizada de tamaño adecuado y aplíquela al lugar afectado. Cambie la aplicación por completo cada 24 horas. Nunca debe ponerse algodón en contacto directo con la quemadura.

Para Irritaciones de la Piel, Envenenamiento de Plantas (Guao, Picapica, Pinipinillo) afecciones parasitarias y para Forúnculos, Diviesos, Almorranas, úntese generosamente Unguentzol en la parte afectada.

Para todos los desperfectos del cutis de la cara, como Granos, Acné, Ectima etc., aplíquese, al momento de acostarse, paños de agua caliente en el rostro, a fin de abrir bien los poros, aplicando después el Unguentzol liberalmente y frotando la Piel con la yema de los dedos, para que el Unguentzol penetre bien en los poros.

Para Llagas entre los dedos de los pies, ampollas, etc., úntese suficiente Unguentzol y véndese.

INHALACIONES DE ZOL

Ciertos Manantiales Sulfurosos de prestigio mundial tienen fama de curar afecciones de las vías respiratorias como bronquitis y laringitis. ZOL posee un poder curativo más grande aún y permite un tratamiento fácil en el hogar.

Para aliviar y curar catarro y todas las efecciones de las vías respiratorias basta verter 2 litros de agua hirviendo en una palangana o vasija, añadir 1 onza de ZOL, inclinar la cabeza sobre la vasija a fin de inhalar por la boca y la nariz profundamente estos vapores. Es mejor cubrir la cabeza con una toalla grande que envuelva la vasija también para conservar el vapor más tiempo y para causar un sudor de la cara que es benéfico.

ZOL NO ES CAUSTICO



En vez de polvos

Use para tener el cutis siempre fresco, siempre delicado, la muy exquisita *Crema de Perlas de Barry*.

Una sola aplicación será suficiente para darle al cutis su natural frescura

Es más agradable, más pura y duradera que los polvos.

Que en su tocador no falte nunca la

Crema de Perlas de BARRY

No se nota ni se cae.

Este descuido amenaza su Salud —



Cepillarse la dentadura y olvidarse de las encías, es un descuido que puede costar la Salud, la Belleza y la Juventud. En estos días de comodidades y de lujo, las encías se ejercitan muy poco y su condición es, por lo general, muy débil. Si éstas se descuidan, están expuestas a enfermedades que arrasan el sistema y a menudo causan la caída de los dientes. Solamente un eficiente tratamiento dental puede detener el curso de estas enfermedades de las encías. Es más fácil prevenir, que tener que remediar; y menos doloroso también.

Sea generoso con su persona y vea a su dentista cada seis meses. Continúe cepillándose la dentadura, pero así mismo, cepílese las encías vigorosamente, usando Forhan's para las Encías—el dentífrico designado para conservarlas saludables y fuertes.

A los pocos días de usar este dentífrico, notará usted una gran diferencia en la manera como lucen y se sienten sus encías. Observe, además, la eficiencia con que limpia la dentadura y evita que se pique.

Obtenga de su droguista un tubo de Forhan's y empiece a usarlo desde hoy.

* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

que las catapultas que le lanza el Presidente del Senado, son obra mía?

—Estas delirando, Juan Carlos.

—Sí, querido doctor, estoy delirando, más no debe sorprenderle. ¡Que la posibilidad de realizar el gran sueño llegue tan después de la hora, que no me reste ni el valor de aceptarla!

—Juan Carlos, sé fuerte, reaciona.

—No insistas, Clavert. No me moveré de aquí. No tengo fuerzas ni para otear el horizonte.

—¡Pero cómo vas a desdeshar esta única ocasión! Apresúrate, Juan Carlos, el Príncipe ha llegado al muelle. ¿No oyes las sirenas? Aún tienes tiempo.

—No.

—Este viaje es la inmortalidad de tu obra. Esas Memorias de viaje te darán el ingreso en la Aca-

demia. La gloria, la gloria definitiva, indiscutible...

—La gloria, — murmuró sordamente Juan Carlos, levantándose de la poltrona para ir hasta la galería en cuya vidriera apoyó la frente sudorosa.—Déjame Clavert, déjame... ¿No oyes la salva? ¡El "Cardiff", se ha hecho la mar! Ya estoy libre... Libre... ¡He vencido la tentación!—No pudo continuar hablando con claridad, se le nubló la vista y tuvo que agarrarse fuertemente de la cortina para no caer. El segundo derrame cerebral temido por el médico alemán, acababa de presentarse.

—¿Decías que la gloria?—Tartamudeó en tanto Clavert le conducía en brazos hasta la chaise-long. —No te alarmes — dijo aún — el doctor Brunswick, lo esperaba... lo esperaba.

1929.

La Litera... (Continuación de la pág. 27)

ver que tenía un compañero. Una maleta, muy parecida a la mía, yacía en la esquina opuesta, y en la litera alta había una manta muy bien doblada con un bastón y un paraguas. Yo había esperado viajar solo y el descubrimiento me molestó; pero empecé a pensar quién sería mi compañero de viaje y resolví echarle una ojeadita.

No hacía mucho que me había metido en cama cuando entró. Era un hombre muy alto, muy delgado, muy pálido, con pelo y patillas arenosos y ojos grises e inexpresivos.

Tenía, pensé, un aire dudoso de hombre *bien*; la clase de hombres que se ve en Wall Street sin poder precisarse qué hace allí—la especie de hombres que frecuenta el *Café Anglais*, que siempre parece estar solo y que bebe champán; puede que se le encuentre en un hipódromo, aunque al parecer sin estar haciendo nada. Vestido con meticulosidad hay siempre tres o cuatro de estos tipos. Pensé que no me interesaba trabar amistad con él, y me volví para dormirme, diciéndome que estudiaría sus hábitos con el fin de esquivarlo. Si se levantaba temprano, yo me levantaría tarde; si se acostaba tarde, me acostaría yo temprano. No quería conocerlo. Si se conoce una vez a gente de ésta, siempre se le están metiendo a uno por los ojos. ¡Pobre hombre! No tenía necesidad de molestarme en hacer tantas resoluciones respecto de él, porque no

volví a verlo más después de aquella primera noche en el 105.

Dormía yo profundamente cuando de pronto me despertó un fuerte ruido. A juzgar por el sonido, mi compañero de camarote debía haberse tirado de un salto desde la litera alta al piso. Lo oí forcejear con la cerradura y abrir de par en par la puerta, y luego oí sus pasos a toda carrera por el corredor, sin cuidarse, al salir, de volver a cerrar la puerta. El barco se balanceaba un poco y esperé oírlo tropezar o caer de un momento a otro, pero corría como si quisiera salvar su vida. La puerta comenzó a moverse sobre sus goznes con el movimiento del barco, molestándose con el sonido. Me levanté y la cerré, regresando a tuestas a mi litera. Volví a quedarme dormido aunque no tengo idea del tiempo que dormí.

Cuando desperté todavía estaba oscuro, pero sentí una desagradable sensación de frío, y me pareció que el aire estaba húmedo. Ustedes conocen el olor peculiar de un camarote humedecido con el agua del mar. Me envolví cuanto pude en las mantas y volví a adormilarme pensando en las quejas que iba a dar al día siguiente y seleccionando los epítetos más fuertes del lenguaje. En la oscuridad oí a mi compañero de camarote revolverse en la litera alta. Probablemente había regresado mientras yo dormía. Una vez creí oírlo quejarse, y pensé que estaría mareado, cosa bastante des-

agradable cuando uno está debajo. No obstante, volví a dormirme hasta el aclarar.

El barco se balanceaba mucho, bastante más que la noche anterior y la luz mortecina que entraba por la escotilla cambiaba de tinte con cada balanceo según el ángulo del barco en movimiento volviera su costado hacia el mar o hacia el cielo. Hacía mucho frío, inexplicable en el mes de junio. Volví la cabeza, miré por la escotilla y observé sorprendido que estaba abierta toda. Creo que juré en voz alta, luego me levanté y la cerré. Al volverme miré para la litera alta. Las cortinas estaban echadas; probablemente me compañero también sentía frío. Me pareció que había dormido bastante. El camarote era poco confortable; aunque parezca extraño, ya no me venía el olor de humedad que me molestara por la noche. Mi compañero dormía aún —excelente oportunidad de esquivarlo—; así pues, me vestí al instante y me fuí a cubierta. El día era cálido y nebuloso, con un olor aceitoso en el agua. Eran las siete —mucho más tarde de lo que me había imaginado—. Me tropecé con el médico, un joven del oeste de Irlanda—un tipo tremendo, de ojos y pelo negros, y ya con tendencia a engordar—; tenía un aspecto de buen humor en toda su persona que lo hacía simpático.

—Agradable mañana—observé por vía de presentación.

—Vamos por partes—dijo él, mirándome con aire de interés.—Es agradable y no lo es. No creo que sea de las mejores.

—Es verdad, tiene usted razón; después de todo, no es tan agradable.

—Tiempo un poco variable, replicó el doctor.

—Anoche sentí bastante frío, observé. Sin embargo, cuando fuí a mirar me encontré abierta de par en par la escotilla, cosa que no había notado cuando me acosté. Y el camarote estaba todo húmedo.

—¿Húmedo? ¿Qué número es?

—El 105.

Para sorpresa mía, el doctor tuvo un repentino sobresalto, y se me quedó mirando.

—¿Qué le pasa?, le pregunté con voz suave.

—¡Oh!, nada; es que todo el mundo se ha quejado de ese camarote en los tres últimos viajes.

—Yo también voy a quejarme. No lo han ventilado como es debido. Es una vergüenza.

—Me parece que eso no se puede evitar; creo que hay algo... bue-

no, después de todo no debo asustar a los pasajeros.

—No tema que a mí me vaya a asustar—repliqué—. Yo puedo resistir toda la humedad por mucha que sea. Si cojo catarro acudiré a usted.

Le ofrecí un tabaco que tomó y examinó cuidadosamente.

—No es que se trate tanto de la humedad, observó. Sin embargo, me atrevería a decirle que no le irá bien. ¿Tiene compañero de viaje?

—Sí; un mentecato que abre a media noche la puerta y sale sin cerrarla.

Luego encendí el tabaco y adquirió un aspecto grave.

—¿Y regresó después de salir?

—Sí, yo dormía, pero me desperté y lo oí moverse. Luego sentí frío y volví a quedarme dormido. Esta mañana encontré abierta la escotilla.

—Mire—dijo el doctor en voz queda—a mí se me importa tres pitos este barco. Se me importa un ardite su reputación. Oígame usted. Aquí arriba tengo una camareta amplia y estoy dispuesto a compartirla con usted, aunque no le conozco.

La proposición me sorprendió no poco. No podía explicarme por qué se interesaba tan repentinamente en mi bienestar. Sin embargo, su modo de hablar del barco resultábase peculiarísimo.

—Es usted muy bueno, doctor—le dije—. Pero, en realidad, creo que podrían ventilar el camarote o limpiarlo, o hacerle algo. ¿Por qué se le importa tan poco el barco?

—Los de mi profesión no somos muy supersticiosos,—observó,—pero el mar hace supersticiosa a la gente. No quiero sembrar en su ánimo prejuicios, ni asustarlo, pero si quiere seguir mi consejo, múdese aquí, a mi camareta. Mejor quisiera verlo caerse al agua—añadió con seriedad—que saber que usted u otro hombre cualquiera dormía en el 105.

—¡Recórcholis! ¿Y por qué?

—Pues sencillamente, porque en los últimos tres viajes los que han dormido allí han ido a parar al agua, repuso con tono de gravedad.

Confieso que la noticia era alarmante y muy poco agradable. Miré fijamente al médico para descubrir si hablaba en serio o quería tomarme el pelo, pero su aspecto era demasiado serio si cabe. Le dí las gracias cordialmente por su oferta, pero le manifesté que pensaba ser la excepción de la regla por la cual todo el que dormía en



ELEGANCIA
DISTINCION
BUEN GUSTO

Esas son las características de las
Medias VAN RAALTE

Los niños lloran por que les den



CASTORIA

de Fletcher

¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquier edad. Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma *Chas. H. Fletcher*



Salud inquebrantable

EL uso de Quaker Oats en la niñez es la base de una salud cabal durante toda la vida.

Quaker Oats contiene los elementos nutritivos que forman los huesos y los músculos, que dan energías, que enriquecen la sangre y fortalecen los nervios—un alimento ideal, en fin, para niños y adultos.

Tiene un sabor riquísimo, como de nueces, que encanta. Se prepara fácilmente, no recarga el estómago y es económico.



7050



Quaker Oats

aque! camarote se tiraba al agua. No insistió, pero sin dejar su aspecto grave insinuó que antes de que transcurriera mucho era probable que yo reconsiderara su proposición. A su debido tiempo bajé a desayunar. En las mesas había un cortísimo número de pasajeros. Noté que uno o dos de los oficiales que desayunaban con nosotros parecían preocupados. Después del desayuno volví a mi camarote en busca de un libro. Seguían echadas las cortinas de la litera alta. No oía el menor ruido. Probablemente mi compañero de cuarto dormía aún.

Al salir me encontré al camarero quien me dijo en voz muy baja que el Capitán quería verme y luego se escurrió por el pasadizo como queriendo evitar preguntas. Me dirigí a la cámara del capitán y lo encontré aguardándome.

—Quiero pedirle un favor, amigo—me dijo.

Le respondí que con mucho gusto.

—Su compañero de camarote ha desaparecido, declaróme. Se sabe que entró en el camarote anoche a hora temprana. ¿Notó usted en él algo extraordinario?

La pregunta, confirmando como lo hacía, los temores que el doctor me expresara media hora antes, me dejó atónito.

—¿No querrá usted decirme que se ha caído al agua?, pregunté.

—Me temo que sí, replicó el capitán.

—Es la cosa más extraordinaria... comencé.

—¿Por qué?

—¿Entonces es el cuarto?, inquirí.

En respuesta a otra pregunta del capitán, manifesté, sin mencionar al doctor, que había oído lo que se decía del 105. Pareció un tanto embarazado al saber que yo conocía la historia del camarote. Entonces le conté lo ocurrido durante la noche.

—Lo que usted me dice—repliqué—coincide casi exactamente con lo que me han contado los compañeros de camarote de dos de los otros tres. Se tiran de la cama y corren por el pasadizo. A dos de ellos los vió caer al agua el vigía. Nos detuvimos y arriamos los botes, pero no pudimos encontrarlos. Nadie, empero, vió u oyó al hombre perdido anoche—si es que en realidad está perdido.—El camarero, un tipo supersticioso, y que esperaba que pasara algo malo, fué a buscarlo esta mañana y halló la litera vacía, pero las ropas, como las había dejado. Dicho camarero

era el único hombre a bordo que lo conocía de vista y lo ha estado buscando por todas partes... ¡Ha desaparecido! Ahora bien, amigo, le ruego que no mencione nada de esto ante ningún pasajero; no quiero que el barco se desprestigie, y nada perjudica más a un trasatlántico que historias de suicidios ocurridos a su bordo. A su disposición está cualquiera de las cámaras de los oficiales que desee, incluso la mía, para el resto del viaje. ¿Le conviene?

—Es una oferta muy amable—le contesté—y se la agradezco mucho. Pero como estoy solo y ahora todo el camarote es mío, prefiero no mudarme. Si el camarero saca todas las pertenencias de ese pobre desgraciado, me quedará donde estoy. Nada diré del asunto, y me parece que puedo prometerle que no voy a seguir el ejemplo de mis compañeros de cuarto.

El capitán procuró disuadirme, pero preferí tener un camarote para mí solo que compartir la cámara de cualquiera de los oficiales. No se si hice mal o no, pero de haber seguido el consejo del capitán nada más tendría que contar. Habría quedado la coincidencia desagradable de varios suicidios ocurridos entre los que dormían en el mismo camarote, y nada más.

Pero ahí no paró la cosa, ¡qué va! Tercamente resolví no dejarme traastornar por tales consejos y hasta llegué a discutir el asunto con el capitán. Algo raro había en el camarote, le dije.

La escotilla se había quedado abierta la noche antes. Podía ser que mi compañero de viaje estuviera enfermo cuando subió a bordo y fuera presa de delirio después de meterse en cama. Tal vez en aquellos momentos estuviera escondido en algún rincón del barco y se le encontraría más tarde. Era necesario ventilar el lugar y examinar la cerradura de la escotilla. Si el capitán me daba permiso yo mismo me ocuparía de que inmediatamente se hiciera lo que era menester.

—Claro que usted tiene derecho a quedarse donde está, si lo desea, replicó con un poco de petulancia; pero yo quisiera que usted lo abandonara y me dejara clausurar de una vez el infortunado camarote.

Yo no le veía a la misma luz que el preocupado capitán y me despedí de él después de prometerle guardar silencio sobre la desaparición de mi compañero. Este último no tenía conocidos a bordo, y, desde luego, nadie lo echaba de menos. Hacia el atardecer volví a encon-

trarme con el médico y me preguntó si había cambiado de opinión. Le dije que no.

—Entonces no tardará en cambiar, contestóme muy serio.

Por la noche jugamos al *whist* y me acosté tarde. He de confesar que al entrar en el camarote experimenté una sensación desagradable. No podía menos de pensar en el hombre alto que había visto la noche antes, ahora muerto, ahogado. Llevado y traído por las olas, dos o trescientas millas hacia popa. Su rostro se me representaba en la memoria con gran claridad mientras me desvestía y hasta llegué a apartar las cortinas de la litera alta, como para persuadirme de que efectivamente no estaba allí. También cerré por dentro la puerta del camarote. De pronto me di cuenta de que la escotilla estaba de par en par abierta y puesta la aldabilla que la sostenía para que no se cerrara. Esto ya era más que insupportable. Me puse a toda prisa la bata de baño y salí en busca de Roberto, el camarero de aquel sector. Recuerdo yo que estaba furioso y que cuando lo encontré lo arrastré sin consideración hasta la puerta del 105 y lo empujé hacia la escotilla abierta.

—¿Qué diablos te traes, perillán, dejando abierta todas las noches esa escotilla? ¿No sabes que infringes el reglamento? ¿No sabes que en el barco se ladeara y comenzara a entrar agua, diez hombres juntos no podrían cerrarla? Voy a decirle al capitán, so canalla, que estás poniendo en peligro la nave.

Mi cólera era excesiva. El hombre temblaba, pálido, e inmediatamente se puso a cerrar el redondo cristal con el grueso aro metálico.

—¿Por qué no me contestas?, le dije con voz bronca.

—Por favor, señor, baluceó Roberto; no hay nadie a bordo que pueda mantener cerrada durante la noche esta escotilla de babor. Pruébelo usted mismo, señor. Yo no voy a quedarme mucho más tiempo en este dichoso barco; ¡mi palabra! Pero si yo fuera usted, señor, me iría a dormir en la cámara del médico o en otra parte cualquiera. Mire señor, ¿no se llama esto bien cerrado? Pruebe a ver si puede moverla.

Probé y, efectivamente, estaba muy bien cerrada.

—Pues bien, señor, continuó Roberto triunfante. Le apuesto la cabeza y mi reputación de camarero de primera de primera, de que antes de que pase una hora estará abierta otra vez y prendida con la

aldabilla también, ¡se lo apuesto!

Examiné bien la cerradura.

—Si la encuentro abierta durante la noche, amigo Roberto, te regalo una libra esterlina. ¡Es imposible! Puedes marcharte.

—¿Una libra me dijo?; pues le doy las gracias por adelantado, porque ya la tengo tan segura como si estuviera en mi bolsillo. Buenas noches, señor, ¡que descanse y no tenga pesadillas!

Deslizóse Roberto, encantado de marcharse. Desde luego que yo pensé que quería explicar una negligencia suya con un cuento tonto que tenía por objeto asustarme, y no creí una palabra de lo que me dijo. El resultado fué que se ganó su libra esterlina, y yo pasé una noche desagradable, muy desagradable.

Me acosté, y cinco minutos después de haberme envuelto en las frazadas, el inexorable Roberto apagó la luz que ardía detrás del ventanuco de cristal cuajado próximo a la puerta que daba al corredor. No me movía, arrojado en la manta, con ánimo de dormirme, pero pronto ví que era imposible. La cólera con el criado había desterrado la sensación desagradable que experimenté cuando pensé en el ahogado que fuera mi compañero de cuarto; pero ya no tenía sueño y estuve despierto largo rato, mirando de vez en cuando a la escotilla que podía ver desde el sitio en que yacía y que en la oscuridad parecía un vago plato de sopa suspendido en la tiniebla. Creo que estaría en esa forma como una hora, y, según recuerdo, comenzaba a adormilarme cuando me despertó una corriente de aire y las salpicas del mar en pleno rostro. De un salto me puse en pie, pero como no calculé en la oscuridad el movimiento del barco, me arrojé éste hacia el otro lado del camarote yendo a caer en el *chaise-longue* que había debajo de la escotilla. Me recobré, empero, inmediatamente y me atolodillé en dicho mueble. La escotilla estaba abierta de par en par y con la aldabilla puesta.

Ahora bien, tratábase de hechos. Yo estaba despierto, bien despierto cuando me levanté, y aunque no lo hubiera estado, la caída habría bastado para despertarme. Además, me lastimé bastante rodillas y codos y a la mañana siguiente podían verse las magulladuras, testimonio fehaciente de lo ocurrido, en caso de que tuviera yo dudas. La escotilla estaba abierta y agarrada con la aldabilla para que no se cerrara, cosa tan inexplicable que re-

UN SECRETO DE ALQUIMIA QUE INCITA AL SUEÑO



ESTUDIO
ALEX. BIERIS
& A. DEMMEL
F-6366

L'A'S

EXTRACTO LOCION

Perfume de

RAMEY

332 RUE ST. HONORE
PARIS

cuero muy bien que al descubrir la sentí más asombro que miedo. Inmediatamente volví a cerrarla y tornillé la tuerquilla con toda mi fuerza. El camarote estaba muy oscuro. Reflexioné que se había abierto dentro de una hora de haberla cerrado Roberto en mi presencia, y determiné vigilar y ver si volvía a abrirse. El marco de metal era muy pesado y nada fácil de mover, por lo que no podía creer que se hubiera abierto de par en par al soltarse el tornillo. Mientras pensaba, atisbaba a través del cristal las franjas blancas y grises del mar que espumaba bajo la banda del vapor. Debí haber permanecido allí como un cuarto de hora. De repente, oí algo que se movía detrás de mí en una de las literas y un instante después, cuando me volví instintivamente a mirar—aunque, desde luego, no podía ver nada en la oscuridad—oí un quejido muy tenue. De un salto crucé el camarote y abrí las cortinas de la litera alta, metiendo en ella las manos para descubrir si había alguien allí. Sí, había alguien.

Recuerdo que la sensación que sentí al extender las manos era como si las estuviera metiendo en el ambiente de un sótano húmedo y de detrás de las cortinas venía una bocanada de viento que olía horriblemente a agua de mar estancada. Eché mano a algo que tenía la forma de un brazo humano, pero suave y húmedo y de un frío de hielo. Mas, de repente, mientras yo tiraba, la criatura aquella saltó violentamente contra mí: una masa viscosa, cenagosa,—me pareció,—pesada y húmeda, y sin embargo dotada de una especie de fuerza sobrehumana. Me bamboleé por el camarote y en un instante la puerta se abrió y la cosa aquella salió a escape. No había tenido tiempo de asustarme, y recobrándome con rapidez, atravesé de un salto la puerta persiguiéndolo a toda carrera; pero era demasiado tarde. A diez yardas delante de mí—veía, estoy seguro de que la veía—una negra sombra moverse en la penumbra del pasadizo, con extraordinaria rapidez. Pero un momento después había desaparecido y me encontré agarrado al pulido pasamano de la barandilla que corría a lo largo de la mampara donde el pasadizo vibraba hacia otro. Tenía el cabello erizado y un sudor frío me inundaba el rostro. No me da vergüenza decirlo: sentía un miedo horrible.

Sin embargo, dudaba de mis sen-

tidos y conseguí serenarme. Era algo absurdo, pensé. La comida me había hecho daño seguramente. Había tenido una pesadilla. Regresé al camarote y penetré en él con un esfuerzo. Todo el lugar olía a agua de mar estancada, como cuando despertara la noche anterior. Necesité hacer un gran esfuerzo para buscar entre mis cosas una caja de velas de cera. Cuando hubé encendido una linterna que llevo siempre por si quiero leer cuando han apagado todas las luces, percibí que la escotilla estaba otra vez abierta, y una especie de calofrío de horror comenzó a apoderarse de mí, una sensación hasta entonces no experimentada ni que quiero ex-

perimentar nunca más. Pero alcé la luz y procedí a examinar la litera alta, esperando hallarla anegada en agua de mar.

No había tal. Se notaba que alguien había dormido en la cama aquella, y el olor de mar era muy fuerte; pero las ropas de cama estaban tan secas como un hueso podrido. Pensé que Roberto no había tenido valor para tender la cama después del accidente de la noche anterior—todo había sido un sueño espantoso.—Abrí las cortinas cuanto pude y examiné con cuidado el lugar. Estaba absolutamente seco. Pero la escotilla otra vez abierta. Con una especie de pánico de horror la cerré y la tornillé y colocan-

do mi grueso bastón en la abrazadera de metal, apreté con toda mi fuerza hasta que casi comenzó el metal a doblarse bajo la presión. Entonces enganché mi linterna a la cabecera del chaise-longue y me senté a recobrar mis sentidos, si podía. Allí estuve sentado toda la noche, incapaz de pensar en descansar—sin poder apenas pensar en lo absoluto.—Pero la escotilla seguía cerrada y no creí que pudiera volver a abrirse sin que se le aplicara considerable fuerza.

Al cabo comenzó a romper el alba y me vestí lentamente, pensando en todo lo que había sucedido durante la noche.

El día era precioso y me dirigí a cubierta, contento de poder coger sol y respirar la pura brisa del mar azul, tan distinta del molesto olor a agua estancada de mi camarote. Instintivamente me volví hacia la cabina del médico. Allí estaba en la puerta con la pipa en la boca, disfrutando del aire de la mañana, como la víspera.

—Buenos días, me dijo con voz serena, pero mirándome con evidente curiosidad.

—Doctor, tiene usted razón—le dije—. Algo raro ocurre en ese lugar.

—Ya pensaba yo que cambiaría usted de opinión, me contentó con aire de triunfo. ¿Ha pasado mala noche, eh? ¿Necesita un sedante? Tengo una receta magnífica.

—No, gracias—grité—. Pero quisiera contarle lo que me sucedió.

Y entonces procuré explicar, con la mayor claridad posible, lo ocurrido, no omitiendo declarar que me había asustado como nunca jamás en mi vida. Insistí particularmente en el fenómeno de la escotilla, que era un hecho del que podía dar testimonio, aunque el resto hubiera sido una alucinación. La había cerrado dos veces durante la noche y la segunda vez había hasta jorobado la abrazadera con mi bastón. Creo que insistí bastante sobre ese particular.

—Parece que usted se figura que voy a poner en duda lo que me cuenta,—dijo el doctor sonriendo ante los detalles del estado de la escotilla, que yo le daba.—No lo dudo en lo absoluto y le renuevo mi invitación de ayer. Tráigase sus cosas y véngase a vivir conmigo.

—Venga usted y comparta por una noche mi camarote,—le dije a mi vez.—Ayúdeme a ir al fondo de este fenómeno.

(Continúa en la pág. 54)

Sensacional

Nuevo Invento Que Hace

Realzar la Belleza de sus Ojos!

Sin el Uso de Calor ni Cosméticos Grasosos.
Oferta Especial en Vigor. Investigue en el Acto!



HE aquí el invento más estupendo de los patentados hasta la fecha, para realzar la belleza de sus ojos!

Los ojos son las primeras facciones que se observan, porque son las Ventanas del Alma y lo más expresivo de la personalidad! Hacerlos más atractivos, es realzar lo que contribuye más a su belleza.

Invento Sensacional

Este asombroso invento—denominado "KURLASH"—da a las pestañas esa primorosa ondulación que la Naturaleza intentó, (no la apariencia artificial de cosméticos grasosos). "KURLASH" hace que los ojos aparezcan más grandes, y da más claridad a la vista. Si son naturalmente brillantes, ellos reverberarán con mayor esplendor. Si su tono es naturalmente suave, esta cualidad es realzada.

Estimula el Crecimiento de las Pestañas

Pero eso no es todo. "KURLASH" reúne aún otra cualidad maravillosa: estimula el crecimiento de las pestañas mediante el ligero masaje de sus gómulas. No importa que sus pestañas sean cortas; "KURLASH" las hará crecer rápidamente con una curva natural hacia arriba.

Como Trabaja

"KURLASH" es un ingenioso y perfecto aparato, pero su funcionamiento es simple. Abre usted el aparato, haciendo que las pestañas entren uniformemente en la cavidad, cerrándolo hasta unir los



anillos de la tijera. Una ligera presión con las gómulas suaves de ambos anillos le revelará una pestañas onduladas hacia arriba de manera tan natural que usted misma quedará asombrada. La ondulación dura de dos a tres días. Completamente inofensivo.

Oferta Especial 10 días de Prueba Gratis

Para introducir "KURLASH", puede adquirirse durante los próximos 30 días al precio especial introductorio de \$1.50, con nuestra sensacional garantía de devolverle dicho importe si a los 10 días de usarlo no quedase satisfecho de sus resultados. Puede adquirirse en *El Encanto, Casa Grande, Casa Wilson, Peluquerías Martínez, Dubie, etc.*, o directamente de nuestra oficina. Se envía al interior también, incluyendo 15 cts. extra por el despacho. Los mangos de "KURLASH" vienen en colores surtidos: rojo, verde, rosado, azul y marfil. Especifique el color deseado.

Señores Comerciantes:

Asombrosas Utilidades con "KURLASH"

"KURLASH" viene en cajitas sumamente atractivas para exhibición. Seis aparatos en colores surtidos, en cada cajita. También podemos suministrarle material de propaganda adecuado para sus vitrinas, así como diagrama especial para una exhibición atractiva de "KURLASH". Solicite informes hoy mismo. Aproveche nuestra campaña de propaganda. ¡Hágalo hoy!

LIBRADO LAKE, Agte. Gra. Aguiar, 82, bajos. Teléfono A-1351 HABANA, CUBA

KURLASH
El Rizador de Pestañas

"Brisas del Oriquéanabó"

Vals

por Emilio Perini

Piano

ten.

1. 2.

1. 2.

—Si insiste usted, irá a parar al fondo de otra cosa—, contestóme el doctor.

—¿De qué?

Al fondo del mar. Yo voy a dejar este barco cuanto antes. No es natural.

—Entonces no quiere usted ayudarme a descubrir...

¿Está usted orgullosa de su nene?



PARA que el nene sea el orgullo del hogar hay que verlo siempre sano, robusto, alegre. Lo principal es cuidar ese delicado organismo y dar al nene alimentos nutritivos, a la vez que fácilmente asimilables. La Maizena Duryea reúne ambas cualidades.

Por eso es que las madres cuidadas del mundo entero han empleado la Maizena Duryea en la preparación de cremas, sopas, dulce de leche y demás platos nutritivos y fácilmente digeribles para el nene.

Infinidad de estos platos se describen en la sección especial del librito de recetas que se manda gratis a solicitud. Gustosos se lo enviaremos al recibir su nombre y dirección. Escriban hoy mismo.

F. A. LAY,
Apartado 695. Habana

MAIZENA DURYEA



La Litera... (Continuación de la pág. 52)

—Ni lo piense,—respondió rápido el doctor.—Mi negocio es ser cuerdo y no andar mezclándome con espíritus y cosas...

—¿Pero cree usted verdaderamente que es un espíritu?—inquirió con cierto desdén.—Pero al hablar recordaba muy bien la sensación horrible de lo sobrenatural que había hecho presa de mí durante la noche. El doctor me miró con una mirada penetrante y un tanto cólera.

—¿Tiene usted alguna explicación razonable que ofrecer de esas cosas?, me preguntó.—No; usted no la tiene. Ahora dice usted que ha de encontrar la explicación. Y yo le digo que no, señor mío, porque simplemente no existe ninguna.

—Pero, mi querido amigo—objetó—¿será posible que usted, un hombre de ciencia, me diga que semejantes cosas no pueden tener explicación?

—Sí, señor, se lo digo—respondió insistente.—Y si pudieran explicarse, a mí la explicación no me interesa.

Yo no tenía ganas de pasar otra noche solo en el camarote y sin embargo estaba obstinadamente resuelto a ir a la raíz de aquellas cosas. No creo que haya muchos hombres que se atrevieran a dormir allí solos después de dos noches semejantes, pero me decidí a probarlo si no podía conseguir a nadie que compartiera mi vigilia. El doctor, evidentemente no se inclinaba a semejante experimento. Decía que era cirujano y que en caso de que ocurriera cualquier accidente a bordo tenía que estar dispuesto. No podía permitirse el lujo de que sus nervios se le trastornaran. Acaso tuviera razón. Pero me parece que su precaución era suscitada por su inclinación. Al preguntarle me contestó que a bordo no había probablemente a nadie que quisiera acompañarme en mis investigaciones, y después de charlar un rato más, me separé de él. Un poco más tarde me encontré con el capitán y le conté mi historia. Dije que si nadie quería pasar conmigo la noche le pediría permiso para dejar la luz encendida toda la noche y probraría yo solo.

—Oígame, me dijo, voy a decirle a usted lo que voy a hacer. Yo compartiré su velada y veremos lo que sucede. En mi fuero interno creo que entre los dos podremos averiguar algo. Debe haber alguien escondido a bordo, algún polizón más vivo que los corrientes, que se roba un pasaje asustando a los pasajeros. Puede ser que haya algo anormal en la construcción de ese camarote...

Sugerí llevar abajo el carpintero del barco y examinar el lugar; pero estaba contentísimo ante la oferta del capitán de pasar conmigo la noche. Este envió a buscar al carpintero y le ordenó que hiciese lo que yo dispusiera. Inmediatamente bajamos. Hice quitar toda la ropa de cama de la litera alta y examinamos completamente el lugar para ver si en algún lado había un tablón suelto o un panel que pudiera abrirse o echarse a un lado. Los probamos uno por uno. Dimos golpes en el piso, destornillamos los bastidores de la litera baja, la desarmamos completamente—en suma, no hubo una pulgada cuadrada del camarote que no examináramos y probáramos. Todo estaba en perfecto orden y todo lo volvimos a colocar en su lugar. Cuando terminábamos nuestra labor, Roberto vino a la puerta y miró para adentro.

—¿Ha encontrado alguna cosa, señor?, preguntó con sonrisa lúgubre.

—Tenías razón en lo de la escotilla, Roberto,—le dije, y le dí la prometida libra.—El carpintero trabajaba en silencio y con habilidad siguiendo mis instrucciones. Cuando hubo terminado, hablé.

—Yo, señor, soy un hombre ignorante—dijo—. Pero si yo fuera usted me llevaría de aquí mis cosas y dejaría que condenaran la puerta metiéndole media docena de tornillos de cuatro pulgadas. Nunca ha salido nada bueno de este camarote. En lo que yo recuerdo, ya se han perdido aquí cuatro vidas, en cuatro viajes distintos. Mejor es no meterse en honduras, y dejar las cosas como están.

—Voy a probar una noche más.

—Más vale que lo deje, señor;

más vale que lo deje. Es mala comida, repetiría el trabajador metiendo las herramientas en su saco y saliendo del camarote.

Pero mi valor había crecido considerablemente por la perspectiva de la compañía del capitán y resuelto no dejarme vencer por nada.

(Continúa en la pág. 56)



El Querer Estar Sano no Impide que Siga Uno Divirtiéndose

NO sea Ud. de aquellos que se preocupan por su salud hasta el grado de no atreverse a gozar de la vida.

Naturalmente que a nadie convienen los excesos; pero ¿por qué abstenerse de ir a determinada fiesta? Ud. puede asistir a ella y sentirse muy bien al día siguiente.

Sal Hepática neutraliza la acidez que proviene del excesivo consumo de bebidas espirituosas; estimula el hígado al que hicieron indolente las viandas complicadas y limpia los intestinos víctimas de la constipación. Corregidas estas irregularidades con Sal Hepática, notará Ud. el efecto estimulante que tiene sobre todo el organismo.

Descubra Ud. por Sí Mismo Cómo Opera Sal Hepática

Pruébela Ud. durante tres o cuatro días: disuelva una cucharada de estos limpios gránulos de Sal Hepática en agua, para hacer una bebida efervescente. Tómela Ud. antes del desayuno y se sentirá rebosante de animación durante todo el día.

Por su renombre mundial, todas las farmacias conocen Sal Hepática y la venden en dos tamaños: grande y pequeño.

SAL HEPÁTICA

GALLETICA

DULCE. SABROSA
Y NUTRITIVA

PEEK FREAN & C^o LTD. LONDRES

Glaço,

1. 2.

1. 2. Coda



¡Madres Modernas!

CON frecuencia tropezamos en la calle con una amiga a quien creíamos todavía reclusa en su casa, después de un alumbramiento. La maternidad no es ya la misteriosa maravilla de otros tiempos. Las damas de hoy en día son prácticas y no consenten que la maternidad les impida dedicarse a las distracciones y atractivos de la vida ordinaria, más que el tiempo estrictamente indispensable.

Cardui es un tónico que las mujeres modernas toman para mantenerse en buenas condiciones. Tonifica el organismo y regula las funciones femeninas. Los dolores de cabeza y de espalda, la sensación de mareo y la depresión mental no se consideran ya como sufrimientos inevitables.

Cardui es un extracto de hierbas tónicas que la ayudará a Ud. también.

Quizá le sea a Ud. útil la experiencia de esta dama...

Haice poco dí a luz un niño y después del parto me sentí muy mal de salud. Mi madre, que tiene once hijos, me recomendó el Vino de Cardui que ella ha tomado por muchos años, antes y después de sus alumbramientos. Han pasado tres meses desde que lo comencé a tomar y me he alivado rápidamente, he engordado y tengo buen color.

Dolores de Cruse
1218 Poland Avenue
Nueva Orleans



CARDUI

die e ir hasta el fin de este extraño asunto. Aquella noche comí y bebí poco, y ni siquiera formé en el acostumbrado juego de *whist*. Quería estar seguro de mis nervios, y mi vanidad me tenía ansioso de hacer un buen papel a los ojos del capitán.

El capitán era uno de aquellos *specimens* espléndidamente rudos y alegres de lobos marinos, cuyo valor, resistencia y calma en las dificultades, combinados, les hacen naturalmente inspirar muchísima confianza. No era hombre que huiera de ninguna parte por una conseja cualquiera y el mero hecho de que estaba dispuesto a compartir mi investigación era prueba de que pensaba que, efectivamente algo había en verdad fuera de lo corriente, que no podía explicarse con teorías ordinarias ni echarse a un lado como superstición común. Hasta cierto punto, también le iba en juego su reputación, así como la reputación del barco. No es cosa de poca monta perder pasajeros que se tiran al agua, y él lo sabía.

A eso de las 10 de aquella noche, mientras me fumaba el último tabaco, vino a donde yo estaba y me apartó a un lado fuera de la vista de los otros pasajeros que se paseaban por la cubierta gozando de la brisa nocturna.

—Es cosa sería, señor Brisbane —me dijo—. Tenemos que pensar de antemano o que vamos a sufrir una decepción o que vamos a pasar unas horas bastante tempestuosas. Usted sabe,—no puedo menos de reirme—, y quiero que usted suscriba un informe de lo que ocurra, sea lo que fuere. Si esta noche no pasa nada volveremos a probar mañana y el día siguiente. ¿Está usted dispuesto?

Con estas palabras bajamos y entramos en el camarote. Cuando yo entraba ví a Roberto, el camarero, a la mitad del corredor, contemplándonos con su risita acostumbrada, como si estuviera cierto de que algo terrible iba a suceder. El capitán cerró la puerta y la atrancó por dentro.

—¿Qué le parece poner su male-

tón delante de la puerta?—sugirió—. Uno de nosotros puede sentarse en él. Así nada podrá escaparse por la puerta. ¿Está atornillada la escotilla?

La encontré como la había dejado por la mañana. En realidad, sin hacer uso de una palanca, como yo había hecho, nadie pudiera haberla abierto. Eché atrás las cortinas de la litera alta para poderla ver bien. Por consejo del capitán, encendí mi farol de lectura y lo coloqué de suerte que iluminara las sábanas blancas de arriba. Insistió en sentarse en la maleta, declarando que deseaba poder jurar que se había sentado delante de la puerta. Luego me pidió que registrara el camarote todo, operación que realicé bien pronto, pues sólo consistía mirar debajo de la litera baja y debajo del chaise-longue que quedaba frente a ella. Ambos espacios estaban absolutamente vacíos.

—Es imposible que ningún ser humano pueda entrar—dije,— y que ningún ser humano abra la escotilla.

—Está muy bien, replicó el capitán con calma. Si ahora vemos algo, tiene que ser o la imaginación o una cosa sobrenatural.

Yo me senté en el borde de la litera baja.

—La primera vez que sucedió —dijo el capitán cruzando las piernas y recostándose contra la puerta—, fué en marzo. El pasajero que dormía aquí en la litera alta, resultó ser un loco—por lo menos, se sabía que había estado un poco tocado, y había sacado pasaje sin conocimiento de sus familiares o amigos. Salió corriendo a media noche y se arrojó por la borda antes de que el oficial de guardia pudiera detenerlo. Nos paramos y arriamos un bote; era una noche tranquila, antes de comenzar el mal tiempo; pero no pudimos encontrarlo. Claro está que luego su suicidio lo explicaron por su locura.

—Supongo que eso ocurra con frecuencia—observé un poco distraído.

—No; con frecuencia no—contestó el capitán—. Yo jamás lo había visto durante toda mi carrera de marino, aunque había oído decir que había ocurrido en otros barcos. Pues bien, como le iba diciendo, eso ocurrió en marzo. Durante el viaje siguiente... ¿Qué está usted mirando?—preguntó, cortando súbitamente su narración—.

(Continúa en la pág. 58)

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



"Juegos de Salón"

Estos dos juegos, pueden hacerlos los niños en la escuela, los días de fiesta, o bien en su casa, con motivo de la celebración del santo o el cumpleaños de algún familiar, para divertir a los invitados, quienes admirarán el poder mágico del pequeño *jugador de manos*, que se ha valido de dos o tres triquiñuelas, como verán por las explicaciones que van a continuación.

EL HUEVO MAGICO Y LA VARITA ENCANTADA

Los elementos necesarios para este sencillo juego, que causará la admiración de los espectadores, son: una cáscara entera de huevo, que se habrá vaciado previamente y una varita de caucho endurecido, o simplemente, un peine, si no se encontrara la varita.

Sobre una mesa, perfectamente horizontal, a la que se habrá quita-



do el tapete, se hace el experimento. El niño encargado del papel de prestidigitador, hablará de las condiciones del huevo, que dócil a su

llamada, corre en todas direcciones, obediente siempre a sus mandatos.

Efectivamente, la varita, electrizada por el roce constante sobre un pedazo de franela, se aplicará al huevo, el cual será atraído por la varita en cualquier dirección que se desee. También puede emplearse un tubito de vidrio, que se electrizará al frotarlo sobre seda. Si el ambiente estuviere algo húmedo, lo más práctico en ese caso, sería calentar el vidrio y la pieza de seda, para facilitar la operación. También puede emplearse un pedazo de lacre.

Este juego lo descubrió el ilus-

tre físico inglés, Faraday (1791-1867), quien se divertía frotando sobre la manga de su traje, una pluma de caucho, la que, una vez electrizada por tal procedimiento, atraía los diminutos pedazos de papel, que él ponía a su alcance.

LA REGLA EQUILIBRISTA

Elementos que se necesitan: Una huevera, de las que se usan para tomar huevos pasados por agua, un huevo, una regla de dibujo o un bastón, y una barrita de lacre.

El huevo se pone dentro de la huevera y sobre él, en perfecto equilibrio, la regla de dibujo. La

barrita de lacre, que ya habrá sido electrizada por el mismo procedimiento anterior, se aproxima a la regla, la que se sentirá atraída y girará sobre el huevo. Esto se ha-



rá teniendo cuidado de no tocarla, tratando de que conserve el equilibrio y no se caiga. Aunque puede hacerse el juego también con un bastón, es preferible siempre la regla, pues mantiene mejor el equilibrio.

EL RATON CIUDADANO Y EL RATON CAMPESINO

Habiendo salido de paseo un ratón que vivía en la ciudad, fué convidado por otro que moraba en el campo, y en la guarida del último comieron ambos alegremente bellotas, habas y cebada. Desearo corresponden a la fineza, invitó, a su vez, el ratón ciudadano al ratón campesino, y cuando ambos se encontraron en la repleta despensa de un palacio, dijo el ratón de la ciudad al campesino:

—Compañero, come cuanto gustes sin miramiento alguno, pues las

A P O L O G O (O COSA ASÍ)

Esto pasaba en un país muy remoto. No he podido saber si tenía fronteras, o si le rodeaban desiertos infranqueables, montañas inaccesibles o mares tempestuosos. Mas era un país muy remoto.

Sus habitantes, sencillos y alegres, no llegaban a la vejez, porque nunca se hacían viejos. Si algunos alcanzaban los años de Matusalén, jamás lograban poseer su machucha experiencia. Realizaban, a su modo, la Arcadia de la fábula.

En un lugar recóndito de su aislada comarca, había una gruta tenebrosa y misteriosa, cerrada por grandes puertas de bronce curiosamente labrado. Era fama que en su interior se encontraba el paladío de la tierra; y también era

fama que su virtud duraría, mientras no la profanasen con su contacto, manos indiscretas.

Como el hombre se cansa de todo, hasta de la dicha, aquellos venturosos mortales empezaron a afanarse por ver a vista de ojos, lo que contenía la caverna sagrada, y cerciorarse de si era verdad lo que de ella les decía una tradición tres veces secular.

Al cabo, al cabo un día se resolvieron a romper las puertas, que cayeron con formidable estrépito.

La gruta estaba vacía.

Los asaltantes se retiraron mohinos; y mohinos continuaron, pues desde entonces perdieron la jovialidad que los había caracterizado, y con ella el don de la juventud perenne, que era su mayor tesoro.

Enrique José Varona.

(Continúa en la pág. 59)

Emblanquece y Embelece Cualquier Cutis.

Ahora puede usted tener su cutis de aterciopelada suavidad y de nivea blanca, y conservarlo así con el uso de Cera Mercolizada. No tiene más que sobarlo suavemente en la cara, cuello o brazos, al acostarse. Sus efectos son casi instantáneos. La Cera Mercolizada blanquea la piel haciendo desaparecer la oscura superficie, y el cutis queda tan suave y blanco que destella belleza. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum. De venta en todas las boticas y droguerías.

FLY-TOX

PROTEGE LOS ALIMENTOS MATANDO LAS MOSCAS Y CUCARACHAS

Si quiere comer bien visite el lujoso Restaurant SARATOGA Table D'Hotel a \$1.00

Si quiere usted aliviarse de la IRRITACION BRONQUIAL

Tome cuanto antes



Miel de Alquitrán de Pino del Dr. Bell

La Litera... (Continuación de la pág. 56)

Creo que no le respondí nada. Mis ojos estaban clavados en la escotilla. Me parecía que la tuerca de metal comenzaba a girar muy lentamente en el tornillo—tan lentamente, empero, que no estaba seguro de su movimiento. Yo no le quitaba la vista, fijando su posición en mi mente, y tratando de comprobar si cambiaba. Viendo a dónde se dirigían mis miradas, el capitán también miró.

—¡Se mueve!, exclamó con tono de convicción.—¡No, no!, añadió después de un minuto.

—Si hubiera sido el movimiento del tornillo—dije yo—, se habría abierto durante el día; pero esta noche la encontré tan herméticamente cerrada como la dejé por la mañana.

Me levanté y probé la tuerca. Efectivamente, estaba floja, porque con poco esfuerzo pude moverla con la mano.

—Lo raro, declaró el capitán, es que el segundo hombre que se tiró al agua supónese que lo hizo por esa misma escotilla. Nos dió un quehacer tremendo. Figúrese que fué en medio de la noche con el mar muy picado; alguien dió la alarma de que una de las escotillas estaba abierta y que el agua penetraba por ella. Yo bajé y me lo encontré todo inundado, el agua entrando con cada balanceo del barco y la escotilla abierta de par en par. Logramos cerrarla, pero el agua hizo algunos perjuicios. Desde entonces el lugar huele a agua de mar de vez en cuando. Supusimos que el pasajero se había arrojado, aunque sólo Dios sabe cómo lo hizo. El camarero no hace más que decirme que le es imposible tener cerrada esta escotilla. Mi palabra que ahora siento el olor, ¿y usted?, —preguntóme, oliendo el aire con suspicacia—

—Si, lo noto bien—le dije, y temblé mientras más penetrante se hacía el olor de agua de mar estancada, en el camarote—. Para oler así el lugar, tiene que estar húmedo—continuó—, y sin embargo cuando esta mañana lo examiné con el carpintero, todo estaba absolutamente seco. Es la cosa más extraña... ¡jey!

Mi lámpara de lectura que yo había colocado en la litera alta, se pagó de repente. Todavía entra-

ba bastante luz por el cristal cuajado próximo a la puerta, tras el cual alumbraba la lamparilla del corredor. El buque se balanceaba pesadamente y la cortina de la litera alta ondeaba hasta el centro del camarote y hacía atrás otra vez. Me levanté veloz de mi sitio en el borde de la cama y al mismo tiempo el capitán se puso en pie dando un grito de asombro. Yo me volví con ánimo de apear la litera para examinarla, cuando oí su exclamación e inmediatamente después su grito de auxilio. Salté hacia él. Luchaba con todas sus fuerzas con la tuerca de la escotilla. Parecía girar entre sus manos a pesar de todos sus esfuerzos. Eché mano a mi bastón, un grueso garrote de roble que siempre llevaba conmigo. Lo apoyé en el saliente del aro y empujé con toda mi fuerza. Pero de repente el fuerte madero se rompió como si se fiera una caña y yo caí sobre el chaise-longue. Cuando me levanté la escotilla estaba abierta de par en par y el capitán de pie, de espaldas a la puerta, pálido como un cadáver.

—Hay algo en esa litera—gritó con voz extraña, y con los ojos casi desorbitados. Aguante la puerta mientras yo miro; ¡sea lo que fuere, esta vez no se nos escapará!

Pero en vez de ocupar su lugar salté a la litera baja y eché mano de algo que yacía en la alta.

Era algo fantástico, espantoso, allende de toda palabra, y bajo mi presión se movió. Era como el cuerpo de un hombre hacía tiempo ahogado y que sin embargo se movía, y tenía la fuerza de diez hombres vivos; pero yo lo así con todo mi poder; a aquella cosa resbalosa, fangosa, horrible, los blancos ojos muertos que parecían contemplarme de entre la penumbra, rodeábala un olor pútrido de agua salada, y el pelo brillante le colgaba en mojados y asquerosos rizos sobre el rostro muerto. Luché a brazo partido con aquella cosa muerta que se lanzó contra mí, me empujó y casi me quebró los brazos. Me eché en torno al cuello sus brazos de cadáver —el muerto-vivo— y me oprimió hasta tal punto que, al fin, grité, caí al suelo y lo solté.

Cuando caí, la cosa aquella saltó por encima de mí y se arrojó sobre

(Continúa en la pág. 60)

Si le Duele el Estómago Tome Agua Caliente

Neutraliza los ácidos del estómago, impide la fermentación de los alimentos y detiene la indigestión

"Si los dispepticos y todos aquellos que padecen de gases, ventosidad, agruras, acidez del estómago, catarro gástrico, flatulencia o hinchazones tomaran una cucharadita de la legitima Magnesia Bisurada disuelta en medio vaso de agua caliente, al final de cada comida, muy pronto olvidarian sus males del estómago y los doctores tendrian que buscar otro genero de pacientes". Explicado este razonamiento, un reputado médico de Nueva York aseguró que la mayor parte de las enfermedades del estómago se originan en la acidez del mismo órgano y en la descomposición de los alimentos antes de su digestión, junto con la insuficiencia sanguínea en el estómago. El agua caliente aumenta la circulación de la sangre, y en cuanto a la Magnesia Bisurada, que puede fácilmente obtenerse ya sea en polvo o en pastillas en cualquier droguería o botica, neutraliza instantáneamente el exceso de ácidos en el estómago y evita la fermentación de los alimentos. La combinación de ambos da resultados verdaderamente positivos, y debe preferirse al uso de digestivos artificiales, estimulantes o medicinas para la digestión.

Para tratar asuntos relacionados con el departamento de Anuncios de Carteles o Social, llame al teléfono: **U-8121**

Gracias.

MADRE DE LEA AL NIÑO, SOLA, O CON EL PECHO **LECHE KELE** LE NUTRE Y DESARRROLLA EL LAMEJOR

provisiones son aquí siempre abundantes y variadas.

Engullian, en efecto, apetitosos bocados, cuando he aquí que, de pronto, y con gran ruido, abre la despensa el cocinero. Asustados los ratones huyen, cada cual por su lado, consiguiendo el de la casa, que conocía bien los rincones, ponerse en seguida en salvo, en tanto que el campesino se desvivía buscando un escondrijo. Marchóse, finalmente el cocinero, y habiendo vuelto a salir los ratones, el de la ciudad dijo al campesino:

—Acércate y sigamos comiendo. Mira qué excelente cosa acabo de descubrir.

—Muy bueno es eso, y muy superior es aquí todo, efectivamente —contestó el del campo;—pero, dime: ¿ocurre con frecuencia en tu casa lo que acaba de suceder?

—Sí—dijo el otro;—pasa a cada momento, y por lo mismo, no debemos hacer caso de ello.

—¡Hola! ¡Hola! — exclamó el campesino.—¡Con que ocurre muy a menudo! Pues entonces, reconociendo que vives rodeado de sin par opulencia, confíesote que más quiero mi pobreza tranquila, que la inquietud de tu abundancia.

Muchas veces los ricos debieran envidiar a los pobres, y no éstos a aquellos.

ESOPHO.



PREGUNTAS

Pregunta No 108.—¿Cuáles eran las antiguas Pentápolis?

Pregunta No 109.—¿Cuál es el túnel más largo del mundo?

Pregunta No 110.—¿Cuál fue el sacrificio de Lady Godiva?

Pregunta No 111.—¿Dónde está el puente más largo del mundo?

Angel Escalante F.

Pregunta No 112.—Nómbreme todas las novelas de Dumas por el orden en que fueron escritas.

De Rochefort, Corona Baja No 2, Santiago de Cuba.

Pregunta No 113.—¿En qué día, qué mes y qué año fue proclamado rey de España, Alfonso XIII?

Pregunta No 114.—¿Cuál es el hecho más histórico de Cuba, después de la guerra de Independencia y del descubrimiento?



Pregunta No 115.—¿En qué día, qué mes y qué año, La Habana fue nombrada Siempre Fidelísima?

Efraín Agüero.

Pregunta No 116.—¿Dónde nació Miguel de Cervantes Saavedra, el autor de Don Quijote?

Justa Rodríguez G., Calle Maine, Puerto Padre, Oriente.

RESPUESTAS

A la Pregunta No 30.—¿Cómo se obtiene el cristal? ¿Cómo se obtiene el vidrio? El cristal se fabrica cociendo sus componentes en hornos de arcilla a una temperatura elevada. Cuando la arcilla se pone blanca y no le quedan burbujas, le introducen la extremidad de un tubo de hierro llamado *caña de vidrio*, la que al sacar, soplan por el otro extremo, formando así un globo de cristal. Ya en estas condiciones, se le da la forma que se desea. Esta operación, la hace un obrero o se efectúa por medio del aire comprimido introducido en el tubo. El vidrio se obtiene fundiendo sílice o arena con sosa, potasa u óxido de plomo.

Bebito Constante Fonseca, Ave. de los Mártires No 112, Camagüey.

A la Pregunta No 34.—¿Por cuántas mujeres fue gobernada Rusia y cómo se llamaron?—Rusia fue gobernada por cuatro mujeres, que fueron: Catalina I, esposa de Pedro el Grande, que a la muerte de éste se apoderó del gobierno, reinando desde el año 1725 hasta el 1727; Ana Ivanouna, hermana del mismo, emperatriz de 1730 a

1740; Isabel Petrowna, que gobernó desde 1741 hasta el 1742 y Catalina II la Grande, esposa de Pedro III, que gobernó sola desde el asesinato de éste (1762) hasta 1796.

Esta respuesta, lo mismo que las de las preguntas números 46, 47, 48, 49 y 50, han sido enviadas sin firma.

A la Pregunta No 67.—¿Quién es el autor de los cuentos árabes llamados *Las Mil y Una Noches*?—El autor de los cuentos árabes llamados *Las Mil y Una Noches*, es el señor A. Gallant.

A la Pregunta No 70.—¿Quién fue el autor del Himno Nacional Argentino?—El autor del Himno Nacional Argentino, es el doctor D. Vicente López y Planes.

Justa Rodríguez G., Calle Maine, Puerto Padre, Oriente.

A la misma pregunta.—El autor del Himno Nacional Argentino, es el doctor D. Vicente López y Planes. Consta de un coro y diez estrofas de cuatro versos.

Angel Escalante F.

A la Pregunta No 72.—¿De dónde a dónde llevaron los cubanos la invasión, y qué hicieron y por qué lo hicieron?—Los cubanos llevaron la invasión de Oriente a Occidente. Levantaron los ánimos y exhortaron a que se unieran a las fuerzas, para lograr la independencia cubana.

A la Pregunta No 74.—¿Quién fue el autor del famoso poema *La Eneida*? ¿Dónde nació? ¿En qué año? ¿Dónde murió? ¿En qué fecha? El autor del poema *La*

Eneida, se llamó Publio Virgilio. Nació cerca de Mantua y murió en Brindis, Italia, Setenta años antes de Cristo naciendo; muriendo el 19 de esa Era, respectivamente.

Inés María de Lara.

A la misma pregunta.—El autor del famoso poema *La Eneida*, fue Publio Virgilio Marón. Nació cerca de la ciudad italiana de Mantua, el día 25 de octubre del año 70 A. de J. C. y murió en septiembre 21 del año 19, A. de J. C.

Angel Escalante F.

A la Pregunta No 75.—¿Qué significa la palabra *Pasionaria*?—Significa: una planta en cuya flor se ha pretendido hallar la imagen de la pasión de Jesucristo?

Mario León Zamora.

A la misma pregunta.—El significado de la palabra *Pasionaria*, no tiene en sí nada concreto; se deriva de pasión. En el Perú hay una planta que lleva ese nombre.

Inés María de Lara.

Han enviado contestación a las preguntas números 49, 52, 54 y 66, *De Roche fort*.—A las números 25, 47, 52, 54, 58, 59 y 60, *Bebito Constante Fonseca*.—A las números 47, 49, 50, 54 y 60, *Inés María de Lara*.

Pregunta No 45.—¿Por qué la bandera mejicana tiene en su centro un águila y una serpiente? ¿Cuál es su origen?—A principios del siglo catorce, hicieron su aparición en el valle de Méjico los Aztecas viniendo del Norte. Tenían órdenes de sus sacerdotes de detener la invasión y fundar una ciudad, cuando vieran sobre una mata de nopal (tuna brava), un águila devorando una serpiente. En el Amahuac, encontraron sobre la mata de tuna, la predicción de los sacerdotes y entonces se detuvieron y fundaron por el año 1325 la ciudad de Tenotitlán, que hoy es Méjico. La leyenda se mantuvo hasta la revolución de Independencia y los hombres de ella hicieron grabar como emblema en la bandera el águila y la serpiente.

José Rafael Muñoz García. Nueve años. Calle Júcuba No 26, Santiago, República Dominicana.

A la Pregunta No 76.—¿Quién era el Conde de Ríca, en qué año gobernó a Cuba y cuándo renunció?—En la mañana del 6 de julio de 1763, llegó a La Habana Don Ambrosio de Funes Villalpando, Conde de Ríca, para hacerse cargo del gobierno de la Isla, inmediatamente después de haberse marchado los ingleses.

Durante su gobierno se hicieron importantes reformas en todas las ramas de la administración. En el año 1776, cesó en su mando siendo sustituido por Don Antonio María Bucarely.

José Fonseca, Sagana alta No 50, Santiago de Cuba.

A la Pregunta No 88.—¿En qué año se empezaron a derribar las murallas de La Habana?—En 1863, bajo la mirada del Capitán General Don Domingo Dulce, se comenzó a derribar la muralla que circundaba La Habana, pero no fue derribada toda en esa época.

Durante la primera intervención, fue derribado un gran lienzo de ellas que existía entre el Parque de Luz y Caballero y el hoy Palacio Presidencial. También fue derribado otro pedazo que existía al principio de la calle de Cuba. Actualmente quedan restos de ellas en buen estado en los terrenos del Arsenal y pequeños trozos al lado del Instituto Provincial, frente a Palacio y frente a la Estación Terminal. Se comenzaron a construir en 1867, terminándose su construcción en 1740.

Suplico a todos los niños que escriban por una sola carta, con letra bien clara, cuando no les sea posible hacerlo en máquina, y nunca con lápiz. Que envíen el nombre y la dirección, para poder remitirles la revista *Manolín*, y que contesten el cuestionario completo y sin faltar a la verdad.

EL FESTIVAL INFANTIL DE "CARTELES"

Con motivo del Gran Festival Infantil organizado por esta Revista en honor de todos los maestros y alumnos de la República, el día 11 de Octubre, en los jardines de "La Cotorra", la Junta de Educación de La Habana ha tenido la gentileza de enviarnos la siguiente carta, autorizando a los maestros de este distrito para que concurren a dicho acto:

—Junta de Educación de La Habana.—
—residencia.—

Septiembre 18 de 1929.

A LOS DIRECTORES DE ESCUELA:—

La portadora, srta. Isabel María del Monte, Redactora de la Revista "Carteles" y maestra de este distrito, ha sido autorizada por decreto que en uso de mis facultades he dictado en esta fecha, para visitar las Escuelas Públicas e invitar a los Directores al gran Festival que organizado por la aludida Revista tendrá efecto el día once del próximo venidero mes de octubre en los jardines de "La Cotorra" con objeto de repartir los premios adjudicados en el concurso de Dibujo Libre que dicha Revista efectúa.—La concurrencia de alumnos y maestros, así como su intervención en el programa de los actos que tendrán efecto, ha sido asimismo autorizada por esta presidencia.

Gracias por la atención que dispensen a la portadora srta. del monte.

DR. M. PÉREZ-ABRUT.
Presidente de la Junta.

Es juventud lo que se compra

Elaborados bajo una fórmula que data de setenta años, la Crema, los Polvos, y el Jabón Simon son para la epidermis maravillosas bienhechores.

CRÈME SIMON

La Litera... (Continuación de la pág. 58)

el capitán. La última vez que lo ví en pie, tenía el rostro blanco como un papel y los labios apretados. Me pareció que le propinaba un violento golpe a aquel ser muerto y luego él también cayó de bruces con un grito inarticulado de horror.

La extraña cosa hizo una pausa momentánea, pareciéndome como que rondaba el cuerpo prostrado del capitán, y yo hubiera gritado otra vez, pero no me quedaba voz con que hacerlo. De repente la cosa se desvaneció y a mis perturbados sentidos parecíoles que salía por la escotilla abierta; aunque me es imposible explicar cómo pudo ser aquello teniendo en cuenta la estrechez de la abertura. Largo rato yací en el suelo y el capitán a mi lado. Al cabo recobré parcialmente el conocimiento, y me incorporé, e instantáneamente me di cuenta de que tenía un brazo roto: el hueso pequeño del antebrazo izquierdo, cerca de la muñeca.

A duras penas me puse en pie y con la otra mano traté de levantar al capitán. Este se quejó, hizo un movimiento y al cabo volvió en sí.

No estaba lesionado, pero sí parecía muy aturdido.

* * *

¿Quieren ustedes saber más? Pues no hay nada más que añadir. Ahí termina mi historia. El carpintero llevó a cabo su proyecto de condenar la puerta con media docena de tornillos de cuatro pulgadas; y si alguna vez sacan ustedes pasaje en el *Kamtschatka* y se les ocurre pedir una litera en aquel camarote, se les dirá que está tomado; sí, tomado por aquella cosa muerta.

Terminé el viaje en la cámara del médico, que me entablilló el brazo roto y me aconsejó no jugar más con espíritus y cosas de esas. El capitán guardaba silencio y nunca volvió a navegar en ese barco, aunque éste todavía figura en la misma línea; pero yo tampoco en mi vida volveré a viajar en él. Fué una experiencia muy desagradable y pasé un susto atroz, cosa que no me gusta ni un poquito. Eso es todo. Así fué cómo vi un espíritu, si es que era espíritu. Al menos era un muerto.

La Máquina... (Continuación de la pág. 11)

conocido. ¡Trabajo inútil! El alba me sorprendió repitiendo:

—¡Y sí lo que dice ese hombre fuese cierto!

Hasta la hora de mi partida a la oficina, todo aconteció como de costumbre. Desde la víspera, yo sabía que no me ausentaría aquella mañana. Sin embargo, estaba decidido a salir. Como lo había visto el día anterior en la pantalla, andaba nerviosamente por mi cuarto cuando golpearon en la puerta. Abrí. Era la carta que yo esperaba, en la que me rogaban que me embarcara sin dilación para el Canadá, donde me esperaba un puesto importante. Debía tomar resoluciones; anunciar mi partida.

Me acerqué a la puerta. Sin embargo no me decidí a salir.

¿Por qué? ¿Era temor a lo desconocido? ¿Creencia de que, a pesar de todo, no saldría?

Yo trataba en vano de aclarar ese misterio.

Acabé por dormirme profundamente en una butaca.

Cuando me desperté había caído la noche. El apetito se hacía sentir. Yo no ignoraba que cuando llegara al restaurant donde comía de costumbre, me alejaría presurosamente.

Sin embargo, me dirigí hacia el establecimiento de marras.

¿Dónde iría a parar al final de todo esto? ¿Y al fin qué importaba?

Yo pensaba:
—¿Aceptaré el empleo que me ofrecen? ¿Permaneceré en París? ¿Quería saber! ¿Quería saber! Bastaba ir hasta Gentilly. Me decidí a hacerlo.

Llegué ante el maldito jardincillo. Estaba sudoroso, jadeante. La reja se encontraba abierta y, al pie de la torre, me esperaba el desconocido.

—¡Buenas noches!, me dijo, sin manifestar la menor sorpresa. ¡Lo esperaba! ¡Sigame!

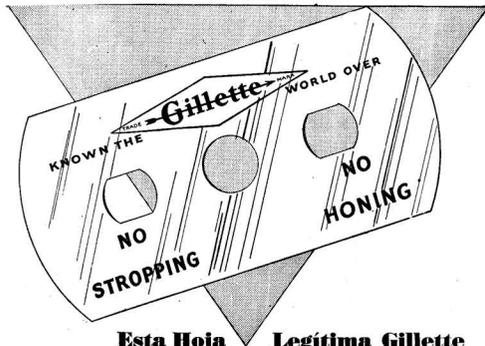
Recorrimos el camino de la otra vez.

¿Qué acontecía en mí en aquel momento? ¡Lo ignoro! Pero al pensar que sería nuevamente el juguete de aquel hombre, me sentí presa de una furia homicida.

Nos encontramos en un corredor oscuro. Di un salto. Mis dedos óprimieron su cuello... se incrustaron en su carne.

Hubo una lucha desesperada en las tinieblas.

Mis huñas penetraban. El hombre



Esta Hoja Legítima Gillette Ha Popularizado la Afeitada Cotidiana



Antes de inventarse la Hoja Gillette de doble filo, maravillosamente afilada, se difería la afeitada lo más posible, con perjuicio del prestigio social y comercial del individuo.

Pero ahora la Gillette ha hecho agradable a la vez que fácil el que los hombres se afeiten diariamente, lo cual, no sólo mejora su presencia, sino que les reviste de confianza para llenar sus obligaciones comerciales y sociales.

Las Hojas Gillette Legítimas están de venta en todas partes. Fíjese bien en esta marca de fábrica de fama mundial. Su vendedor tiene en existencia Estuches de Afeitar Gillette a los precios más bajos que puede comprarse un servicio tan perfecto para afeitar.

Para obtener la afeitada más satisfactoria que puede concebirse, use las Hojas Legítimas Gillette en las Legítimas Máquinas de Seguridad Gillette.

Distribuidores
COMPANIA HARRIS, S. A.
O'REILLY 106, (APARTADO 620)
HAWAII

AVISO A LOS
COMERCIANTES
Mande su nombre y dirección al distribuidor cuyo nombre aparece al pie y pida el material Gillette gratis para exhibición.
Advertising Department
GILLETTE SAFETY RAZOR CO.
Boston, Mass., E. U. de A.

Legítimas HOJAS Gillette

Esta MARCA DE FABRICA identifica las Legítimas Hojas Gillette

Los Hombres PRACTICOS Se Afeitan a sí Mismos—Los MAS Prácticos Usan La Gillette

Un recargo de estómago es peligroso... Este laxativo refrescante y suave tomado en agua fría o tibia lo hará desaparecer al punto.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

rodó en tierra. Antes de abrir mis manos crispadas, acerqué mis labios a su oído, y grité ferozmente:

—¡Tu máquina no sirve!... No prevé el porvenir. ¡Tú debías saber que mis manos te estrangulan esta noche!

Mi cólera no cesaba. Después de derribar al hombre, quise aniquilar su invento. Di un salto hasta el ascensor. Encendí una cerilla y penetré en la sala misteriosa.

Era una vasta habitación, sin mueble alguno. Sólo se veía, en el centro, el taburete en que me había sentado el día anterior, y un casco metálico del que partía un haz de

alambres que iban a perderse detrás de la pantalla de vidrio.

Blandiendo una silla golpeé furiosamente el aparato, rompiéndolo todo.

Entre los trozos de metal y de vidrio que yacían en el suelo, descubrí de pronto un sobre sellado que llevaba mi dirección. Lo recogí, guardándolo en un bolsillo.

No tuve el valor de abrirlo, hasta que me ví a bordo del barco que me llevaba al Canadá.

Cito fielmente su contenido:

"Esta noche usted me matará en el corredor de la torre. *Lo he visto estrangularme*".

Misticia... (Continuación de la pág. 12)

muchacha acaba precisamente de morir en Nîmes y...

—¿Qué?, exclamó el comerciante... ¿Es verdad lo que me cuentas?

—Lee los periódicos, dijo la mujer con voz ansiosa y apagada. Su segundo marido, el señor Emilio Cherfeuillen, es muy conocido en Languedoc, y el diario que acaba de traer la sirvienta, da la noticia de la defunción

El hombre abrió desmesuradamente los ojos, apretándose la frente con sus gruesas manos. Después, sin responder, cogió el sombrero, se detuvo un momento en el umbral de la puerta y salió.

¡La señora Désirin muerta! Respiró a sus anchas; el tiempo estaba mejor de lo que parecía. Ligeras bocanadas de aire tibio pasaban por entre los rayos de plata. Se percibía en pleno invierno, la primera y sutil promesa de la futura primavera, una especie de primavera de la primavera.

Al encontrarse en la acera levantó la cabeza. Su rostro se iluminaba poco a poco. Se dirigió hacia el café Pipaud.

¡Muerta! ¡Pobre Amelia! ¡Todos se van. ¡Ahora, no había ya en el mundo nadie más que él que conociera la historia de su paternidad!

Para que no le atropellase el carro de la carne, dió un salto de costado con la misma agilidad de un joven. Dirigió una sonrisa al tiesto de Hortensia Pepé, colocado eternamente en la ventana baja de la esquina. Recorrió la calle del Frontispicio, a grandes zancadas. Se hallaba en uno de esos momentos de bienestar en que se siente

uno capaz de hacer un favor a cualquiera.

En el café, a pesar de la frialdad con que le acogieron, habló y rió estrepitosamente, pues no quería despertar sospechas mostrándose afligido por la desaparición de una mujer que, legítimamente, no le había pertenecido.

Al salir del café pensó que la famosa historia contada por Amelia, respecto al autor de los días de Magdalena, era completamente inverosímil y se dirigió a su casa entonando la Marsellesa.

Distinguió a Ernesto agazapado en su sitio predilecto, en la sombra proyectada por las piezas de tela amontonadas, y sin saber por qué, se sintió sumamente emocionado ante el aspecto de aquel muchacho que era obra suya. En un arranque de cariño, le dijo:

—¿Qué hay, hombre?

Ernesto puso en blanco sus ojos de esclavo castigado y sus gruesos labios temblaron.

—¡Val!, todo se arreglará; te lo dice tu papá.

Sus mejillas tomaron un tinte purpúreo y lanzando un juramento y gritando "a la mesa", empujó hacia el comedor a su hijo y a su mujer, que se hallaba arrimada a la pared, y parecía un vestido colgado de un clavo.

De su rostro, irradiaba el sentimiento del deber, triunfando al fin de los obstáculos, y la pura satisfacción de llevar a su alrededor, después de la tempestad, la felicidad y la tranquilidad divina.

¡Y quién no se hubiese enternecido el día de la boda, oyéndole exclamar, al ver a los dos esposos felices: ¡Qué simpáticos son! ¡Cómo se parecen!

París, 1929.



MUJERES hermosas, caballeros galantes. Su cabello sano, brillante y bien cuidado, signo innegable de pulcritud y esmero, indica el uso de Stacomb. Porque Stacomb, crema o líquido, no sólo conserva peinado el cabello, sino que fortifica las raíces y evita la formación de caspa.

Stacomb

En farmacias y perfumerías

Después del baño

Primero, seque usted bien al nene; después, rocíe abundantemente su tierno cuerpecito con talco Johnson's para el bebé. Absorbe la humedad y deja una ligera capa lubricante que evita las rozaduras y las molestas irritaciones.

La antigua y reputada firma de Johnson & Johnson emplea solamente los mejores ingredientes en la preparación de este talco especial para el nene. Compárelo con cualquiera otro para convencerse de su maravillosa finura y recuerde que el talco Johnson's es talco boratado puro.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resacar el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTOS DE

Johnson & Johnson

LA FIRMA DE CONFIANZA

pendencia. En realidad, habían ayudado a los Jóvenes Turcos a derrocar el viejo régimen. Pero pronto se esfumaron sus esperanzas, porque el nuevo Comité de Unidad y Progreso comenzó atolondradamente a otomanizar a todos los pueblos de razas distintas que constituían el imperio turco. Hasta se llegó a insistir en que los árabes abandonaran su bello idioma—"la lengua de los ángeles"— y lo reemplazaran por el corrupto dialecto otománico. No tardó mucho en percatarse Hussein de que el Comité de Unidad y Progreso encabezado por Enver, Talah y Djemal, era más tiránico que el viejo Abdul en sus momentos más sanguinarios. En comparación con sus sucesores el villano Sultán destronado les parecía un inofensivo anciano. Los Jóvenes Turcos llegaron a sugerir que en el Corán se substituyera a los antiguos patriarcas con héroes turcos. Sacaron del vocabulario turco las palabras de origen árabe. En la Meca llegó a contarse la exagerada historia de que los turcos revertían al antiguo paganismo de Othman y que en Constantinopla se exigía a los soldados que dirigieran preces al Lobo Blanco, deidad de la época bárbara antes de que la horda otomana abandonara su lugar de origen en las nebulosas regiones del Asia Central.

Aunque los líderes árabes desearan de ver días más felices para su país, el sherife Hussein y sus hijos ocultaban su odio al autocrático triunvirato y a todo el partido de los Jóvenes Turcos. Por la ayuda que prestara al triunvirato antes de desencantarse respecto de sus verdaderos propósitos, le concedieron el título de Guardián de los Santos Lugares del Islam, o sea, sexagésimo sexto Emir de la Meca, durante el período otomano.

En la atmósfera de lujo de la metrópoli otomana, los cuatro hijos de Hussein habían crecido, naturalmente, más como jóvenes turcos que como mozos árabes. Habían malgastado la mayor parte de su tiempo remando en el Bósforo y asistiendo a los saraos de la corte. Durante seis años, el príncipe Feisal desempeñó el cargo de secretario particular del Sultán Abdul Hamid. Cuando el Gran Cherife regresó a la Meca, llamó inmediatamente a su lado a sus cuatro hijos y les declaró que su vida era harto estéril y que estaban demasiado acostumbrados a la existencia muelle de Estambul para lle-

Lawrence... (Continuación de la pág. 20)

varse bien con él. "Constantinopla y su maldita vida de lujo ya pasó para vosotros. ¡Loaded sea Alá! En lo adelante váis a vivir bajo el dosel de los cielos con vuestros hermanos de las tiendas negras para que no se deshonre la gloria de nuestra casa. ¡Allahu Akbar!" Y así diciendo el anciano Emir unió la acción a la palabra y les ordenó que rondasen las rutas de los peregrinos. Estas rutas no son más que trillos hechos por las patas de los camellos a través de las candentes arenas que unen la costa del Mar Rojo con la Meca, la Ciudad Santa, y la capilla veraniega de Taif; y entre Medina y la Meca. Con cada uno de sus hijos envió una compañía de sus mejores guerreros. Ni siquiera se les permitió el uso de tiendas, sino que se les obli-

gaba a dormir sobre sus albornoces. Se pasaban los días dando caza a los saltadores. Los peores saltadores del desierto son los hombres del clan de Harith, unos cien desafiados, casi todos ellos miembros expulsados de familias cherifianas. Estos hombres de Harith se habían atrincherado en una aldea naturalmente fortificada a 50 millas al nordeste de la Meca. Las expediciones emprendidas contra ellos y contra otros bandidos fueron haciendo de los hijos de Hussein, caudillos aptos y valientes. No solo a su sangre real, sino en parte a sus excelentes cualidades de jefes, se debe el que el Emir Feisal sea hoy tan prominente figura en el Cercano Oriente.

Ali, el hijo mayor de Hussein, es bajito, delgado, bien proporcio-

nado. Tiene unas maneras exquisitas, mucho encanto personal y es un cumplido diplomático. Es también profundamente religioso, la esencia de la generosidad, y un verdadero martirine en todas las cuestiones de moralidad. Como los otros miembros de su familia, tiene grandes aspiraciones para su país, pero carece de aspiraciones personales fuera del emirato de la Meca, que sin duda heredará a la muerte de su padre. Abdullah, el segundo, es ambicioso y fuerte, pero no tan idealista como su hermano. Al terminarse la guerra pasó a ser gobernante de la Transjordania, teniendo por consejero a un famoso viajero inglés nombrado St. John Philby. El miembro más joven de la familia, el príncipe Zeid, es medio turco. En él no hay tanto de lo oriental, y cuando la revuelta estaba en su apogeo, todavía le faltaba la seriedad de sus hermanos mayores. Este mozo dejó al resto de la familia los entusiasmos sólidos por el nacionalismo árabe y se dedicó a combatir y a los goces más ligeros de la vida, como sería de esperarse en un príncipe normal que casi no pasaba de los veinte. No obstante, sobrale sentido común. Zeid adora la caza, la equitación y el baile. Después que los árabes y los Anzacs tomaron Damasco, no hacía más que bailar el jazz en toda la ciudad hasta que Feisal lo convenció de que debía comportarse con mayor dignidad. Es también hombre de considerable encanto personal; si se realiza su ambición de estudiar en Oxford puede todavía resultar el más capaz de una familia ya ilustre.

Feisal, el tercero y más conocido de los cuatro hijos de Hussein, es un idealista. Aunque modesto, y reservado, es hombre de gran personalidad. Todo árabe es un diplomático nato y Feisal mucho más de lo corriente.

El Emir Feisal comenzó la vida como un sábio pastorcillo. Su madre era árabe de la Meca y prima de su padre. Cuando Feisal estaba casi en pañales aún, el sherife Hussein lo mandó a vivir al desierto con una tribu beduina, porque se considera más beneficioso para un muchacho criarse en pleno desierto que en una ciudad o aldea. Más tarde, en Constantinopla, Feisal contrajo la tuberculosis, pero luego el desierto lo curó. Todavía, empero, es muy delgado y solo tiene 21 pulgadas de pecho. Fuma cigarrillos día y noche y apenas come. Entre las tribus se le considera un



Baños de mar
en "LA PLAYA" Marianao
¡EL MEJOR BALNEARIO DEL MUNDO!

Abierto todo el Año. 1,000 cuartos separados para Señoras y Caballeros. Baile con la Orquesta de los Palau. Restaurant de 1ª clase. 20 minutos de la Habana
¡¡PASE EL DIA EN LA PLAYA DE MARIANAO!!

consumado tirador y excelente jinete de caballo y camello. Feisal es ilustrado y absolutamente moderno en sus opiniones, y el Coronel Lawrence, que lo conoce mejor que nadie, dice que es tan honrado como la luz del día. Su pueblo lo sigue no porque lo tema, sino porque lo admira y lo ama. Es demasiado bondadoso y liberal para gobernar como despota oriental de la antigua escuela. Si se le diera la oportunidad necesaria podría tenerse la certeza de que haría cuanto le fuera posible por implantar en su pueblo un nuevo orden de cosas. Aficionado a la poesía en sus ratos de ocio, es su poeta favorito Imr el Kais, el más renombrado de los bardos árabes, que vivió poco antes de Mahoma y escribió acerca del desierto, los camellos y el amor. Entre otros autores predilectos de Feisal, cuentan Ibn Isham, Ibn el Ali, Zuhair, Zarafa, Al Harith y Mutanabbi, grandes escritores de la Edad Media en que el saber y la cultura árabe penetraron hasta los más recónditos rincones de Europa. Casi todos los árabes, desde los más nobles hasta el camellero más humilde, suelen ser poetas, y no son pocos los cantos improvisados en torno a las hazañas de Lawrence, Feisal y un célebre guerrero llamado Auda Abu Tayi.

La poesía, los cantos y los proverbios exaltan todos la virtud de la hospitalidad entre los árabes. Un árabe, desde Hussein hasta el más humilde de sus súbditos, es capaz de arriesgar la vida antes de permitir que ocurra daño alguno a un huésped, aún cuando sea éste su peor enemigo. Durante muchos meses antes de que estallara la revolución árabe, el cherife Hussein y sus cuatro hijos la preparaban en secreto, mientras hacían creer a los turcos que se estaban movilizand contra los aliados. En esta época dió la casualidad que el Emir Feisal se hallaba en Damasco como huésped de Djemal Bajá, el Virrey turco de Siria y Palestina. Su padre le envió recado de que había logrado reunir cierto número de tribus para atacar la guarnición turca de Medina; por lo cual Feisal se excusó con no sé qué pretexto anunciando su regreso al sur. Djemal le rogó que demorara la partida unos días, asegurándole que él y Enver Bajá querían acompañarlo a Medina. Cuando Feisal llegó a éste último lugar con Djemal y Enver, todos asistieron a un desfile de más 5,000 tribunos árabes que caracoleaban en

camellos y caballos disparando al aire sus rifles. Los dos miembros del triunvirato turco estaban encantados con el despliegue bélico y declararon a Feisal que sus hombres serían un gran apoyo para el Sultán y su ilustre amigo y correligionario mahometano, el Kaiser Guillermo Bajá, en su guerra contra el infiel.

Aquella noche, durante el banquete acostumbrado, Ali Ibn Hasein, del clan saltador de Harith, y cierto número de otros cherifes y jeques acercáronse sigilosamente a Feisal y murmuraron a su oído: "Hemos rodeado el palacio y vamos a dar muerte a estos perros turcos".

Percatándose de que sus parciales hablaban en serio, Feisal les hizo señas con la mano de que apartaran un momento y volviéndose a Djemal y Enver, les dijo: "Ahora, caballeros, de acuerdo con nuestras costumbres, después de un banquete como éste, deben ustedes pasar la noche en mi casa".

Luego instaló a los huéspedes en su propia alcoba y él pasó toda la noche a la puerta de la misma. Sin abandonarlos un solo momento los condujo al tren a la mañana siguiente y los acompañó en su viaje de tres días a Damasco. Esto requería no poco valor, porque si Djemal y Enver hubieran sospechado algo de lo que se pensó y de lo que se preparaba en Medina y que los árabes no intentaban cooperar con Turquía y Alemania en la guerra, o hubieran dado muerte a Feisal o lo hubieran guardado como rehén para garantizar la buena conducta de su padre.

Cuando la Guerra Mundial atrajo a Turquía a su vorágine, con Gran Bretaña, Francia, Rusia e Italia de adversarias, llegó la ocasión propicia para la Arabia. Imposibilitado de conseguir fondos y municiones suficientes, el cherife Hussein se vio obligado a dejar que transcurrieran muchos meses sin declararse. Luego llegó la noticia de la rendición de Kut el

Amara por el General Townsend. Fué este un revés serio para los aliados y una importante victoria para los turcos. Ya Hussein no pudo refrenar más a sus parciales. Envío a decir al gobierno británico que no podía cruzarse de brazos y permitir que su pueblo siguiera sujeto al yugo turco. Pedía auxilios, pero antes de recibir respuesta, con toda la furia y el odio acumulado en 500 años de opresión y deshonor, los árabes de Hedjaz saltaron al cuello de los turcos. De todas partes del desierto vinieron los cetrinos, delgados y pintorescos hijos de Ismael a vengarse y liberarse al cabo.

Hussein y sus cuatro hijos habían tramado todos los detalles de su plan revolucionario, pero lo mantuvieron en secreto hasta unas semanas antes de prender fuego a la mecha. No se atrevían a confiar ni siquiera en sus más íntimos asociados, porque en territorio turco los complots solían descubrirse antes de madurar y nadie sabía en quien confiar. No sólo había espías, sino también innumerables espías de espías.

Al principio de 1916, cuando Lawrence no era más que un teniente que se estaba creando una reputación en el cuerpo secreto en El Cairo, el Gran Cherife Hussein envió recado a todas las tribus de la Arabia Santa para que estuvieran dispuestas a responder a su señal. Al mismo tiempo denunció públicamente a Enver, Tahaat, Djemal y su infame Comité de Unidad y Progreso. Simultáneamente los árabes atacaron la Mecca que es el puerto n ciudad santa, y Meccas interesantes del mundo.

Cuando se descubrió la verdad sobre el Corán profetizantes que diseñaron musulmanes de los editores antes de la prohibición de la labor de zig-zag vadr si f ter tir



QUALITY

COUPON BOND

(ACHILLE WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se dá cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición

Lo hace la
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRENTAS, LITOGRAFÍAS Y LIBRERÍAS



La mejor recomendación

Dientes limpios y sanos revelan una personalidad refinada y culta. Una buena dentadura constituye hoy una necesidad en la vida social y en los negocios. Tenerla sana y limpia es fácil. La Pasta Dentífica Eutimol ejerce ambas funciones. Penetra en todas las cavidades interdentales y en menos de 30 segundos destruye los gérmenes que producen la caries.

Usela dos veces al día y visite a su dentista dos veces al año. Su boticario la recomienda y la vende.

Pasta Dentífica "EUTIMOL"
PARKE, DAVIS & COMPAÑÍA,
Apartado 1273, Habana
Escriba para un muestra gratis.



El tubo con el tapón impermeable

Señora:

Nada más fácil que transformar un cutis áspero o manchado en un cutis terso y sin manchas, sólo necesita usar por unas semanas la incomparable

"CREMA SANTE"

Este mágico producto dará a su cutis la frescura y suavidad de los pocos años.

DE VENTA EN
FARMACIAS Y SEDERIAS
SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y
SUD AMERICA



a quizás cien mil almas. La manera más apropiada de describir este fantástico puerto arábigo sería diciendo que tiene el aspecto de una ciudad oriental cualquiera, vista por un hombre que sufre de delirium tremens. La Torre inclinada de Pisa estaría allí en sitio adecuado. La simetría parece desconocerse en esta parte del Cercano Oriente. Dicese que un carpintero árabe no puede trazar un ángulo recto y que un camarero árabe jamás pone derecho el mantel. El santuario magno de los mahometanos en la Meca conocido con el nombre de la Kaaba, que significa "cubo", no tiene ninguno de sus lados o ángulos iguales. Las calles árabes raras veces son paralelas, y hasta la calle que llaman "derecha" en Damasco no lo es. La ciudad de Jeddah puede con razón decirse que la que más se asemeja al futurista en el mun-

la población árabe, habitada por los peregrinaciones, la peregrinos que te para llegar a salir de Arabia su sagrada y javaneses, representantes as razas indios, su- leses, tri- ños, ye- otros. dah, a unos nje- no soci- as

africana. El gobierno turco se había de la vista gorda, pero el Rey Hussein ha procurado por todos los medios acabar con tan repugnante comercio. Como resultado de la batida de Hussein a los esclavistas, el precio de un negro robusto y joven ha subido de la cotización pre-bélica de £50 a £300 y hasta £500.

Desde la época de Mahoma en ninguna parte del Hedjaz, salvo a lo largo de la costa, se recibe bien a judíos, cristianos, secucos de Zoroastro, u otros infieles. Solo a los creyentes se les permite ir más allá de la muralla de Jeddah por la Puerta Oriental que conduce al camino de la Meca. Los oficiales británicos que estuvieron estacionados en Jeddah desde el comienzo de la revolución, hasta que terminó la guerra, escrupulosamente observaron esta ley consuetudinaria. Durante la campaña ningún representante aliado visitó jamás la capital prohibida del rey del Hedjaz —al menos no lo hizo oficialmente, o para publicación.—El rey Hussein llegó hasta a rogar a las autoridades británicas que dieran instrucciones a los pilotos aéreos de los hidroplanos que pertenecían a los barcos de guerra que recorrían el Mar Rojo, que bajo ningún concepto profanaran el aire volando sobre la Meca o Medina.

La Meca y Medina, su metrópoli gemela del desierto, son las dos ciudades más misteriosas del mundo. Cualquiera que en sus proximidades declarase que Cristo era el hijo de Dios sería hecho pedazos en un santiamén.

Desde la época de Mahoma, la Meca y Medina han estado prohibidas para todo el que no sea musulmán. En realidad, los fanáticos

fieles del fundador del Islam quitarían la vida a cualquier extranjero de quien sospechasen que era infiel. Por esta razón todas las conferencias entre el Rey Hussein y los representantes de los gobiernos británico y francés se celebraban en Jeddah.

Durante los últimos mil años solo han visitado la Meca, saliendo ilesos de su aventura para contarlo, una docena, poco más o menos, de cristianos, el más celebrado de los cuales fué Sir Richard Burton. En Medina han estado aún menos. Hacia fines del siglo XVIII una secta puritana y fanática de la Arabia Central, la de los wajabíes, entró en son de guerra en Hedjaz y se apoderó de la Meca. Fueron expulsados más tarde por un ejército egipcio mandado por Mehemet Ali, y por cierto tiempo un aventurero y ex-sargento de la Vigilancia Negra tuvo el honor único de fungir de Gobernador de Medina y Guardián de la Tumba del Profeta. La ciudad no tiene importancia económica pues los peregrinos que afluyen a ella todo el año durante el mes de Zu el Hajj son una fuente de ingresos para sus 150,000 habitantes.

Decenas de millares de peregrinos visitan anualmente la Meca aunque para muchos que vienen de países muy distantes el viaje requiere dos años. La región toda que circunda la Meca es sagrada. No se permite a los peregrinos que perturben la tranquilidad de los animales salvajes ni siquiera que corten las espinas o yerbas del desierto. La ciudad santa del Islam está situada en un abra estrecha, entre las lomas donde se unen dos valles. Desde las eminencias tres

fortalezas dominan la ciudad, fortalezas que estuvieron ocupadas por las tropas turcas hasta que de ellas las echaron Hussein y sus secuaces.

En el centro de la Meca hállase la Gran Mezquita, erigida como lugar de adoración pagano muchos siglos antes del nacimiento de Mahoma. Conócese con el nombre de Mezquita de la Kaaba o Masjid Al Haram, que significa "el templo sagrado". En el centro del patio hay un pequeño edificio en forma de cubo, la famosa Kaaba. Está cubierta por una fastuosa alfombra sagrada de seda negra con un ancho borde de letras de oro, texto, del Coran. El techo está sostenido por pilares de madera de aloe. En torno al mismo hay una canal de oro por la que corre el agua lluvia. Empotrada en una de las paredes se encuentra el objeto más sagrado del mundo para más de doscientos millones de seres humanos. Es la Piedra Negra de origen meteórico que los mahometanos creen fué arrojada desde el cielo por el Angel Gabriel al Padre Abraham. Dicen que un tiempo era más blanca que la leche pero que se ha vuelto negra por los pecados de las innumerables personas que la han besado. Otros afirman que deriva su color de las lágrimas de Abraham. Está rota en siete pedazos que se mantienen unidos por un fondo de cemento rodeado de un fleje de plata con clavos del mismo metal.

Los fieles del Profeta creen que éste edificio en forma de cubo descansa precisamente debajo del trono de Dios. Dicen que fué bajado del cielo a petición de Adán y que es exactamente la reproducción de uno que había visto el primer hombre en el Paraíso antes de su expulsión, llamado Beit al Mamur, y frecuentado por ángeles. Muy pocos son los que entran en la Kaaba, pero aquellos que lo hacen mantienen la mirada en actitud de reverencia y sumisión humilde al Poder Divino. Si, por ejemplo, un peregrino de Siria entra en el santuario aquél, durante el resto de su vida nunca anda descalzo, porque cree que su piel ha tocado suelo sagrado y jamás debe poseerse de nuevo en tierra profana.

La alfombra sagrada que cubre la Kaaba se reemplaza todos los años por una nueva. Antes cada año enviaban dos, una procedente de Damasco, regalo del Sultán de Turquía, la otra hecha en El Cairo, presente del Sultán de Egipto. Cuando colocan la alfombra nue-

¿Le agobia, señora, el secreto de sus males?

¿Se siente, usted, desconsolada; padece y enferma hasta que ese secreto que procura ocultar, puede adivinarse en sus facciones y estado físico general? Si por razones de delicadeza prefiere usted el sufrimiento, no se desespere. No hay por qué llegar a tal extremo desperdiciando la buena salud. Las



PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

corrigen toda alteración en las funciones normales de la mujer y ayudan a la conservación de la salud. 50 años de resultados probados.

De venta en toda farmacia o droguería
DR. N. BOLET, Inc., NEW YORK
Solicite nuestro folleto "La Salud de la Mujer," enviado gratuitamente.

La vieja se corta en minúsculos pedazos que se llevan los peregrinos como deseadísimos reliquia.

Los ritos de la peregrinación consisten en besar la Piedra Negra, correr siete veces en torno al edificio, tomar un sorbo de agua del pozo sagrado llamado Zem Zem, y volver a besar la Piedra Negra. Afirma Sir Richard Burton que cuando quiso besar la Piedra Negra se halló mezclado en un tumulto de devotos religiosos, todos los cuales querían abrirse paso por entre los demás para pegar los labios contra el objeto más sagrado del mundo. Dice que estos religiosos entusiastas rezaban a voz en cuello sus oraciones, y entre las sentencias de éstas se detenían para maldecir al correligionario que los estorbaba.

Hasta hace poco la Meca era, quizás, la ciudad más perversa y licenciosa del mundo. "Mientras más santa sea la ciudad, más perversos son sus habitantes", reza un proverbio árabe. A una ciudad escasa de la Santa Kaaba está el mercado de esclavos, cerrado no hace tanto tiempo por Hussein. Existían en la ciudad de la Meca hasta recientemente, y quizás todavía las haya, muchas mujeres que se casaban y divorciaban legalmente casi todos los meses y a veces hasta cada quince días. Un peregrino que llegara a la Meca, antes del régimen puritano de Hussein, podía casarse legalmente durante el tiempo que residiera allí para practicar su voto religioso. Luego, cuando iba a dejar la ciudad, legalmente también, hacía disolver su matrimonio. El pueblo de la Meca no parte aquellas excelentes virtudes primitivas y simplicidad de gustos que han hecho famosos a los beduinos. Desde los tiempos más antiguos los nacidos allí se han distinguido de los otros árabes por tres cicatrices en la mejilla: la marca del vicio, según dicen los que visitan la Meca. El lenguaje de los mecánicos es el más salaz que se conoce en todo el disoluto Oriente. La ciudad está plagada de enfermedades y prácticas vergonzosas. Los viajeros han descrito escenas, que ocurrían en la Gran Mezquita, tan licenciosas como las más de los tiempos más disolutos de la antigüedad.

Pero volviendo al relato de la toma de las ciudades santas por los árabes, el anciano Gran Cherife supervisaba el ataque contra la Meca, en tanto Feisal y Ali comandaban las fuerzas dirigidas contra

Medina. Hussein triunfó en la Meca. Los fuertes de las tres colinas que dominan aquella ciudad santa y prohibida estaban guarnicionados por los mercenarios circasianos más fieles del Sultán y por tropas turcas escogidas. El día del ataque, los árabes cruzaron como un torbellino las puertas, y se apoderaron del bazar principal, el barrio residencial, los edificios de la administración y la Mezquita Sagrada de la Santa Kaaba. Durante quince días se combatió en torno a los dos fuertes más pequeños que fueron al cabo tomados. Durante todos estos combates el anciano cherife permaneció en su palacio dirigiendo las operaciones a pesar de las innumerables granadas turcas de tres pulgadas que llovían sobre su residencia.

Los turcos hubieran podido sostenerse por muchos meses más a no ser por su propia insensatez. Los otomanos parecían mahometanos solo de nombre. Adhiriéndose en ocasiones al ritual, y aún con menor frecuencia al espíritu del Corán, sin poner mientes en los profundos sentimientos religiosos de sus enemigos y correligionarios, comenzaron de repente a bombardear la Mezquita de la Kaaba, el san-

tuario más sagrado de todo el Islam. Una bomba llegó a alcanzar hasta la misma Piedra Negra, abriendo un agujero en la alfombra sagrada y matando a nueve árabes que oraban de rodillas. Los parciales de Hussein se exasperaron de tal suerte ante acto tan impío que arremetieron ciegos contra las murallas del gran fortín y lo tomaron después de un desesperado combate cuerpo a cuerpo, con cuchillos y dagas.

Tanto la Meca como el puerto cercano de Jedah fueron tomados durante el primer mes de combate. Jeddah cayó en poder de los árabes en cinco días, gracias a la cooperación de cinco pequeños buques mercantes británicos mandados por el capitán Boyle, un audaz irlandés de pelo rojo, segundo de Sir Rosslyn Wemyss, entonces Almirante de la flota del Cercano Oriente.

En el referido puerto fueron hechos prisioneros más de mil turcos y alemanes. El bombardeo de este puerto de entrada a la ciudad santa de la Meca casi dió lugar a una revolución en la India. Los ochenta millones de mahometanos que allí habitan son los más fanáticos de todo el Islam en muchos respectos.

Erróneamente acusaron a los ingleses de haber bombardeado uno de los lugares santos de su religión. En realidad, Jeddah, que no es más que el puerto de la Meca, nunca ha sido considerado lugar santo por los árabes mismos y es una de las poblaciones del Hedjaz a la que siempre se han admitido infieles.

En Medina los beduinos, al mando de los cherifes Feisal y Ali, no tuvieron tan buen éxito. Los triebenos del norte del Hedjaz, que habían corrido a agruparse bajo las banderas cherifianas, salieron en avalancha de las brumas del desierto en la misma mañana de junio en que se inició el ataque contra la Meca. Ocupando todos los palmares que se extienden por millas y millas en torno a los suburbios, expulsaron a las avanzadas turcas de los jardines de los palacios de Medina, famosos por sus cantarines surtidores y sus huertos de albaricoques, plátanos y granadas. Las tropas de la guarnición retiráronse dentro de las murallas de la ciudad. Sabían que allí tenían la protección adicional de la tumba de Mahoma, tumba que hace que se considere a Medina la segunda ciudad santa del Islam. Aunque Feisal y Ali podían haber traído artillería de Jeddah y tomado acaso la ciudad por asalto después de un bombardeo, Hussein no quiso permitirlo por miedo de causar una avería a la tumba del Profeta, catástrofe que le hubiera hecho incurrir en la cólera de todos y cada uno de los 250,000,000 de mahometanos que habitan el mundo.

Medina es la ciudad Mahoma hizo su hogar en la Meca en julio de 1924. Vase de los puertos pagados por sus gastos. Todos computan el tiempo de su nacimiento de fecha de sepultado sus lados. Fatima, los gran Pero y la par lo v



*esa vida
inocente
depende
de su
leche.*

La OVOMALTINE favorece la secreción láctea y aumenta la riqueza de la leche materna. Porque:

La OVOMALTINE es un extracto concentrado que contiene los elementos esenciales, nutritivos y fortificantes de la malta, de la leche, y de la yema de huevo y aromatizados con cacao.

Poderosamente nutritiva bajo un pequeño volumen y fácilmente digestible, la OVOMALTINE constituye una sobre alimentación racional que sostiene energicamente el organismo materno durante las fatigas de la lactancia y permite que la secreción láctea sea rica y abundante.

FABRICANTES:

Dr. A. WANDER, S. A.

BERNA-SUIZA

En Droguerías, Farmacias y Viveres Finos.



OVOMALTINE

EL ALIMENTO VERDAD

cualquier posible levantamiento en Arabia, pero ostensiblemente para hacer más fácil a los peregrinos llegar a Medina desde el norte, construyeron una línea férrea desde Damasco. Uno de los primeros actos que cometieron las hordas beduinas atacantes, cuando se aproximaron a Medina, fué la de destruir varias millas de vía férrea, a mano limpia, para aislar la guarnición. Después de circunvalar la ciudad, los árabes sentáronse a aguardar su rendición; pero los turcos, envalentonados por la inacción de los sitiadores, deslizarónse por las puertas un amanecer, sorprendieron a algunos árabes que acampaban en el suburbio de Awali y prendieron

fuego a todas las casas. Gran número de mujeres y niños fueron fulminados por las ametralladoras y veintenas más quemados vivos en sus casas. Esto enfureció tanto a los beduinos y a los millares de habitantes de la ciudad que habían salido de Medina para juntarse con Feisal y Alí, que todos asaltaron inmediatamente el gran reducto turco que caía fuera de las murallas de la ciudad. Pero los turcos rompieron fuego con su artillería pesada y abrieron grandes brechas en la compacta masa de frenéticos árabes que marchaban contra ellos. No habiéndose nunca enfrentado con el fuego de la artillería, el frenesí tornóse pronto en pánico, y la

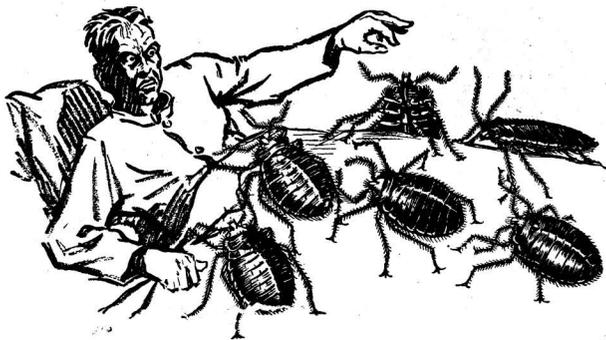
turba huyó a buscar el abrigo de una colina próxima. Al ver esto, el comandante turco ordenó la salida de una columna escogida para que los hiciera pedazos. El cherife Feisal vió el apuro en que se encontraba su gente y partió a galope, sin cuidarse del fuego graneado y de la lluvia de balas de las ametralladoras con que el fuerte cubría el espacio abierto que lo separaba de sus empavorecidos árabes. Los beduinos a quien había traído para ayudarlo a rescatar a las fuerzas derrotadas y poseídas de pánico que habían sido rechazadas por los sitiados, mostrábase poco ganosos de arrostrar el fuego enemigo que formaba tan mortal barrera

entre ellos y sus camaradas. Peo Feisal echándose a reír picó espuelas a su caballo y partió solo. Para dar confianza a su gente hizo hasta que su caballo cruzara al paso el espacio abierto. No queriendo quedar como cobardes ante su intrépido comandante, las fuerzas de rescate lanzaron un grito salvaje del desierto y cargaron con el nombre de Alá en los labios. Entonces los dos cuerpos de tropa uniéronse e hicieron un segundo intento de ataque contra el fuerte. The municiones habíanseles casi agotado. La noche, que se produce en Arabia de un modo tan súbito que sugiere el repentino apagarse de una luz eléctrica, cayó como negra cortina a tiempo de salvarlos de una total aniquilación. Al día siguiente, Feisal y Alí llamaron a consejo de guerra a todos los jefes de tribus, y se convino que por el presente era inútil continuar el ataque; así pues, se retiraron a las lomas que se encuentran a 50 millas al sur y acamparon a uno y otro lado de la ruta de los peregrinos para impedir que tropas turcas pretendiesen capturar la Meca. Los turcos repararon inmediatamente la línea férrea, que los conectaba con Damasco, expulsaron al desierto a los 30,000 civiles árabes que vivían en Medina, trajeron refuerzos de Siria y fortificaron la ciudad para resistir todo ataque futuro. Después de la guerra, en todo el imperio turco se encontraban refugiados de Medina: en Jerusalén, Konia, Damasco, Aleppo y Constantinopla.

Los árabes, empero, estaban aún en posición indiscutible de la Meca; y con la posible excepción la toma de Jerusalén y, más tarde, de la de Damasco, Berito y Aleppo por el ejército de Allenby y los árabes, operando en combinación, no hay duda de que la caída de la Meca figurará en la historia como uno de los desastres más grandes jamás sufridos por los descendientes de Othman. A su control de la Ciudad Santa debía en gran parte Turquía su posición de cabeza de los pueblos mahometanos del mundo.

Luego tuvo lugar una larga pausa. Los árabes no podían continuar su revolución porque habíanse gastado todas sus municiones. El cherife Hussein apeló de nuevo a los aliados, y los ingleses respondieron. En ese crítico momento fué cuando apareció en escena el joven Lawrence.

En el próximo número publicaremos el primer capítulo de "El Rey sin Corona, de la Arabia", por Lowell Thomas.



Chinchas—enemigas de la tranquilidad

EN la oscuridad la chinche perpetra su labor traidora. Roba a Ud. el sueño y transforma la noche en una tortura incesante con sus mordeduras. Detenga a este intruso merodeador. Destruya las chinchas con Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinchas, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mórtífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.

Distribuido por
Standard Oil Co. of Cuba—Habana





Una interpretación moderna de estilo automovilístico

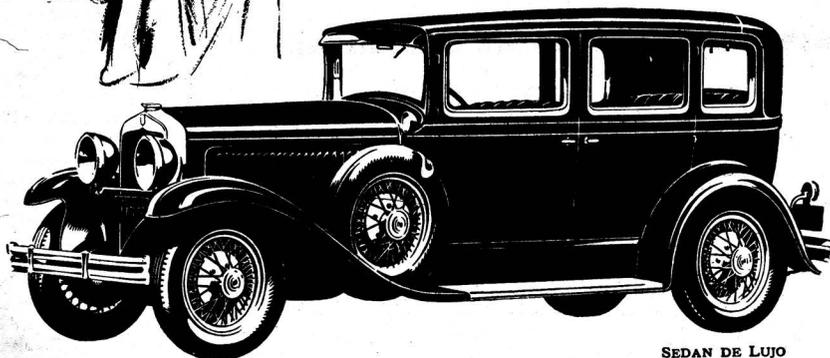
1924
Oct # 40



Cuanto más informado se encuentra el público en materia de automóviles modernos,—tanto mayor es su admiración por el Dodge Senior.

Es un automóvil espacioso, consistente y admirablemente cómodo, fácil de conducir, y dotado de una aceleración, velocidad y potencia muy superiores a todo requisito.

De entre todos los vehículos automóviles de gran valor en el mundo entero, no hay uno que se acerque a este nuevo y espacioso Dodge Brothers Senior.



SEDAN DE LUJO

DODGE BROTHERS SENIOR



PRODUCTO DE LA CHRYSLER MOTORS

Ortega y Fernández

Edif. Dodge Brothers:

Exr

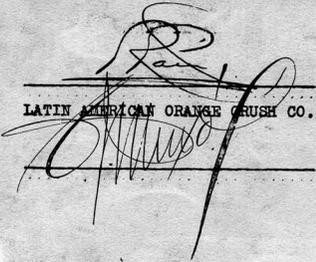
23 y P

n Acta que señala un nuevo derrotero en la historia del periodismo en Cuba

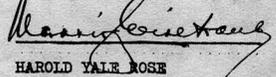
A C T A

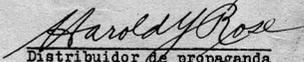
EN LA CIUDAD DE LA HABANA, a veinte de agosto de mil novecientos veintinueve, los que suscriben, señores Rogelio París, por la COMPAÑIA CUBANA DE ELECTRICIDAD; Manning Winetraub, por la COLGATE-PALMOLIVE-PEET S.A.; Oscar J. Muxó, por la LATIN AMERICAN ORANGE CRUSH COMPANY; y Harold Yale Rose, distribuidor de propaganda de las firmas FLIT, GENERAL ELECTRIC, PINTURAS EL MORRO, STANDARD MOTOR OIL, DENNISON, CHRYSLER y LEVADURA FLEISCHMANN, respectivamente CERTIFICAN: que aceptando la invitación que viene haciendo la revista "CARTELES" a las personas o entidades que deseen investigar y comprobar la cifra exacta de su tirada y el radio de su circulación, procedieron a realizar en distintas fechas investigaciones personales en la administración de dicha revista, con el resultado siguiente:-----

1. Constituidos en la administración susodicha el miércoles tres de julio próximo pasado, día de salida de la revista, los señores Rogelio París, Oscar J. Muxó y Harold Yale Rose, procedieron al examen de los libros de agencias, tarjetero de órdenes, etiquetas de envíos, tallies o lista de salida de paquetes, conocimientos de embarques de papel, registro de contabilidad de agentes, registro diario de cobros, libreta de depósitos bancarios y otros libros y records de la empresa, pudiendo comprobar por cotejo de los mismos en distintas fechas la certeza de los asientos, y confirmando que la tirada correspondiente a esa semana de julio siete ascendía a CUARENTA Y DOS MIL DOSCIENTOS SESENTA Y TRES ejemplares.-----
 2. Constituidos en la administración el jueves primero de agosto los señores Rogelio París y Manning Winetraub y procediendo a idéntico examen de tiraje, libros y records, pudieron comprobar que la tirada del número de agosto cuatro, ascendía a la cifra de CUARENTA Y TRES MIL DOSCIENTOS OCHENTA Y TRES ejemplares.-----
- Y para constancia de lo que antecede firmamos conjuntamente la presente acta en el día de la fecha.-----


LATIN AMERICAN ORANGE CRUSH CO.

COLGATE-PALMOLIVE-PEET S.A.


HAROLD YALE ROSE


Distribuidor de propaganda
de FLIT, GENERAL ELECTRIC,
CHRYSLER, PINTURAS EL MORRO,
STANDARD MOTOR OIL, DENNISON
Y LEVADURA FLEISCHMANN.

andas empresas, y otras cuyos nombres no aparecen en esta ACTA,
n la invitación que hemos venido publicando en CARTELES.

unciante, tiene el indiscutible derecho de averiguar el destino del dinero
capítulo de sus propagandas. Nosotros lo invitamos a inspeccionar nuestra
ción en la ocasión y forma que Ud. mismo señale o exija.

NO SE DEJE LLEVAR POR PALABRERIAS O PRO-
MESAS TAN ALEGRES COMO INSUBSTANCIALES

UALE NUESTRA CIRCULACION NO DEBE TENER INCON-
EN SOMETERSE A IDENTICA PRUEBA.

"ES" con lóides de 400 000 Personas